



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: "mi gjhWhatsapp es: tzykuentha y tzyko...": tensionando el concepto de gubernamentalidad algorítmica en MercadoLibre

Autores (en el caso de tesis y directores):

Juan Pedro Scioli

Guido Zanoni

Lucas Bazzara, dir.

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2021

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales

Tesina de grado

Ciencias de la Comunicación

"mi gjhWhatsapp es: tzyinkuentha y tzyinko...":
Tensionando el concepto de gubernamentalidad
algorítmica en MercadoLibre

Tesistas: Juan Pedro Scioli y Guido Zanoni

juanpedroscioli@gmail.com ; guidozanoni8@gmail.com

Director: Licenciado Lucas Bazzara

-Noviembre 2020-

Índice de contenidos

Introducción.	4
1. Gubernamentalidad algorítmica ¿Cuál es la urgencia de esta noción?	9
1.1 El nuevo ejercicio de poder informacional.	12
Modulación y sociedades de control.	16
La gubernamentalidad algorítmica.	19
1.2 La matriz socio-técnica:	21
- Primer nivel.	23
Datos	23
Algoritmos	26
Plataformas	27
-Segundo nivel.	29
Usuarios	29
Objetos cajanegreados.	31
Internet	33
1.3 La era de la personalización. Aproximaciones al funcionamiento de la gubernamentalidad algorítmica.	35
Perfilización algorítmica:	38
Lo dividual:	40
2. Gilbert Simondon: el esquema interpretativo de la individuación.	44
2.1 El surgimiento de un nuevo régimen de Individuación	48
El andar del devenir del ser	50
La individuación de lo dividual en lo digital	55
2.2 Procesos de individuación, individualización y personalización algorítmica.	60
Tensión de personalidad	62
Problematización de la gubernamentalidad algorítmica	65
3. Sobre MercadoLibre o sobre la libertad intervenida.	70
3.1 La reputación en la red: la construcción de la confianza en dato.	74
-El termómetro de reputación y la responsabilidad en Mercadolibre.	76
-La confianza no tiene dueño	79
-El termómetro como modulador.	82
- Las ventas cruzadas.	85
3.2 Para destruir hay que hacer: procesos informacionales que ponen en evidencia la modulación por parte de la plataforma.	87
-“gjhWhatsapp es: tzyinkuentha y tzyinko... como proceso informacional.	89
-Evidencias a partir del “gjhWhatsapp es: tzyinkuentha y tzyinko...”	94
Conclusión. Hacia una ética de la individuación.	98
Bibliografía:	105

Agradecimientos

A nuestras familias, por acompañarnos durante toda la cursada de la carrera de Comunicación y en particular en el tramo final de la elaboración de este trabajo: Luis, Graciela, Agostina, Facundo, Lucas; Sergio, Alejandra, Franco, Norma y Chiquita.

Al grupo de lectura Simondon de los viernes: Yamil, Dana, Tom, Maruki y Juli.

A los compañeros del seminario Simondon de la carrera de Comunicación: Lufa, Jimmy y Martín.

A Lucas Bazzara por la incansable lectura.

A Manolo Rodríguez por la amplificación transductiva que nos sumergió en esa constelación llamada Simondon.

Introducción.

*“La poesía es cuando decís algo que sorprende
pero que está cerca de lo que el otro
estaba esperando. Sorpresa
pero con capacidad de reconocimiento.
Y es efectiva cuando toca esa zona
porque así es como hace
que para el otro algo nuevo se haga visible
y que además ese algo nuevo
esté a su alcance.”*

Mariano Blatt

El trabajo que aquí presentamos emerge de diversas lecturas que se pueden expresar en nuestras preocupaciones teórico-prácticas-políticas. Surgen en particular del seminario de grado de la carrera de Comunicación de la UBA, titulado “Gilbert Simondon: teoría de la información y filosofía de la comunicación” dictado por el profesor e investigador del Conicet Pablo Manolo Rodríguez. Del primer acercamiento a la filosofía simondoniana, con la aparición de conceptos vinculados a la cibernética, la teoría de la información y la filosofía de la técnica, nos encontramos con una literatura tan rica como inabarcable. Para nuestra trayectoria como alumnos de la Facultad de Ciencias Sociales, fue un estimulante desafío lidiar con ideas provenientes de otras ciencias como la física, la biología y la cibernética. Gracias a la generosidad de Rodríguez, pudimos volver a profundizar como oyentes en el mismo seminario, pero en esa segunda ocasión dictado para alumnos del doctorado de la Facultad. De esas fructíferas conversaciones y clases, y de la última etapa en particular, surgió la lectura de un texto clave para este trabajo, y muy presente en la línea investigativa de Rodríguez: “Gubernamentalidad algorítmica y perspectivas de emancipación. ¿la disparidad como condición de individuación mediante la relación?” de los autores Antoinette Rouvroy y Thomas Berns. Esta lectura fue clave porque retomó a nuestras discusiones la pregunta de ¿qué nos gobierna?

¿Cómo se relaciona entonces la lectura de problemáticas vinculadas a la tecnología y las relaciones de poder en la actualidad, con la filosofía de Simondon que data de finales de la

década del '50 hasta finales de la década del '80? Para empezar, en los últimos años la relectura de Simondon se hizo muy presente en diversas corrientes políticas y filosóficas, a causa de diversas razones, pero principalmente creemos que esto ocurre porque el marco conceptual de Simondon nos permite repensar las relaciones que componemos con las tecnologías y escapar de la dicotomía individuo y sociedad. En línea con lo que queremos desarrollar, encontramos en el estudio de las singularidades y del concepto de lo dividual de Deleuze una continuación de esta fuga de la dicotomía entre individuo y sociedad que aplicaremos para nuestro análisis. Son los propios Rouvroy y Berns los que utilizan un registro simondoniano y deleuzo-guattariano para pensar problemáticas en torno a la gubernamentalidad algorítmica.

El objetivo de este trabajo es entonces problematizar el concepto de gubernamentalidad algorítmica a través del esquema interpretativo de la individuación de Gilbert Simondon, a la luz del análisis de procesos informacionales y comunicacionales que tienen lugar en la plataforma MercadoLibre. Para conceptualizar a la gubernamentalidad algorítmica, seguiremos las pistas de Michel Foucault a través de la noción de gubernamentalidad, y a Flavia Costa que nos permite situar un giro histórico epistemológico al que denominamos como nuevo ejercicio de poder informacional. Este fenómeno, entendemos, se despliega en la noción de sociedades de control presente en Gilles Deleuze, del cual surgen los conceptos de modulación y de lo dividual que atravesarán todo nuestro trabajo. Entendemos ambos conceptos en su doble aspecto, tanto como modos de ejercicio del poder como también modos de subjetivación, gracias a la lectura del filósofo chino Yuk Hui y su texto “Modulation after control”.

¿Cómo componer entonces una especificidad técnica de lo que nos gobierna? Para comprender la emergencia de este nuevo medio asociado en el cual se despliegan modos de control y de subjetivación que es lo digital, creemos necesario construir conceptualmente una matriz socio-técnica para dar cuenta de las principales figuras que atraviesan el capitalismo actual: datos, algoritmos, plataformas, usuarios, objetos cajaneados e internet. Los modos de subjetivación y control que se producen en esta coyuntura, los entenderemos vía Pablo Manolo Rodríguez, quien nos otorga las pistas para armar el “mapa de lo dividual” y su relación con el medio asociado. En esta “era de la personalización”, las investigaciones de Celia Lury y Sophie Day nos permiten entender la dinámica algorítmica específica de la intervención de una línea

posible de los procesos de subjetivación. En Pierluca D'Amato encontramos la posibilidad de nombrar un nuevo régimen de individuación de lo individual en lo digital, teniendo en cuenta las tensiones que nos presentan los espacios envolventes tecnológicos. Finalmente, las lecturas de Martin Gendler nos permiten problematizar el carácter que consideramos determinista en la gubernamentalidad algorítmica, en tanto los individuos socio-técnicos que sostienen su funcionamiento no solo orientan conductas sino que están abiertos a posibles cambios y subjetivaciones posibles.

Esta argumentación teórica se profundizará con el esquema de la individuación de Simondon. Este esquema nos permite comprender cambios de estructura a partir de operaciones. Los conceptos de metaestabilidad, relación entre distintos órdenes de magnitud, y la noción de tensión de información, a la luz de una filosofía que prioriza las “relaciones” -el entre- por sobre los “términos entre las relaciones”, iluminan una zona que consideramos “oscura” a la hora de analizar lo social en lo digital. Retomando las investigaciones realizadas por Andrea Bardin en torno a las individuaciones de grupo, nos servimos de elementos para entender cómo en la actualidad los procesos de subjetivación grupales son sumamente vertiginosos, al punto de que se componen y descomponen a partir de situaciones específicas y no necesariamente a partir de un determinismo tecnológico algorítmico.

Nuestro estudio de diversos procesos informacionales y comunicacionales en una de las plataformas de compra y venta más importantes de la región, MercadoLibre, nos llevó en primer lugar, a dar cuenta del gran determinismo que posee la propia plataforma para modular y orientar las conductas de sus usuarios y moldear su propio mercado. Mediante el análisis de la literatura de la plataforma, que construye figuras subjetivas de usuarios en tanto “emprendedores de sí mismos”, entendemos que el accionar de la plataforma es altamente determinista en el modo en el que se constituyen los usuarios en tanto vendedores en particular, la figura que nos interesó analizar. La construcción de la “confianza en dato”, vía el “termómetro de reputación” de la plataforma, nos permite identificar diversos procesos mediante los cuales se explotan las trayectorias de los usuarios -expresados en forma de datos- para posicionarlos en el motor de búsqueda de las publicaciones, es decir, para determinar “que vendedor es más confiable que otro”. Pero, en una lectura más profunda de este análisis, hemos dado cuenta de diversas

prácticas que llevan adelante los usuarios, para “sortear” estos modos de control impuestos por la plataforma por ejemplo mediante la realización de “ventas cruzadas”, que consisten en intercambiar productos por precios ínfimos entre vendedores, para otorgarse buen puntaje luego de la compra y obtener así una mejor reputación. En este sentido, entendemos que la propia identificación que hacen los usuarios al momento de verse “reflejados” o “interpelados” por el termómetro, y las acciones que se disparan luego de esta “identificación”, son procesos que tienen lugar al mismo tiempo que la propia “modulación” controladora de la plataforma.

En segundo lugar, encontramos otras prácticas que condicen con esta “viveza criolla” que intentan sortear las reglas del control impuestas por la plataforma. Nos referimos a procesos informacionales donde el lenguaje es un instrumento para la amplificación de información. Encontramos en diversas publicaciones estrategias por parte de los usuarios que “codifican” información personal para que esta no pueda ser rastreada por los algoritmos. La plataforma prohíbe dar información como número de teléfono, dirección personal, etc, para evitar que los intercambios se realicen por fuera de la misma. De este modo, encontramos mensajes “sin código” que permiten una lectura que les da significación fuera de lo previsto, por ejemplo “*mi gjhWhatsapp es: tzyinkuentha y tzyinko...*”

Pero en definitiva estamos presentando este trabajo en el marco de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires ¿Por qué creemos que este trabajo es importante para el campo de la comunicación? Al nivel de lo humano podemos intuir que la comunicación consiste en expresar algo y que alguien lo pueda recibir, escuchar y responder. Este pensamiento nos conduce a pensar que cuando algo se expresa es porque hay alguien que quiere/puede escucharlo. ¿Qué pasa si se expresa algo que no puede ser recibido? ¿Hay comunicación? Esta primera intuición de lo que es la comunicación, o mejor dicho, de lo que hace a las prácticas comunicativas, entiende como figura fundamental a la recepción. Nunca lo que se expresa se escucha como se expresa, la escucha comprende selección y la comunicación nunca es lineal. Es entonces que entendemos al lenguaje como un instrumento entre otros, propicio para la propagación de información y que como todo instrumento no puede ser reducido en términos de utilidad.. La noción de información cumple un rol importante a la hora de pensar la comunicación. Estudiando a Gilbert Simondon y sus estudios sobre la individuación

comprendimos que la comunicación está ligada a la individuación y no puede operarse sin ella (Simondon, 2016). El equilibrio metaestable de los individuos es condición de comunicación (tanto de recepción y de emisión) y la metaestabilidad supone potencial cambio. A partir de esto podemos afirmar que un individuo en comunicación es un individuo en transformación. Es así como al pensar la comunicación podemos diagramar un triángulo entre comunicación-información-transformación. Como analizaremos durante todo este trabajo, creemos que la intervención y la modulación algorítmica de los procesos de individualización, individuación y personalización de los usuarios son procesos comunicacionales. Por ende nuestro modo de estar y de ser en el mundo se encuentra en transformación.

1. Gubernamentalidad algorítmica ¿Cuál es la urgencia de esta noción?

En este capítulo nos proponemos desarrollar la necesidad de denominar como gubernamentalidad algorítmica al modo de gobierno que nos atraviesa y de alguna manera nos compone. En este momento, nos encontramos realizando una videollamada por la aplicación Meets de Google, sentados en una silla, en espacios diferentes, pero escribiendo juntos. Como diría el escritor argentino Ernesto Wernicke “*vivo, pues –y esto se repite cada día–, un instante descentrado: no estoy donde parece ni alcanzo a estar donde yo quiero.*”¹ Escribir en la computadora significa tener acceso a internet, cuenta de Google, abrir el Google docs y tipear en el teclado. Podemos estar consumiendo diferentes sustancias en diferentes casas, ciudades, países; pero en nuestro modo de estar, este modo de relacionarnos se hace presente: el modo de relación propio de la información, en el cuál dos espacios-temporalidades se mezclan, la de lo digital y la de lo analógico.

Mientras trabajamos, la plataforma encarnada en dispositivos nos asiste. Guarda todo lo que escribimos, corrige las faltas de ortografía y nos permite realizar búsquedas de una manera sencilla. En paralelo a esta burbuja productiva, somos parte de cardúmenes que persiguen futuras excitaciones. El modo de habitar la digitalización de la vida cotidiana, por momentos evidencia que *somos en tanto somos con otros*, y parafraseando a Celia Lury y Sophie Day, *sin poder consolidarnos como un nosotros* (Lury y Day, 2019). Como explican los autores Antoinette Rouvroy y Thomas Berns en el texto “Gubernamentalidad algorítmica y perspectivas de emancipación ¿La disparidad como condición de individuación a través de la relación?” en cada navegación se nos asignan algorítmicamente perfiles (que corresponden a potenciales comportamientos) que desconocemos a partir de las relaciones que sostenemos, para crear nuevas relaciones. En base a la asociación de estos movimientos con otros movimientos que desconocemos y estadísticas que también desconocemos, según Rouvroy y Berns, se intervienen nuestros procesos de individuación, individualización y perfilización, así como los de las

¹ Enrique Wernicke, *La ribera*:
<https://www.pagina12.com.ar/diario/verano12/subnotas/138014-44473-2010-01-05.html>

personas que nos rodean (Rouvroy y Berns, 2016). Estas operaciones algorítmicas que suceden en cada navegación son un insumo para nombrar un nuevo tipo de gubernamentalidad. Rouvroy y Berns llaman gubernamentalidad algorítmica a *“un cierto tipo de racionalidad (a)normativa o (a)política que reposa sobre la recolección, la agrupación y el análisis automatizado de datos en cantidad masiva de modo de modelizar, anticipar y afectar por adelantado los comportamientos posibles”* (Rouvroy y Berns, 2016: 96). Este tipo de racionalidad, tal como explica Martín Gendler, comprende un régimen de verdad, saber y poder particular que postula ante todo la neutralidad de la tecnología vía su automatización, creando la acción *“ más adecuada para la persona según los datos, acciones e intereses que él mismo ha brindado y demostrado”*(Gendler, 2019: 309). Siendo en este momento ciudadanos argentinos y usuarios de Google y siguiendo la premisa de que gobernar es conducir conductas, preguntamos: ¿Quién nos gobierna?

Para responder a esta pregunta proponemos en el presente capítulo el desarrollo de tres apartados que intentan dar cuenta del concepto de gubernamentalidad algorítmica. En el primero, intentamos construir un “a priori histórico” alrededor del concepto de gubernamentalidad en tanto modo de gobierno que tiene como objetivo orientar las conductas de la población. En el mismo realizamos un desarrollo para retomar algunas ideas de Michel Foucault, quien a lo largo de su trabajo compone esta noción de gubernamentalidad en relación al concepto de poder. Por otro lado, intentamos reponer la noción de sociedades de control presente en Gilles Deleuze (1990) en el texto “Posdata sobre las sociedades de control” para pensar la especificidad de las relaciones de poder con vistas a una “mutación del capitalismo” que el autor avizoraba a principios de la década del noventa. De este texto tomamos como insumo dos conceptos de los cuales su profundización atravesará todo este trabajo: el concepto de modulación y el concepto de dividual. Finalmente, abordaremos la especificidad de las operaciones algorítmicas en esta gubernamentalidad para traer, tanto las lecturas de Foucault como de Deleuze, al pensamiento contemporáneo que desarrollan algunos autores, en particular Rouvroy y Berns.

En segundo lugar, consideramos que es necesario desarrollar una matriz socio-técnica que caracterice la infraestructura material sobre la cual esta racionalidad algorítmica opera. Para comprender cómo funciona, en el segundo apartado proponemos el desarrollo de la matriz-sociotécnica y la dividimos en dos niveles: el primero corresponde a los datos, los

algoritmos y las plataformas y el segundo nivel corresponde a los usuarios, los objetos cajanegreados e internet.² Entendemos que esta matriz opera como un conjunto técnico en retroalimentación, por lo tanto la división es únicamente metodológica.

Por último, intentaremos argumentar cómo opera este tipo de gubernamentalidad en un plano subjetivo, en las operaciones, más específicamente, de perfilización y personalización algorítmica. El concepto de lo individual cierra este último apartado y nos permite involucrarnos en el segundo capítulo para abordar las problemáticas que consideramos más importantes en este trabajo ¿Cómo se compone lo social en el medio digital? ¿Cuál es la importancia del concepto de individuación para pensar los modos en los que habitamos los espacios digitales? ¿Cuáles son los límites de esta gubernamentalidad algorítmica en particular? ¿Hay espacios para pensar una subjetivación *más allá del control algorítmico*?

² La caracterización de la matriz socio-técnica, en particular el nivel que comprende datos, algoritmos y plataformas, y su relación con los conceptos de Simondon de elementos técnicos, individuos técnicos y conjuntos técnicos, es un trabajo que se encuentra en desarrollo por los investigadores Manolo Rodríguez y Darío Sandrone en el cual se inspiró este abordaje.

1.1 El nuevo ejercicio de poder informacional.

¿Por qué utilizar el concepto de gubernamentalidad para pensar el ejercicio de poder? De más está decir que la actualidad desde la que escribió Foucault no es la misma que desde la cual este trabajo está siendo escrito. Tampoco nos encontramos en el mismo territorio. Pero, desde la actualidad que escribimos hoy Argentina, Ciudad de Buenos Aires, en el marco de un capitalismo de plataformas, capitalismo digital, capitalismo tardío o post-capitalismo, vemos que estamos lejos de la caída del Estado, vemos que las instituciones de poder se están digitalizando y los algoritmos cumplen un papel fundamental en los análisis y cálculos de los comportamientos de la población. Encontramos en los textos de Foucault conceptualizaciones que resultan cercanas a la hora de pensar las problemáticas propias de este nuevo ejercicio del poder al que llamaremos informacional.

Quizás no tengamos una respuesta clara frente a la pregunta de *¿quién nos gobierna?* pero si podemos pensar algo así como *¿qué nos gobierna?* y responder: nos gobierna una racionalidad; una estructura de pensamiento racional que a partir de la anticipación, la especulación, el cálculo, la búsqueda de eficacia y la reducción de costos configura modos de ser y modos de estar en el mundo. Esta racionalidad está sujeta a un modo de gobierno que apunta a activar estos modos de ser y de estar en el mundo, en condescendencia con una racionalidad en cuestión que podemos llamar razón neoliberal. Un ser que en su racionalidad encuentra la posibilidad de conducir las conductas de un otro mediante su influencia. Un ser que se encuentra en una aparente libertad individual para actuar, pero cuya productividad y fines siguen lógicas intangibles de control (Hui, 2015).

Es en el texto llamado “La gubernamentalidad” de Michel Foucault del año 1977-1978 donde describe la noción gubernamentalidad como un modo de gobierno, propio de Occidente, que tiene por objeto el comportamiento de las personas así como sus modos de ser y de estar en el mundo. Para explicarla hará un punteo de tres ítems: en primer lugar explica que este modo de gobierno comprende un conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esta forma de poder. La meta principal de la gubernamentalidad es la población. Como forma primordial de saber, la economía política. Como instrumento técnico esencial, los dispositivos de seguridad. En segundo lugar Foucault va a pensar a la «gubernamentalidad» como una tendencia, la línea de fuerza que, en todo Occidente, no ha dejado de conducir, desde hace muchísimo tiempo, hacia la preeminencia de ese tipo de poder que se puede llamar el «gobierno» sobre todos los demás: soberanía, disciplina; lo que ha comportado, por una parte, el desarrollo de toda una serie de aparatos específicos de gobierno, y por otra, el desarrollo de toda una serie de saberes. En tercer lugar Foucault explica que por «gubernamentalidad» habría que entender el proceso por el que el *“Estado de Justicia de la Edad Media, convertido en los siglos XV y XVI en Estado Administrativo, se vió poco a poco gubernamentalizado (Foucault, 1999: 195).”* Teniendo en cuenta estos tres puntos descriptivos acerca del funcionamiento objetivo de la gubernamentalidad, resulta pertinente pensar qué formas de ejercicio del poder se van produciendo en cada coyuntura particular.

¿Qué estaba pasando en la década del setenta, década en la que Foucault plantea este tema? Bueno, quizás como escribe Osvaldo Baigorria (2018) en sus páginas de *Sobre Sánchez*, el mundo empezaba a achicarse. Una cierta nostalgia de ver cómo el mismo estado de providencia (que alimentaba a las figuras del hip, el beat o el freak que comía en iglesias y dormía en refugios) comenzaba a plantear una economía del ejercicio del poder; se anuncia la muerte del hippie. ¿Qué tiene que ver esto con la gubernamentalidad algorítmica? Quizás mucho, si pensamos en las conexiones que tuvo la contracultura de aquel entonces, con el surgimiento de este nuevo ejercicio del poder. Mientras el mundo “tradicional” parecía achicarse, una nueva expansión se prefiguraba en el horizonte: la ampliación del mundo digital, a partir de lo que se conoce como “giro informacional”.

Como describen los investigadores Flavia Costa (2017) y Pablo “Manolo” Rodríguez (2012), la década de 1970 fue un momento, no de surgimiento, pero sí de notable intensificación de lo que se llamó posteriormente “giro informacional” de los saberes-poderes, que tienen como eje la recolección, el desciframiento y la gestión de dos tipos de información: la de la especie y la de los públicos, los dos polos de la población, tal como describe Foucault en *Seguridad, territorio y población*. Según los autores, este giro permite pensar una nueva fase de la gubernamentalidad, que abarca desde la formación genética de los seres humanos, con sus respectivas manipulaciones en campos como la ingeniería genética, hasta el gobierno de los públicos, los comportamientos sociales, las emociones y las decisiones cotidianas. En esta década podemos encontrar, siguiendo a Costa, tres hechos claves para pensar este giro: en primer lugar, la publicación del biólogo británico Francis Crick en la revista Nature del llamado “Dogma Central de la biología molecular”, en el que propone una explicación unidireccional (ADN-ARN-proteína-acción celular) de los mecanismos de transmisión y expresión de la herencia genética, esto es, de la "información" contenida en los genes de una célula. El ADN se vuelve “algo manipulable”. En segundo lugar, la aparición en sociedad de la máquina Altair 8800, considerada la chispa que encendió el boom de la computadora personal. Es para ella que Bill Gates y Paul Allen diseñan el lenguaje de programación Altair BASIC, inmediatamente después de lo cual, en 1975, fundan Microsoft. Un tercer hecho fue en 1978 la aparición en Francia del informe llamado “La informatización de la sociedad”, conocido como “Informe Nora-Minc”. Según este informe, el estado francés debía asumir la entrada a la “sociedad de la información” como una cuestión de Estado. En el informe, los autores Nora y Minc describen los dilemas a nivel económico, social, cultural y gubernamental que vendrían con la combinación entre informática y telecomunicaciones. Como escribe Pablo “Manolo” Rodríguez, en *Historia de la Información*, es en la década del setenta donde comenzó a pensarse en la información como el soporte de un nuevo patrón tecnológico productivo (Costa, 2017; Rodríguez, 2012). En este giro informacional se empezará a pensar cómo la técnica pone a trabajar a la ciencia a su disposición y no al revés como se creía en el siglo XIX.

No es necesario realizar un gran esfuerzo para entender que el patrón tecnológico productivo y el ejercicio del poder están en profunda relación, es por esto que no se puede pensar la transformación de uno sin pensar la transformación del otro. ¿Qué significó, en términos de

ejercicio de poder, este cambio? En “Nuevo Orden interior y control social”, intervención de Foucault en 1977 en la Universidad de Vincennes, el autor hace un análisis de la instalación de lo que es descrito como un orden nuevo frente a la “imposibilidad” del estado-providencia y omni-vigilante de seguir gestionando la multiplicidad de problemas que atraviesan a la población, tanto en el orden económico como social. En el texto se argumenta que el Estado ya no podrá ejercer un poder “omnipresente, puntilloso, costoso”; lo cual conduce a un cambio de estilo y de ejercicio del poder. Foucault enumera este cambio en cuatro aspectos. La delimitación de *zonas vulnerables* que son zonas geográficas donde el estado actuará sin piedad, pondrá penas fuertes a la población bajo el amparo de estar accionando en una zona peligrosa. Segundo aspecto: *rangos de delincuencia*. El estado desarrollará una tolerancia con los controles cotidianos y de esta manera va a permitir un rango de delincuencia e ilegalidad. Tercer aspecto: el estado dejará que se desarrolle un *sistema de información general*. Este no va a tener como objetivo la vigilancia de cada individuo sino más bien, *estar ahí presente para actuar frente a lo que es intolerable para el poder*. Cuarto aspecto un *consenso que pasa*, que se realiza a través de los “*mass media*” y que va a significar una cierta regulación espontánea que hará que el poder se auto-engendre. El Estado se mostrará desentendido y condescendiente frente a los problemas. Este cambio de estilo en el ejercicio del poder, representa para Foucault un aparente repliegue del mismo, para que no caigan sobre el Estado las responsabilidades de los conflictos económicos (Foucault, 1977).

Otra preocupación que se encuentra en los textos de Foucault es el irreductible hecho de la globalización. Proceso que hoy, a partir de la conectividad dada por el acceso individual a internet del 50% de la población global³, podemos ver con más claridad que en los años '70 donde una computadora no era un dispositivo personal que se podía llevar en un bolsillo, sino una verdadera máquina que ocupaba casi una habitación. Hoy la computadora personal conlleva la aparición de una nueva forma que va a tomar la población en el polo de los públicos: los usuarios. Mediante estos dos textos de Foucault, podemos entender algo al menos de esta alianza entre un modo de gobierno que se presenta como universal, a su vez tiene como pretensión un orden específico llamado neoliberal, que tiene como objetivo a la población en cada uno de sus

³ Internet Live Stats. “Internet Live Stats”. Recuperado en www.internetlivestats.com/

polos informacionales: la especie y los públicos. Pensaremos ahora los modos en que este orden específico orienta las conductas de la población.

Modulación y sociedades de control.

Como mencionamos antes, si el patrón tecnológico productivo cambia, el modo de gobierno también lo hará. Si la información va a ser el centro de este nuevo patrón tecnológico productivo, desarrollar un sistema de información general que esté ahí para actuar frente a lo que es intolerable para el poder, como describió Foucault en 1977, hace al menos sentido. Esta lectura se hace carne en “Posdata a las sociedades de control”, de Gilles Deleuze del año 1990, en el cual el diagnóstico remite no “*solamente a una evolución tecnológica, sino a una mutación del capitalismo*” (Deleuze, 2002: 198). ¿Qué cambios podemos identificar siguiendo la lectura de la Posdata? En primer lugar una crisis en los espacios disciplinarios que obliga a estos mismos a reconvertirse. Esto no quiere decir que la prisión dejó de existir, es pertinente aclarar que la prisión en tanto institución fundamental del orden neoliberal es condición de posibilidad de este trabajo. La Posdata de Deleuze da lugar a pensar ciertas mutaciones donde “*la empresa ha ocupado el lugar de la fábrica*” y los servicios el lugar de los productos. (Deleuze, 2002: 199). Estos cambios hablan de un sin fin, un no acabar propio de esta nueva sociedad que se reflejan en los modos de modulación constante. Un ejemplo es el caso de la educación, en el cual se encontrará una demanda por parte de la población de más cursos, más especialización, en convivencia con una demanda técnica de mayor velocidad comunicativa para concretizar el ideal de lo que antaño se llamó globalización. En el caso del trabajo, Yuk Hui propone pensar el modo que Deleuze interpreta el concepto de modulación en torno al mismo: mientras que en el taylorismo el trabajo estaba definido por códigos estrictos e instrucciones bien definidas, para Hui el sociólogo Phillipe Zarifian denomina “control por modulación” a un nuevo modo de control que comienza a aparecer en la década del ‘80, donde los trabajadores tienen cierto “*margen de libertad para manejar sus propios tiempos*” (Hui, 2015: 2)⁴ y esto parece llevar a una mayor “*productividad que seguir una estricta y definida división del tiempo*” (Hui, 2015:11).⁵

⁴ La traducción de las citas procedentes del texto “Modulation after control” de Yuk Hui fue realizada por los autores de esta tesina.

⁵ En línea con el desarrollo que se hará en el tercer capítulo, resulta pertinente ejemplificar este tipo de cambios con el rol que ocupa hoy en la sociedad una plataforma como MercadoLibre. Una empresa digital, que brinda servicios de compra y venta, que es denominada por la literatura de nuestra época como la empresa más valiosa de Argentina,

En este afán, la economía del poder de controlar, no necesariamente va a censurar, ni disciplinar a la población sino va a apelar a procesos de modulación, es decir establecerá rangos de acción metaestables que irán cambiando a partir de las respuestas que se generan en relación con la población (Rodríguez, 2019). Siguiendo la lectura de la “Posdata”, el concepto de modulación cobra vital importancia en el momento en el que Deleuze propone el cambio que se produce de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control. Esta relación que siempre se describió como “moldeante” (molde como espacio que *cierra*, la cárcel) empezará a entenderse como “moduladora”. Para comprender la especificidad del concepto de modulación es necesario detenerse brevemente en la obra de Gilbert Simondon. Es posible abordar este concepto desde dos puntos de vista de la obra de Simondon, pero sí podemos estrictamente decir que la modulación corresponde a la operación por la cual se interviene de modo constante una línea. Siguiendo la definición propuesta por Simondon en “La amplificación en los procesos de información”⁶ se distinguen tres modos de amplificación de información: la transducción, la modulación y la amplificación organizadora. Aquí nos interesa presentar la modulación como proceso donde la energía se convierte en estructura; la modulación de este modo es entendida como una amplificación “controlada”. En el ejemplo de Simondon, la grilla que opera entre el cátodo y el ánodo en un tríodo *modula* el proceso amplificante de información, y este esquema es para el autor posible de “*ser transpuesto en el dominio biológico y también en el dominio social*” (Simondon, 1962, 153). Por otro lado, el concepto de modulación, siguiendo con la lectura de Yuk Hui, es una “poderosa categoría metafísica” propuesta por Simondon en *La individuación a la luz de las nociones de forma e información* (ILFI) para problematizar el esquema hilemórfico aristotélico de forma-materia (Hui, 2015). ¿Cómo entender esto? En un proceso informacional de moldeo, el molde no proporciona una forma sino límites rígidos de

destituyendo de ese lugar a la petrolera YPF. # Interpelados los usuarios como “emprendedores de sí mismos” en MercadoLibre, los trabajadores pueden “organizar sus propios tiempos”. La plataforma se auto-presenta tan solo como el espacio digital de encuentro entre vendedores y compradores, dejando la responsabilidad de las operaciones en manos de los vendedores. La eficacia en las performances de venta tienen su relación con que los vendedores se ven en la tensión de satisfacer a los clientes de la manera adecuada para que la plataforma no los castigue con mala reputación. Esta “reputación” puede ser entendida como parte del modo de subjetivación que Deleuze (1991) nombra como *dividual* en MercadoLibre, entendiendo que ciertas trayectorias de las interacciones digitales son reducidas a datos y estas mismas conducen procesos de perfilización, análisis que se extenderá en el tercer capítulo.

⁶ Esta conferencia la expuso Gilbert Simondon en el Coloquio de Royaumont llamado “Sobre el concepto de información en la ciencia contemporánea” en 1962. En este coloquio se encontraron grandes personalidades del estructuralismo francés como Hypolit al mismo tiempo que exponentes de las conferencias Macy como Norbert Wiener.

expansión que hacen a la individualidad, mientras que en un proceso de modulación de información los límites no son rígidos, sino que van cambiando a partir del proceso mismo, ya que la materia es concebida como activa. De este modo no se puede hablar de forma y materia, sino de un molde preparado mediante operaciones técnicas que se encuentra con una materia preparada mediante operaciones técnicas que hacen un individuo. Citando al propio Simondon no hay forma sin materia ni materia sin forma (Simondon, 2015). Es entonces que el control a partir de la modulación opera como un viviente, ya que en el afán de convertir energía en estructura, selecciona y absorbe lo que puede ser incorporado a las normas de lo social en cada contexto específico. La idea no es cancelar lo incómodo de las novedades, sino ir controlándolo, ya que “lo incómodo” también es fuente de creación de relaciones.

La problemática que instalará Hui en su artículo “Modulation after control” es que la lectura de la “Posdata” nos invita a pensar en la modulación en tanto modo de control. Sin embargo, la propuesta del autor es que “*La modulación no es solo una descripción de una tecnología de control*”: si tenemos en cuenta “*tensiones, incompatibilidades, intensidades, amplificación, transformación estructural, individuación psíquica y colectiva*” la modulación deviene una “*categoría metafísica poderosa*” para pensar los procesos de individuación (Hui, 2015: 17, 18). De este modo se nos abre una vía para pensar una de las problemáticas que más nos interesa abordar en este trabajo, es la de pensar en los propios límites de la modulación, es decir en los propios límites del control, que intentaremos desplegar profundizando en el segundo capítulo en el esquema interpretativo de la individuación en Simondon y en el tercer capítulo a partir del análisis específico de los procesos informacionales y comunicacionales de la plataforma MercadoLibre.

En este espacio reticular que entendemos como digital, donde conviven plataformas, datos y algoritmos que anticipan comportamientos y procesos informacionales de modulación, entendemos que los aparatos de control serán numéricos en vez de analógicos (Deleuze, 2002) respondiendo a la necesidad de construcción de un *sistema de información general*: en tanto el objeto de la gubernamentalidad es la población, este modo de gobierno ya no se preocupará por cerrar espacios como en las sociedades disciplinarias, sino en cambio en crear espacios, donde los individuos parecen tener libertad, mientras su productividad y sus fines siguen lógicas

intangibles (Hui, 2015). De este modo entendemos que existe una preocupación por parte de la gubernamentalidad de sostener esta ilusión de libertad, que se resuelve clausurando el encuentro de los sujetos con el deseo, adaptando “ *los deseos de los individuos a la oferta, adaptando las estrategias de venta, al perfil de cada quien*” (Rouvroy y Berns, 2016, 99).

Modulación como modo informacional de relación en el control, *datos* como referencia estadística y patrón de acumulación y *comportamiento* como objeto de análisis hacen a la gubernamentalidad que intentamos conceptualizar. Cabe pensar que en la actualidad este cambio de orden social tiene su especificidad en la matriz técnica que posibilita los modos de gobierno, que privilegian como tecnología de asociación a los algoritmos: operaciones matemáticas que buscan resolver problemas con la mayor objetividad posible, anticipando comportamientos.

La gubernamentalidad algorítmica.

Hasta acá pudimos ver cómo el “giro informacional” de la década del setenta allanó el camino para pensar en una “sociedad informatizada”. Esta lectura fue tomada en la década del noventa por Deleuze para pensar el giro de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control, siendo la noción de modulación que intentamos problematizar en las coordenadas de Yuk Hui, fundamental para comprender cómo se desarrollan los modos específicos de esta gubernamentalidad. Sin embargo, el mundo que hoy habitamos (aunque algunas de las lecturas de la “Posdata” nos puedan ayudar a comprenderlo mejor), cuenta con ciertas transformaciones materiales que eran inimaginables a principios de la década del noventa. Algoritmos, redes sociales, plataformas, atraviesan nuestra vida cotidiana y permean las formas en las cuales se configuran el saber-poder en la actualidad, componiendo sistemas de información general específicos y modos de subjetivación específicos.

Como afirmamos antes, Antoinette Rouvroy y Thomas Berns (2016) llaman gubernamentalidad algorítmica a “*un cierto tipo de racionalidad (a)normativa o (a)política que reposa sobre la recolección, la agrupación y el análisis automatizado de datos en cantidad masiva de modo de*

modelizar, anticipar y afectar por adelantado los comportamientos posibles” (Rouvroy y Berns, 2016: 96). Este tipo de racionalidad, tal como explica Martín Gendler (2019) comprende un régimen de verdad, saber y poder particular que postula ante todo la neutralidad de la tecnología vía su automatización creando la acción *“más adecuada para la persona según los datos, acciones e intereses que él mismo ha brindado y demostrado* (Gendler, 2019:309).” Los autores Rouvroy y Berns argumentan que la gubernamentalidad algorítmica tiene como objeto -que no logra devenir sujeto- a las relaciones: *“los datos transmitidos son relaciones y sólo subsisten como relaciones; los conocimientos generados son relaciones de relaciones; y las acciones normativas que se derivan son acciones sobre relaciones (o entornos) referidas a relaciones de relaciones.”* (Rouvroy y Berns, 2016: 108). Esto nos lleva a pensar que en la gubernamentalidad algorítmica se explota una zona impersonal, que no pertenece a los sujetos pero que forma parte de su proceso de subjetivación e incide en sus conductas. El objetivo de la gubernamentalidad algorítmica no es producir un saber sobre un individuo identificable, sino usar un conjunto de informaciones personales para actuar sobre similares. Por otro lado, nos permite pensar que este tipo de gubernamentalidad ha impregnado diversas instituciones (educativas, políticas, laborales, estatales, privadas) haciendo de la operación algorítmica central a cualquier forma de gobierno (Hui, 2015). De este modo es posible afirmar que muchas de nuestras prácticas sociales se encuentran registradas y monitoreadas por este tipo de lógica algorítmica, que tiene como fin *“captar la realidad social como tal, de forma inmanente y directa, sin pasar por ninguna relación con la media o con lo normal”* (Rouvroy y Berns, 2016: 88).

Un hecho histórico que sienta las bases de nuestra argumentación es el conocido hecho sobre Edward Snowden, un agente de la Agencia de Seguridad Nacional de EEUU, que en 2013 reveló cómo las empresas Facebook y Google, entre otras, vendieron bases de datos a agencias estatales y privadas de seguridad.⁷ Gracias a esta revelación, es de conocimiento público que los sistemas de vigilancia global como la Agencia de Seguridad Nacional de Estados Unidos analizan datos a partir de un programa llamado PRIMs. Este programa resulta del Acto Patriótico, la ley federal estadounidense concebida luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001 y que refuerza los poderes de policía e inteligencia, desde la CIA al FBI y la propia NSA (National Security

⁷ Para ver más sobre el caso Snowden:

www.telam.com.ar/notas/201312/44925-las-principales-revelaciones-de-edward-snowden.html

O ver la película dirigida por Oliver Stone: *Snowden* (2016)

Agency). A través de este programa se pueden captar correos electrónicos, videos, fotografías, llamadas de voz e imagen, actividades en los medios sociales, contraseñas y otros datos de usuarios contenidos por las principales empresas de internet en Estados Unidos que luego son asociados por algoritmos secretos de la NSA. El accionar resulta a partir de sospechas: una vez identificado un perfil sospechoso, todas las personas con las que haya tenido contacto también están sujetas a investigación, como también las personas en los buzones de éstas últimas. Tanto el PRIMS como el Keyscore son programas que tienen la capacidad de analizar datos de todas las poblaciones del mundo y poner en marcha, cuando crean necesario, operaciones de espionaje y acción globales ilimitadas. Esta vigilancia hecha a partir de datos que se sustraen de personas que son usuarios de internet, nos hacen pensar en cómo el ejercicio del poder de este tipo de racionalidad opera de forma global por un mixto entre instituciones públicas y privadas.

En este primer apartado desarrollamos las coordenadas otorgadas por Foucault para pensar el concepto de gubernamentalidad y su relación con el ejercicio del poder, en el contexto que hemos desarrollado como “giro informacional” de la década del setenta. Hemos visto también cómo a principios de la década del noventa, la “Posdata” de Deleuze nos permite insertar el problema del cambio en el paradigma de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control, donde la noción de modulación nos permite comprender los modos en los que se ejerce el control, y también los modos en los cuales podemos pensar en sus propios límites. Pero, como reiteramos anteriormente, este trabajo está siendo escrito en el comienzo de la tercera década del siglo XXI. Por eso, nos preguntamos, ¿cuáles son las características socio-técnicas que hacen a este tipo específico de gubernamentalidad? ¿Qué términos debemos proponer para pensar la materialidad sobre la cual se desarrollan este tipo de saber-poder y, en consecuencia, los procesos de subjetivación?

1.2 La matriz socio-técnica:

En este apartado pensaremos las características de la matriz socio-técnica en la cual se encarna el sistema de información general anticipado por Foucault, que opera por recolección masiva de

datos, donde el privilegio de los modos de control parece discurrir por esa vía que Deleuze y Simondon denominaron modulación. Es muy difícil pensar una gubernamentalidad algorítmica sin pensar un símbolo de la era de la comunicación llamado “redes sociales”. ¿Qué son las redes sociales? Podemos pensar a las redes sociales como entramados socio-tecnológicos en los cuales nos vemos inscriptos a diario, cada vez que interactuamos desde un objeto técnico digital (celular, computadora) a través de una plataforma (Facebook, Twitter, Mercado Libre, etc.). Como explica Darío Sandrone (2019) somos un nudo en la red social, atravesados por diferentes limitaciones; participamos, creamos e intervenimos en su composición. Las redes sociales están compuestas por un mixto de espacios que siguiendo los desarrollos de Pierluca D’Amato, podemos definir como Reimmanianos y Euclidianos, conceptualización que el autor toma a partir de la obra de Gilles Deleuze. Los espacios Euclidianos corresponderían a los espacios tradicionales donde la sociedad se auto-representa: plazas, bares, teatros, escuelas, etc. D’Amato invita a pensar en la “Reimmanización” de los espacios, producto de lo que se podría llamar un nuevo régimen de individuación digital, entendidos estos como espacios navegables de la web donde a través de los hipervínculos se recombinan de modo perfecto “*elementos sincrónicos pero no contiguos*”, mientras la velocidad de la comunicación borra casi por completo los retrasos en la transmisión relacionados con la distancia (D’Amato, 2019)⁸. Siguiendo la línea del autor nos interesa pensar cómo esta operación de borramiento estructura un nuevo paradigma de circulación que conlleva el surgimiento de un régimen de individuación igualmente novedoso en los espacios digitales⁹ (D’Amato, 2019). A los fines de la exposición de la matriz socio-técnica, aquí nos interesa traer esta noción para pensar cómo la expansión del capital en este *nuevo orden de control social* que privilegia la construcción de un sistema de información general se concentra en la Reimmanización de los espacios euclidianos -o tradicionales-.

Para caracterizar la matriz socio-técnica de la gubernamentalidad algorítmica tomaremos la investigación en progreso de Pablo Manolo Rodríguez y Darío Sandrone, donde a partir de la noción de conjunto técnico presente en *El modo de existencia de los objetos técnicos* (a partir de ahora, MEOT) de Gilbert Simondon, estructuran esta matriz a partir de considerar un nivel

⁸ La traducción de las citas y referencias provenientes del texto “Simondon and the technologies of the control: on the individuation of the dividual” de Pierluca D’Amato fue traducido por los autores de esta tesina.

⁹ La conceptualización de la emergencia de la noción de individuación digital propuesta por D’Amato excede a este apartado y será repuesta en el segundo capítulo.

compuesto por datos, algoritmos y plataformas al cual relacionan con los conceptos de elemento técnico, individuo técnico y conjunto técnico respectivamente. A esta caracterización, hemos sumado un nivel a esta matriz, compuesto por usuarios, objetos cajaneados e internet, no nos parece indicado de denominar a este nivel como un conjunto técnico. Siguiendo los desarrollos de Gilbert Simondon en el MEOT los conjuntos técnicos tienen la particularidad de integrar elementos e individuos teniendo una apertura hacia el exterior. No solo cumplen una función sino que logran integrar funciones nuevas a partir de la relación con su medio ambiente. El elemento técnico compone la especificidad del conjunto. El individuo técnico es quien realiza la conexión entre la interioridad y la exterioridad, es fuente de invención, fondo organizado de funciones que liga al conjunto técnico en su totalidad. (Simondon, 2007). No es la intención pensar a los dos niveles como separados, todo el tiempo están operando en conjunto, pero podemos decir que el primer nivel tiene que ver con el círculo de explotación que arman las empresas de la digitalización de lo social. En este nivel operan procesos informacionales específicos de análisis de datos masivos, mientras que el segundo nivel es el que puede percibir sin problema alguno cualquier persona que se conecta a internet desde su casa, donde se encuentran informaciones que los usuarios comparten en la red. La diferencia entre los dos niveles informacionales es también de código, en el primer nivel el código es propio del lenguaje de los programadores mientras que en el segundo nivel el código parece corresponder con lo que comprendemos como nuestro lenguaje cotidiano. En el tercer capítulo veremos cómo este “lenguaje cotidiano” también está en transformación a partir de limitaciones de la propia plataforma y de las intervenciones que realizan los usuarios dentro del proceso productivo. Estos procesos de mutación del lenguaje muestran como los espacios digitales presentan tensiones e incompatibilidades que nos permiten pensar en la noción de un tipo particular de individuación. Finalmente, en el desarrollo del próximo apartado veremos cómo ambos niveles componen un sistema que se encuentra en constante devenir.

- Primer nivel.

Datos

El primer punto de este primer nivel son los datos, a la pregunta de ¿qué son los datos? vale responder, siguiendo al autor de *Capitalismo de plataformas* Nick Srnicek, los datos son la materia prima en la que se centra la extracción en el capitalismo del siglo XXI. Los datos sirven

a varias funciones capitalistas según el autor. La que aquí nos va a interesar en particular es que estos “*educan y dan ventaja competitiva a los algoritmos*” (Srniczek, 2018: 44) , y como veremos más adelante, son también condición necesaria para la aparición de un nuevo modelo de negocios que se basa en su detección, grabación y análisis: las plataformas (Srniczek, 2018). Sin la existencia de los datos no hay posibilidad de desarrollar ninguno de los procesos que describiremos en el apartado siguiente. ¿Cuál es la importancia de los datos en este tipo de racionalidad? Siguiendo la analogía que intentamos construir sobre la conceptualización de Simondon en el MEOT, podemos afirmar que los datos son el elemento técnico de este primer conjunto, es decir componen la especificidad del conjunto técnico (Simondon, 2007).

Es interesante pensar que cualquier movimiento pueda ser reducido a dato, en tanto pensamos en la línea descrita más arriba, es decir, desde la informatización y la “numerización” de lo social como modo específico del saber-poder. Este hecho, desde el punto de vista de las relaciones sociales, posibilita un amplio espectro para la intervención de operaciones de cálculo y análisis, no sólo al nivel de los algoritmos, sino entre las personas mismas. Ejemplo, que estemos escribiendo desde nuestras casas, mediante el servicio de geolocalización, es un dato que puede ser capturado, grabado, correlacionado y analizado masivamente por algoritmos. Pero también en nuestra vida cotidiana realizamos distintas operaciones de cálculo -más o menos lógicas, más o menos matemáticas- que permiten guiarnos en nuestros comportamientos para relacionarnos con otros¹⁰. Por ejemplo, al conocer a alguien, preguntar sobre preferencias políticas personales permite anticipar cierta afinidad potencial para establecer un vínculo. En síntesis, podemos afirmar que los datos pensados como elementos técnicos no son una particularidad de los espacios digitales, en tanto estos necesitan de una creencia implícita por parte de los sujetos de concederles significación. Datos hubo siempre, en la estadística del siglo XIX y en la gubernamentalidad algorítmica, la diferencia reside en las mediaciones técnicas, que al servicio esclavizante de estas racionalidades, producen “revoluciones o respiros” (Simondon, 1982).

Ahora bien, el dato es dato siempre y cuando pueda ser correlacionado con algo, un dato no es cualquier registro. Los datos, huellas de las interacciones digitalizadas, son extraídos de los

¹⁰ Los datos en tanto posibilitan comprender al cuerpo individual como un conjunto de informaciones son la condición de la individuación de lo individual, un concepto que desarrollaremos al finalizar este capítulo.

usuarios por las plataformas a partir de un consentimiento que es condición para acceder a la misma plataforma.¹¹ Es acá que aparece el rol fundamental de las *cookies*. Según diferentes diseños de software que se encuentran operando en las páginas web, a través de las *cookies* se guardan porciones de información de la navegación de los usuarios. Esta operación de guardado se produce en las propias tecnologías digitales de los usuarios. Las tecnologías digitales portátiles a partir de la recolección continua y automática de datos operan como tecnologías de auto-registro de las personas. Las páginas web pueden tener *cookies* propias o pueden tener *cookies* contratadas a otras empresas. En ciertas ocasiones las *cookies* pueden o no ser desactivadas cuando el usuario abandona un sitio y pueden solo registrar y almacenar la actividad del usuario en el sitio o también en otros. Ahora bien, acá también entra en juego el navegador que el usuario está usando, que ya tiene de por sí *cookies* que están actuando. De esta manera podemos pensar a las *cookies* como un aparato de captura fundamental de esta matriz.

El siguiente paso es la producción de capital fijo a partir del análisis de datos. En un análisis masivo de datos, estos pueden convertirse en funciones.¹² Un ejemplo de este tipo de extracción constante de datos puede ilustrarse con el anuncio, que es de “público conocimiento”, que realizó la compañía *Google* en el año 2017 cuando afirmaba que “dejarían de leer el contenido de los mails de *Gmail* para personalizar los anuncios publicitarios” (Zuazo, 2018). Parece ser que ya saben bastante de nosotros y que los datos de geolocalización, entrada y salida de sitios, consumo de videos, son más correlacionables que una carta escrita por *Gmail*. Este hecho puede ser tomado como un indicio para pensar el objeto mismo de la gubernamentalidad algorítmica, que está más cerca de las relaciones o de los comportamientos entre seres biológicos, seres psíquicos-colectivos y máquinas que más cerca de lo que los propios sujetos tengan para decir. Sin embargo hay una característica sin la cual no podría funcionar el almacenamiento de datos: el *cloud computing*. Este es un servicio que brindan las compañías de internet que le permite a

¹¹ El beneficio que los usuarios obtienen al estar dentro de la plataforma parece mayor que el costo de brindar los datos de su navegación, que tampoco son enteramente suyos. Esta idea según Rouvroy y Berns en la cual la gubernamentalidad algorítmica explota una zona (los datos) que no corresponde directamente con los sujetos o los individuos, sino con una zona ligada a lo supra o infra individual (Rodríguez, 2019) será retomada en el siguiente apartado.

¹² En el tercer capítulo desarrollaremos la construcción que realiza la plataforma de Mercadolibre de la confianza en dato. La confianza puede ser leída como un componente afecto-emotivo que pone a las personas en relación. En tanto dato, esta dimensión afecto-emotiva digitalizada no la entendemos como un espejo, es decir como “emoción digitalizada”, sino como una operación que permite una individuación particular, hecho que analizaremos en profundidad en el último capítulo.

las empresas almacenar datos en la famosa “nube”. La nube es una especie de gran hardware en donde se almacenan todo tipo de archivos. Los usuarios a partir de la interacción mediante las plataformas pueden acceder a esta desde sus dispositivos celulares y almacenar o utilizar lo almacenado donde quieran, cuando quieran, con la condición mínima de tener internet y batería en nuestros smartphones.

Algoritmos

Llegó el momento de definir a los algoritmos ¿que son? Cuando hablamos de algoritmo estamos hablando de un patrón matemático, de una especificación no ambigua para hacer cálculos, procesar datos y producir un razonamiento automático. En línea con lo expuesto por Tiziana Terranova en su texto “Red Stack Attack!” (2017) los algoritmos son estructuras matemáticas a las cuales los usuarios a partir de su *navegación* en las redes se ven sujetos. Es a partir de los procesos que desarrollan los algoritmos que se compone la economía política que la gubernamentalidad establece como forma primordial de saber. Los algoritmos al modular la relación de las personas con los datos, atraviesan la ligazón del conjunto técnico conectando al elemento técnico (los datos) con la exterioridad del conjunto técnico. Es por esto que los algoritmos son el individuo técnico de este conjunto. En este caso la exterioridad de este conjunto técnico -plataforma, datos, algoritmos- es otro conjunto técnico -objetos caja-negreados usuarios e internet-, por lo cual tenemos a la vista relaciones de relaciones entre ambos niveles. Esta modulación ocurre por debajo, de un modo oculto, ya que las líneas de código dispuestas algorítmicamente son desconocidas por los usuarios.

¿Dónde se encuentran los algoritmos? Estas estructuras subyacentes de instrucciones matemáticas que procesan datos se encuentran conectadas a las acciones virtuales que en forma de botones se pueden realizar en las distintas plataformas. Entre los algoritmos más conocidos podemos nombrar: el PageRank de Google (que clasifica los resultados de las búsquedas de los usuarios) o el EdgeRank (que automáticamente decide en qué orden recibimos nuestras noticias en Facebook) de Facebook (por no mencionar otros como Appinions, Klout, Humingbird, Pkc, PerlinNoise, CineMatch; modulan nuestra relación con los datos y con los dispositivos digitales a partir de la asociación de repeticiones. ¿Cuál es la característica de estos algoritmos? Creemos

que la característica más importante que tienen los algoritmos es el machine learning. Hoy en día existe una gran cantidad de datos acumulada a partir de las navegaciones de los usuarios. Con el machine learning los algoritmos de alguna manera aprenden a encontrar patrones humanos para conectarlos con predicciones. Pero también, si los programas son predatorios, calculan las debilidades de los usuarios y las explotan. De esta manera los algoritmos asocian gestos, gustos; para armar composiciones de ritmos y acciones para proveer a los individuos relaciones de trabajo, comercio, ayuda, asistencia, ocio y placer (Sadin, 2018). El machine learning es lo que permite que hoy no estemos tan lejos de pensar una conversación entre un humano y una máquina como por ejemplo hablar con Siri (el asistente personal de iPhone) y decirle que está loca y que ella nos diga “yo estaré loca pero ustedes están hablando con una computadora”.

Plataformas

El siguiente componente de este nivel son las plataformas: ¿Qué son las plataformas? José Van Dijck define a las plataformas como un conjunto de relaciones que deben ser sostenidas por la presencia de humanos y no humanos a través de su performance constante. La acción de estas contribuye a investir de forma el proceso interactivo, sumándole características como la contingencia y la flexibilidad interpretativa (Van Dijck, 2016). Las plataformas conectan dos partes para beneficiarse. Desde afuera una plataforma puede ser leída a partir de su interfaz pero podríamos decir que está compuesta por diferentes umbrales que engloban la relación entre datos y algoritmos. Es así como en la interacción cotidiana de un usuario en una plataforma, esta última parece simplemente ser la cara visible de una empresa de software que conecta a un usuario con un servicio que muchas veces se visualiza como una asistencia.

Según Srnicek, las plataformas se volvieron un modelo de negocio eficiente para “*monopolizar, analizar, extraer y usar las cantidades cada vez mayores de datos que se registran*” (Srnicek, 2018:45) en el capitalismo contemporáneo, y poseen algunas características fundamentales. En primer lugar, estas infraestructuras digitales están posicionadas en el terreno mismo donde se desarrollan las búsquedas (Google), las interacciones digitales (Facebook), los rastreos de geolocalización (Uber), es decir, que tienen un acceso privilegiado para registrar todo tipo de actividades digitales en forma de datos (Srnicek, 2018). La segunda característica es que dependen y producen “efectos de red”, al necesitar cada vez más usuarios para producir cada vez

más datos, crecen exponencialmente en el tiempo generando efectos de monopolización (Srnicek, 2018). Finalmente, en su posicionamiento de intermediaria entre grupos, sus inmensas arquitecturas producto de los efectos de red y la monopolización, les permiten no solo acceder a los datos, sino a modos de control y gobierno de los mercados (Srnicek, 2018).

¿Cuál es la importancia de las plataformas en la gubernamentalidad algorítmica? Las plataformas en cuanto conjuntos técnicos con el aval de los usuarios al “aceptar” los famosos “términos y condiciones” modulan algorítmicamente los procesos interactivos, conectando dos partes que se benefician. Es en este acto que las plataformas conllevan manifestaciones de relaciones de poder entre productores institucionalizados y consumidores individuales. En este “aceptar” las bases, términos y condiciones, se juega la democracia y la conciencia de la exhibición/regalo de los datos privados de los usuarios. Es decir, las plataformas se excusan de que lo que hacen fue aceptado por los usuarios al aceptar las bases, términos y condiciones; cuando la realidad es que muchas veces los usuarios no leen estas bases términos y condiciones. ¿Por qué no se leen las bases y condiciones? Porque existe un beneficio que el usuario obtiene a partir de la interacción de la plataforma. La plataforma asiste al usuario de una manera tan eficaz que hace que el mismo no se pregunte por el funcionamiento de la misma. La plataforma no compone una simple dominación determinista, es más bien una interfaz interactiva que permite la reproducción normalizante de la racionalidad que subyace a la gubernamentalidad algorítmica.

¿Por qué juntamos a estos tres componentes para armar un nivel? La intención de componer este nivel deviene necesaria para dar cuenta de la conexión constante de estos tres elementos que conforman el círculo de las empresas que explotan el patrón de la información. Hay una gran cantidad de empresas que surgieron en los últimos veinte años que componen este tipo de auto-organización entre datos-algoritmos-plataformas con el fin de obtener diferentes funciones. Con muchas autorregulaciones, este conjunto técnico se vuelve inabarcable. Uno de sus efectos es la incapacidad que suelen tener los programadores mismos de leer las derivas de estas autorregulaciones, auto-aprendizajes, auto-organizaciones. Sebastián Uchitel, profesor de Ciencias de la Computación UBA en conversación con la periodista Natalia Zuazo comenta:

“Cuando una red aprende una estructura también puede cometer errores. Y es muy difícil, incluso para nosotros los especialistas, entender por qué se equivoca. La podemos entrenar más, pero corremos el riesgo de inducirle nuestras propias preguntas o prejuicios. En un punto, cuando le creés a un sistema, te quedás ciego: no podés saber exactamente por qué hace lo que hace (Zuazo, 2018: 86)”.

Las instituciones, los procedimientos, los análisis y las reflexiones, los cálculos y las tácticas que justifican el ejercicio que la gubernamentalidad algorítmica hace del poder, concierne a una relación entre unas cinco empresas: Google, Facebook, Amazon, Microsoft, Apple y los estados que se encuentran en capacidad de comercializar con las mismas. No sería preciso decir que la gubernamentalidad termina acá, sino más bien que la racionalidad se referencia en el imaginario que estas cinco empresas producen. Ya que tal como describe la investigadora Natalia Zuazo *“en 2016 los ingresos sumados de Google, Amazon, Facebook y Apple superaban los PBI del 88 por ciento de los países del mundo (176 países de un total de 196) (Zuazo, 2018: 25).”* Este dato nos lleva a pensar en la tendencia de la globalización que levantando la bandera de la modernización impone modos de relación a partir de las tecnologías de lo social en todo el planeta, decidido desde las torres de Silicon Valley, lo cual genera una situación de desigualdad informacional. Si hay una particularidad de los algoritmos en propiedad de estas mega empresas, es que son tan secretos como la receta de Coca-Cola.

-Segundo nivel.

El agrupamiento de estas figuras en este segundo nivel corresponde al modo de habitar lo digital de forma cotidiana. Como argumentamos al inicio de este capítulo, a diario nos encontramos siendo usuarios de diversas plataformas, en diálogo con ciertos objetos cajaneados de los cuales desconocemos su funcionamiento interno, y conectados a la red de internet que termina de vincular todas estas figuras y sus relaciones.

Usuarios

Al interior de este conjunto técnico podemos nombrar, siguiendo la caracterización del MEOT, un elemento técnico que son los objetos cajaneados, un individuo técnico que son los usuarios

y un conjunto técnico que es internet. Con estas funciones enunciadas, resulta pertinente aclarar que los usuarios son una característica fundamental de la gubernamentalidad algorítmica. Sin los dedos pulsantes que se mueven detrás de la pantalla no es posible ningún proceso de intervención de los procesos de individuación digital. Si en el nivel anterior los algoritmos conectaban el elemento técnico del conjunto -los datos- con la exterioridad del otro conjunto -usuarios, objetos e internet-, en este nivel los usuarios serán quienes a partir de sus navegaciones hipervinculadas conecten los elementos técnicos de este nivel -los objetos cajaneados- con la exterioridad del conjunto que corresponde al nivel anterior. Este proceso permite comprender la figura clave que ocupa el lugar de los usuarios a la hora de poner en marcha el sistema de información general, compuesto por datos modulados algorítmicamente que retroalimentan los conjuntos en su totalidad.

Uno de los objetivos de este trabajo consiste en pensar a la figura de usuario como una nueva forma de subjetivación de los públicos descrito por Foucault en tanto uno de los polos de la población, objeto de la gubernamentalidad. Con respecto a esto, Rodríguez y Sandrone argumentan: “Las empresas tecnológicas actuales buscan usuarios antes que clientes: cuantos más usuarios, más datos; cuantos más datos, productos digitales más eficaces (Rodríguez y Sandrone, 2020)”. Entendemos que la formación subjetiva de usuario corresponde a una licencia para circular en un espacio. Como toda licencia se necesita de acreditaciones, nombre, foto de perfil, es decir ciertas informaciones para determinadas operaciones de reconocimiento. La problemática que nos interesa desarrollar es que el usuario en tanto es parte de una matriz socio-técnica *es más* que la persona que armó dicho usuario. Al ingresar a cualquier plataforma, la persona decide ciertas informaciones que lo representan en la web pero no decide otras informaciones que se relacionan con procesos informacionales que suceden en el nivel anteriormente descrito. Esta “división” de la persona o “multiplicación” la desarrollaremos con más atención en el siguiente apartado a partir del concepto de lo individual.

Por otro lado, esta figura subjetiva del usuario conlleva una mirada utilitarista y por qué no esclavista de la tecnología, donde a partir de una confianza casi ciega se usan y exigen objetos para alcanzar objetivos, sin entender su funcionamiento interno. El funcionamiento interno de los

objetos propios de la tecnología digital tiene mucho que ver con el nivel que describimos anteriormente.

En esta consideración de la figura de usuario nos interesa retomar al filósofo Andrew Feenberg, quien en su propuesta de una teoría crítica de la tecnología utiliza la figura de usuario, específicamente a partir de su análisis sobre la educación online. En su propuesta, el autor intenta articular una teoría sobre la tecnología que trascienda tanto la crítica humanista -que privilegia el control en la tecnología- como una perspectiva post-humanista -que privilegia la comunicación y la trascendencia del “yo” centrado de la modernidad- (Feenberg, 2005). Con respecto a la noción de usuario en particular que retoma, efectivamente afirma que al estar conectados a la “terminal” que supone una computadora, se puede decir que los usuarios son “privados de su cuerpo y comunidad”, descontextualizados en tanto “sujetos técnicos aislados” (Feenberg, 2005). Sin embargo, para el autor ambas teorías -tanto humanistas como posthumanistas- pasan por alto las *“luchas e innovaciones que los usuarios dispuestos a apropiarse del medio llevan adelante para crear comunidades online”* (Feenberg, 2005: 11). Desde una evidente postura crítica de la tecnología, Feenberg pretende torcer estas perspectivas instrumentalistas -que el autor evidencia en Heidegger, Marcuse y la escuela de Frankfurt- para evitar caer en el determinismo técnico. Este punto de vista, que se ve reflejado justamente en la conceptualización de usuario que desplegamos aquí, nos resulta sumamente interesante para analizar los procesos interactivos de MercadoLibre en el último capítulo de este trabajo.

Objetos cajaneados.

El desarrollo de las plataformas anteriormente descrito, no existiría sin el anterior proceso de volver “cajas negras” a todos los objetos que se relacionan con las telecomunicaciones. Sin embargo, siguiendo la conceptualización del MEOT, no podemos afirmar que los objetos cajaneados sean meros elementos técnicos, ya que entendemos que a partir del funcionamiento que los usuarios le dan a estos objetos, se producen procesos informacionales donde los objetos mismos, en términos simondonianos, convierten energía en estructura. Esto significa que a través de estos objetos se producen procesos de modulación de información, sin el conocimiento explícito por parte de los usuarios de sus condiciones de función.

Estos objetos, automatizados e imposibles de “desarmar”, se vuelven invisibles en su funcionamiento y también en su utilidad. Son objetos que se usan para ver el mundo a partir de ellos. Los objetos cajaneados son la base del registro automático y propio de datos que los usuarios hacen de sí en cada navegación (D’Amato, 2019). Mientras se navega, a través de estos objetos se envían datos que detallan de forma específica esta navegación. Para dar cuenta de esto, se puede pensar la particularidad de los objetos cajaneados que es la geolocalización, una función que ubica de manera digital a los usuarios en un mapa, que siempre está encendido a pesar de que no esté siendo utilizado. Esto nos muestra cómo el envío de datos no siempre está atado a un momento de navegación concreto, sino que el hecho de llevar nuestro objeto-cajaneado a todos lados, en tanto el mismo es incorporado por el sujeto como el objeto personal de comunicación, ya uno mismo se encuentra navegando a través de él, Reimaneizando el mundo. Los objetos cajaneados en conexión a internet funcionan como tecnologías de auto-registro de las personas, por lo tanto, democratizan los puntos de vigilancia que hacen a lo social.

En relación con los usuarios, los objetos cajaneados no son herramientas que prolongan las posibilidades del cuerpo humano, sino instrumentos que prolongan y adaptan el cuerpo humano para lograr una mejor percepción; el instrumento es una herramienta de percepción (D’Amato, 2019). Por ejemplo, no resulta extraño escuchar decir a una persona “No tengo batería” cuando se refiere a la batería de su smartphone. Estas formaciones discursivas hablan del proceso de *cyborización* por parte de los sujetos-usuarios (Haraway, 2016), que incorporan las posibilidades y problemáticas del smartphone a sus propias posibilidades y problemáticas en tanto sujetos. Si bien el smartphone es el objeto icono de la plataforma, hoy en día un celular, un auto, una computadora son característicos por compartir un sistema tan complejo de autodeterminación al punto de estar “cajaneado”. El ocultamiento del funcionamiento del sistema es la clave del éxito de las plataformas hoy en día. Este proceso significa que las soluciones de hardware solo se pueden dar con accesos al software. Se dan entonces procesos como que un mecánico en el intento de arreglar un auto, llegue a un punto en donde no puede avanzar porque se encuentra con un problema de software y este no es libre; es propiedad de la empresa que comercializa dicha mercancía. La novedad de este proceso de “caja-negrización” de distintos objetos técnicos

es que la actividad de modulación propia de los vivientes y propia de este nuevo orden de control social se ve reducida en la utilización de un smartphone, transferido al smartphone esta cualidad moduladora del humano para realizar cada vez más procesos.

Internet

Ahora bien, la comunicación global que se compone entre los objetos cajaneados y los usuarios, atravesada por algoritmos que operan sobre datos en plataformas como territorio privilegiado de esas interacciones, sólo puede pensarse teniendo en cuenta el espacio que compone Internet. Mediante la descripción de este nivel podemos ver cómo a los usuarios se les ofrece una travesía, una navegación infinita en cada página web. Es la consolidación de la World Wide Web montada sobre Internet en la década del '90, el pie inicial de esta travesía. Esta consolidación compone un sistema de comunicación global que va a garantizar la comunicación en un sentido amplio como *producción social de significaciones*. Es en 1992 que el Congreso de los EE.UU. aprueba la posibilidad de realizar actividades comerciales en Internet. Esto implica que todos los datos que generan los usuarios en sus navegaciones ya no estarán sólo en manos del Estado, más bien en su mayoría estarán fuera de él, como en los grandes almacenadores de datos de las empresas de telefonía y de internet (Costa, 2017). La World Wide Web permite pensar que el mundo que hoy se habita ha hecho de la red su modo particular de existencia. Es decir, el modo de relación de los seres humanos con el mundo ha adquirido forma de red. Hay vidas diferentes a lo largo de todo el mundo, pero hay algo que se mantiene firme en todos los lugares y es el modo de relación propio de la información, eso que antaño se llamó globalización (Heredía y Rodríguez en Combes, 2017). En el año 2018 el presidente estadounidense Donald Trump firmó la eliminación de la neutralidad en la red.¹³ ¿Qué es la neutralidad? Que todos los paquetes de datos deben ser tratados igual. Que ni los proveedores de conexión Internet ni los operadores de banda ancha pueden discriminar arbitrariamente ningún paquete. Este decreto da vía libre a intervenir la información disponible en la triple WWW a gusto de las corporaciones que explotan la información. Como afirma el Colectivo Situaciones en el intento de explicar la estructura de los call centers, el modo de relación propio de la información esconde su proceso

¹³ Para ver más acerca de la eliminación de la neutralidad de la red:
www.lanacion.com.ar/sociedad/trump-elimina-la-neutralidad-de-la-red-por-decreto-es-el-fin-de-internet-nid2138459

productivo: “*lo que a primera vista parece un vínculo inmediato y directo (entre individuos) sólo es posible por la intervención de una multitud artificial e inteligente de máquinas blandas y duras que permiten, organizan y controlan el flujo de información (Colectivo Situaciones, 2006:186)*”.

En este apartado caracterizamos a la gubernamentalidad algorítmica a partir de dos niveles. El primero se relaciona con el accionar oculto de las empresas que explotan la información y el segundo es el nivel que habita en su cotidianeidad cualquier usuario. Ahora bien, ambos conjuntos técnicos se encuentran en relación: entendemos que existe una relación de reciprocidad en cuanto a que ambos niveles operan como exterioridad del otro. Al comienzo de este apartado, describimos como ambos niveles componen un sistema, que es la matriz socio-técnica de la gubernamentalidad algorítmica. Hecha su descripción vale preguntarse por la determinación/indeterminación que deviene de este sistema. Podemos decir que ambos niveles componen una relación de relaciones, en ambos conjuntos, el individuo técnico (en el primer caso el algoritmo, en el segundo caso los usuarios) conectan la interioridad del conjunto técnico con la exterioridad. Esta relación entre ambos conjuntos compone una zona impersonal, fuente de tensiones, problemas e invenciones. Es esta zona impersonal la que evidencia que no podemos hablar de una simple dominación por parte del ejercicio del poder sobre los sujetos y mucho menos pensar una simple adjudicación de sentido a los fenómenos sociales. Esta misma zona, conlleva al interior de los niveles un grado alto de resonancia interna, de información, que es la condición del novedoso régimen de individuación digital en el cual pensando en las tensiones e incompatibilidades, entendemos se dan complejos procesos de subjetivación y de control.

Ahora bien, esta resonancia interna no se presenta en un grado alto tal que corresponda al constante cambio de estructura, sino que es auto-regulada y modulada por los diferentes componentes de los niveles. Tanto la autorregulación como la modulación atraviesan a la matriz-técnica como modo de relación característico de la gubernamentalidad algorítmica, que tiene como meta el control de esta zona impersonal que segmenta la población, estableciendo rangos de acción y privilegiando la reproducción de la norma existente en la sociedad (Rouvroy y Berns 2016; Costa 2017; Rodríguez 2019). Como vimos, esta gubernamentalidad en vez de censurar o imponer más bien controla, quiénes tienen derechos a acceder, consumir, inventar, etc.

En el siguiente apartado describiremos por qué la gubernamentalidad algorítmica se sirve de lo que podemos denominar como la era de la personalización, describiendo el funcionamiento de la composición de los perfiles algorítmicos. En los apartados anteriores intentamos describir cómo a finales de la década del setenta Foucault avisó como clave para un nuevo tipo de gubernamentalidad la necesidad de un sistema general de información, que vimos con la conceptualización de Deleuze en la “Postdata”, y que opera en las sociedades de control mediante procesos de modulación, a través de una matriz socio-técnica que intentamos desplegar. Ahora bien, ¿cuál es el rol de la gubernamentalidad algorítmica en todo este esquema, y cuáles son los procesos de subjetivación en particular que se producen teniendo este marco como referencia de lo social? Creemos pertinente para pensar estas problemáticas en torno a la individuación digital, desarrollar los procesos de perfilización y personalización algorítmica e introduciendo la noción de lo dividual en el siguiente apartado.

1.3 La era de la personalización. Aproximaciones al funcionamiento de la gubernamentalidad algorítmica.

De los cambios que dió la década del setenta, el hecho marcado que corresponde al inicio del afán de perfeccionar o producir posibilidades de perfección en el genoma humano, abre un área nueva de control que corresponde a la biotecnología, a los datos biométricos y a la intervención molecular. Esta nueva área de control será de suma importancia para armar y reforzar los *sistemas generales de información* que permitan construir saberes que argumenten la delimitación de las *zonas peligrosas*, mediante un *consenso que pasa*. Al mismo tiempo que es un paso a que la población en su individualización corporal se empiece a pensar a sí misma como un conjunto de datos: el yo como un conjunto de datos, al cual se le debe “prestar atención”, “dar lo más indicado” para tener una “buena vida” (Costa, Rodríguez, 2017). Esto nos permite pensar nuestra era como la era de la personalización (Lury y Day, 2019), donde lo personal cobra mucha importancia.¹⁴A partir del desarrollo de la matriz socio-técnica, encontramos que los públicos en

¹⁴ Ejemplo de esto puede ser la consigna política feminista de “Lo personal es político”.

tanto usuarios, mediados por la asistencia algorítmica, se encuentran con lo que es más compatible para su personalidad en diversos aspectos que hacen a la vida cotidiana: salud, amor, alimentos, moda, economía, profesión, etc (Day y Lury, 2019).

Con foco en la personalización algorítmica, Celia Lury y Sophie Day se interrogan acerca de cómo se compone lo social en lo digital. Para esto indagan cómo diferentes plataformas, en base a los análisis masivos de datos, hacen de las *“relaciones (sociales) el valor disponible para el cálculo computacional”* (Lury y Day, 2019: 4)¹⁵. El análisis de estas autoras se basa en los algoritmos de recomendación distinguiendo dos tipos: los algoritmos de recomendación de contenido y los algoritmos de recomendación por colaboración. En Netflix o Spotify, al momento en que se nos recomienda una canción o una serie, se encuentra detrás de esa recomendación una combinación entre estos dos tipos de algoritmos que intentan “predecir” nuestros gustos y deseos, y que afirman las autoras parecen “saber más de nosotros que nosotros de nosotros mismos” (Lury y Day, 2019). Si alguien vió una película de drama, el algoritmo de Netflix le recomendará películas de drama y no de terror; este es un ejemplo de un algoritmo de contenido, en tanto disgrega una unidad en varias categorías para recomendar en base a las mismas. Específicamente, el análisis de las autoras se basa en los algoritmos de colaboración, que demandan una alta participación por parte de los usuarios, de la cual en base a sus comportamientos, actividades y preferencias se pueden calcular predicciones de lo que les gustará en base a las preferencias de otros usuarios. Este proceso evidencia una operación de definición y re-definición constante de “principios de exclusión e inclusión”, zonas de “proximidad y contigüidad”, “límites y marcos” en los cuales los individuos sólo de manera “provisoria” son incluidos en esas categorías en las cuales se habilita a que reciban ciertas predicciones: qué comprar, qué compartir, qué poseer, se definen en torno a lo que le interesa al usuario que uno tiene “al lado” en ese “mapa” y que “se parece a mucho a mi”.¹⁶ Las autoras encuentran en estos procesos de personalización algorítmica un tipo de individuación atípica

¹⁵ La traducción de las citas y referencias del texto “Algorithmic personalization as a mode of individuation” de Sophie Lury y Celia Day fue realizada por los autores de esta tesina.

¹⁶Respecto a la idea de “mapa”, las autoras toman el análisis de Nick Seaver sobre la operación de los algoritmos de recomendación: *“En el próximo nivel descrito por Seaver, los números de la matriz son analizados estadísticamente y su variación es mapeada a un número de dimensiones o ejes. Los usuarios que son “cercaños” a otros en este sistema coordinado y multidimensional son organizados como similares (como el uno al otro), y los artículos recomendados al usuario serán recomendados a partir de la zona que los rodea”* (Lury y Day, 2019, p. 7. Trad. nuestra)

¹⁷que opera sobre límites y fronteras que redefinen constantemente interioridad y exterioridad. Del análisis de las autoras nos interesa en particular rescatar la consecuencia respecto a una transformación en las condiciones de gubernamentalidad, que podemos definir como el desplazamiento de una gubernamentalidad estadística a una gubernamentalidad algorítmica (Rouvroy y Berns, 2016).

Encontramos que en la gubernamentalidad algorítmica los modos en los cuales se orientan las conductas no son propiedad de un poder localizable en instituciones de poder específicas sino que a partir de los verbos de participación -megusta- -comparto- -linkeo- en los cuales los usuarios definen sus intereses, se conforman fronteras de cercanías que delimitan comportamientos sin llegar a armar “nosotros definidos”¹⁸ (Lury y Day, 2019). Entendemos que por parte de los algoritmos en tanto aparatos de captura ocurre una modulación que entiende que la individualidad de los usuarios es metaestable. Su eficacia se da gracias a que están presentes entre los sujetos, siendo parte de lo invisible que hace relación, que hace lo social. Los autores Rouvroy y Berns afirman que el sujeto de la gubernamentalidad algorítmica está cada vez más capturado por el “poder” a través de los múltiples “perfiles” que le son asignados, por lo general automáticamente, sobre la base de las huellas digitalizadas de su existencia y de sus trayectorias cotidianas (Rouvroy y Berns, 2016). Los autores argumentan que para entender en qué consiste la elaboración algorítmica de perfiles es preciso diferenciar dos tipos de información. La del nivel individual que puede ser observada por el individuo al cual remite y por otro lado la del saber producido al nivel de la elaboración de perfiles, que por lo general no está disponible para los individuos, sino que conforma las previsiones probabilísticas en cuanto a sus preferencias, intenciones, propensiones; esta segunda información es la que arma los “cardúmenes” (Rouvroy y Berns, 2016). A los cardúmenes se aplican normas de comportamientos individuales que según el registro de una navegación son convenientes para la misma, ejemplo: “un plazo fijo en pesos en tal banco”, “un televisor 42’ en 24 cuotas sin interés”, “una cirugía plástica”, etc. En tanto no

¹⁷ La especificidad de este tipo de individuación atípica será revisitada en el segundo capítulo, en el apartado “Individuación, individualización y personalización”.

¹⁸ Para comprender mejor la operación algorítmica de personalización que surge: *“En estas prácticas, el “nuevo normal” de la individuación aparece como función de un ideal de clausura transitiva, como límite interno, en relación al cual toda posible relación (entre verbo y objeto) es parcialmente ordenada de una forma que el “vos” es similar a “otros vos”, esto es, cercano pero no exactamente igual a otros “vos”, y nunca capaz de ser consolidado como un “nosotros” (Lury y Day, 2019: 12)*

existe algo así como un perfil por cada usuario, sino más bien los algoritmos asignan a cada usuario un perfil en cada navegación; es conveniente pensar al mismo como una multiplicidad de perfiles que están en un estado *metaestable*, es decir en constante cambio y modulación (Simondon, 2015). Este constante cambio, tiene que ver con que la modulación, intervención y orientación de los procesos de individuación, individualización y personalización corresponden siempre círculos de estímulo y respuesta. Por otro lado es necesario pensar que detrás de estos procesos de perfilados hay patrones, que analizan grandes cantidades de datos y realizan predicciones.

Perfilización algorítmica:

En el caso de Rouvroy y Berns para detallar mejor este proceso de perfilización distinguen tres momentos: *data-vigilance*, *data-mining* y *data-anticipating*. Estos tres momentos no son lineales y es solo una de las posibles formas de entender el mecanismo de los algoritmos. En el *data-vigilance* a partir de la extracción y conservación automatizada de informaciones se evita a los sujetos individuales, al punto de crear una especie de doble estadístico de los sujetos y de lo real. La data vigilancia, compone la *data-warehouse*, en donde los datos están almacenados de una manera masiva y provienen de fuentes diversas. El *data-mining* refiere al tratamiento automatizado de estas cantidades masivas de datos, de manera tal de hacer emerger sutiles correlaciones entre ellos. Los autores explican que en este momento se realiza una producción de saber a partir de informaciones no seleccionadas, perfectamente heterogéneas, sin la necesidad de una hipótesis previa (Rouvroy y Berns, 2016).

De este modo, aparece nuevamente la idea de un saber cuya objetividad podría parecer absoluta, puesto que estaría alejada de toda intervención subjetiva. El tercer momento descrito por los autores es el uso de estos saberes probabilísticos estadísticos con el fin de anticipar comportamientos individuales, que se remiten a perfiles definidos sobre la base de las correlaciones descubiertas mediante el *data-mining*. Este es el momento de la aplicación de la norma a los comportamientos individuales, cuyos ejemplos más evidentes, como ya los mencionamos, son el ofrecimiento de alguna “oferta” ya sea de crédito, salud, ocio, una decisión de intervención quirúrgica, contrato de una aseguradora, sugerencia de compras en sitios de venta online.

Por otro lado Martín Gendler (2019) propone para el mismo proceso de producción de perfiles cuatro elementos: “Primer punto, los datos recolectados siguiendo determinados parámetros de atributos y frecuencias. En segundo lugar las sugerencias y valoraciones de tipos de correlación y relación posibles, convenientes y/o esperadas entre los distintos tipos de datos. Es decir, se deja cierto espacio para que el algoritmo determine las mejores correlaciones posibles pero seleccionando previamente los diversos tipos de datos sobre las cuáles realizarlas. En tercer lugar, las hipótesis concretas de correlación y resultados basadas en procesos de correlación previos. Y finalmente las normas contempladas tanto las legales (regulaciones, leyes, estatutos, etc.) como las sociales mayormente provenientes del sentido común y del “uso y buenas costumbres” (Gendler, 2019: 306).

En base a estos dos modos de ver el funcionamiento de los algoritmos, podemos pensar como existe una racionalidad que intenta mostrar a los algoritmos en tanto sistema de asociación como la forma más “democrática y objetiva” de resolver la relación deseo-mercancía. (Gendler,2019; Rouvroy y Berns, 2016) Como si un agricultor y un hombre de negocios estuvieran en las mismas condiciones frente a los algoritmos. Cuando en realidad como describe Flavia Costa “*se busca operar una clausura normalizante, (propia de cada “cardumen”) de las posibilidades que se abren en cada interacción*” (Costa, 2017:11). El objetivo no es producir un saber sobre un individuo identificable, sino usar un conjunto de informaciones personales para actuar sobre similares. A partir de estos conjuntos se elaboran los perfiles que son un aparato de captura que la gubernamentalidad algorítmica utiliza para modular la relación que se compone entre los niveles técnicos. Esta modulación tiene que ver con una acción vigilante que trabaja todo el tiempo en el futuro inmediato, alejando las posibilidades de retrospección o proyección. Los autores Rouvroy y Berns argumentan que la gubernamentalidad algorítmica tiene como objeto -que no logra devenir sujeto- a las relaciones: “*los datos transmitidos son relaciones y sólo subsisten como relaciones; los conocimientos generados son relaciones de relaciones; y las acciones normativas que se derivan son acciones sobre relaciones (o entornos) referidas a relaciones de relaciones.*” (Rouvroy y Berns, 2016:108)

Lo dividual:

En este último apartado del capítulo intentaremos introducir la compleja definición de lo dividual, concepto que nos permite desarmar la noción misma de individuo. Pensaremos lo dividual en tanto nos permite desarrollar la complejidad de los modos de subjetivación en el capitalismo contemporáneo. Un primer acercamiento a este concepto se puede encontrar en la “Posdata a las sociedades de control” de Deleuze. Tras el “giro informacional” y la constitución de un sistema general de información que ya desarrollamos, entendemos lo numérico como fundamental para comprender cómo se compone lo social, pensando que la observación y regulación de todas nuestras prácticas cotidianas pueden componerse de forma numérica: *“El lenguaje numérico de control se compone de cifras que marcan o prohíben el acceso a la información. Ya no estamos ante el par individuo-masa. Los individuos han devenido “dividuales” y las masas se han convertido en indicadores, datos, mercados o “bancos”* (Deleuze, 2002:198). ¿Qué significa, entonces, que los individuos han devenido dividuales?

Siguiendo los desarrollos de Manolo Rodríguez podemos entender lo dividual como un largo proceso de mediación informacional, donde el cuerpo individual es sustituido por una materialidad anclada a una posibilidad (Rodríguez, 2019). ¿Qué quiere decir esto? Como explicamos al comienzo del apartado, esta operación se basa en la posibilidad de que *algo del individuo* pueda ser representado por un conjunto de informaciones. La condición de pensar esta suerte de, hasta aquí, “duplicación” anclada a “una posibilidad”, se relaciona con el hecho de que el cuerpo individual será *“sustituido por una materia (dividual) cifrada que es preciso controlar”* (Deleuze, 2002: 200): ya no se trata entonces, como dice Deleuze, de una medicina con “médicos y enfermos” sino con “enfermos potenciales” y “grupos de riesgo”. Siguiendo la lectura de Rodríguez, esta noción se puede pensar en torno a la gubernamentalidad algorítmica, forma de gobierno que *“recae esencialmente sobre lo que podría advenir, sobre las propensiones antes que sobre las acciones cometidas* (Rouvroy y Berns, 2016: 106). Este devenir posible, siguiendo la lectura de Ticineto Clough que realiza Rodríguez, puede pensarse también como que *“lo que se capta no es una representación exacta -de los sujetos-, sino la capacidad afectiva de los cuerpos.”*, de *“potencialidades que aún no se produjeron”* (Rodríguez, 2019: 454). Si miramos con la lente de Rouvroy y Berns, la gubernamentalidad

algorítmica tiene como objeto no a los sujetos sino a las relaciones, ya que los datos son relaciones y sólo subsisten como tales (Rouvroy y Berns, 2016). Esto nos lleva a pensar que lo que se explota en la gubernamentalidad algorítmica es una zona impersonal, que no pertenece a los sujetos pero que forma parte de su proceso de subjetivación, por lo tanto incide en sus conductas.

Como vimos con Rodríguez, lo *dividual* nos invita a pensar en relación al campo de lo afectivo, siguiendo el concepto de singularidades respecto de Deleuze. En *Lógica del sentido*, en la serie “De las singularidades” que retoma varias ideas de Gilbert Simondon, Deleuze propone relacionar las singularidades con lo preindividual, un campo trascendental e impersonal que presiden la génesis de los individuos y se reparten en un potencial (Deleuze, 1994). Con la intención de actualizar esta interpretación, Rodríguez planteará que estas singularidades que se explotan en el terreno de lo *dividual*, serán singularidades de carácter informacional que generan efectos de personalización o individualización” (Rodríguez, 2019, p. 457).

Tecnológicamente, podríamos decir que lo *dividual* se manifiesta en lo individual cada vez que un perfil habla por una persona sin que la persona esté hablando. Ahora bien, también lo *dividual* se manifiesta en lo colectivo, en tanto compone modos de lazo social que no se corresponden con lo que comprendemos por sociedad, sino entramados reticulares que organizan dinámicas altamente virales a partir de individuaciones grupales específicas, puede ser alrededor de un hashtag, una foto de perfil que refiere a verdades éticas (ejemplo, Lula Livre, Cerdo es persona, etc). Retomando la noción de Rodríguez según la cual lo *dividual* en relación con las individualidades y las personalidades produce efectos de individualización y personalización, comprendemos a la luz del esquema interpretativo de la individuación, que este análisis nos permitirá pensar la especificidad de la individuación en sus dimensiones psíquica y colectiva, es decir, *transindividual*, una aproximación que se realizará en el próximo capítulo.

Ahora bien ¿dónde situamos esta captura de un devenir posible? Como comenta Pierluca D’Amato esta duplicación, sustitución o representación del cuerpo individual abre un nuevo modo de circulación de las informaciones que se extraen de los individuos a partir de la matriz socio-técnica anteriormente descrita, al mismo tiempo que plantea sus tensiones. No existe la posibilidad de pensar un usuario que no esté inscripto en un proceso informacional de modulación *dividual*. De hecho podríamos afirmar que en cada página web una operación realizada por *cookies* *dividualiza* al individuo en una materialidad que será anclada

algorítmicamente a una posibilidad de asociación con un supuesto objeto que podríamos entender como una excitación pulsional que intente cubrir sus necesidades inmediatas. Esta operación evidencia que podemos hablar de un nuevo tipo de individuación con la salvedad de que el teatro de la misma, no es el individuo psíquico-colectivo, sino que deberíamos pensar a la web como el nuevo teatro de individuación (D'Amato, 2019).

Finalizando este capítulo, podemos ver cómo el giro informacional no es un giro enteramente acabado sino más bien un movimiento que estamos transitando. En el primer apartado se realizó un apriori histórico de lo que Foucault llamó gubernamentalidad y sus posteriores lecturas, hasta llegar a la reciente denominada “gubernamentalidad algorítmica”. En el segundo apartado se describieron lo que entendemos como las características que conforman la matriz socio-técnica de este tipo específico de gubernamentalidad. Finalmente, en este último apartado se abre, a partir de pensar la era de la personalización y la perfilización algorítmica y el concepto de lo individual, la posibilidad de pensar un nuevo tipo de individuación que tiene como teatro de operaciones a la web. Es difícil pensar este tránsito sin pensar cómo determinados cambios cognitivos o nano-mutaciones nos afectan en tanto individuos inscriptos en esta red sociotécnica que habitamos. Es acá que nos interesa dar pie al siguiente capítulo para introducir el concepto simondoniano de individuación, y en particular en su fase “transindividual”. Noción capital para entender cómo funciona el ejercicio del poder hoy, cómo se componen los procesos de subjetivación -o desubjetivación- en torno al concepto de lo individual.

En el próximo capítulo pensaremos cómo los algoritmos intervienen los procesos de personalización e individualización de las personas, alterando la relación individuo-sociedad, desplegando un nuevo régimen de individuación según D'Amato: individuación de lo digital. Resulta de interés pensar cómo en tanto individuos incompletos, no por una falta sino por un exceso de relaciones que nos atan al mundo, necesitamos de un constante reordenamiento de la división individuo y medio asociado. Para pensar este constante reordenamiento interesa seguir en el siguiente capítulo con el esquema interpretativo de la individuación de Gilbert Simondon para pensarlo en relación con la descripción de esta realidad socio-técnica. Esta tarea se hará posible, no solo gracias a los insumos que nos provee Simondon, sino también gracias a agudos lectores de su obra como Andrea Bardin, Muriel Combes, Manolo Rodriguez, Flavia Costa,

Marie Bardet, Pierluca D'Amato, Sophie Lury y Celia Day, Juan Manuel Heredia, Martín Gendler y Yuk Hui.

2. Gilbert Simondon: el esquema interpretativo de la individuación.

¿Quién es Gilbert Simondon? Un loco, un docente de física y psicología simultáneamente. Un filósofo reconocido en el campo de la filosofía de la técnica por su trabajo MEOT pero también fue un niño que salvó a un perro¹⁹, que realizó sus estudios en la École Normale Supérieure de París, junto a Gilles Deleuze y Michel Foucault, con los mismos directores de tesis que fueron Georges Canguilhem y Jean Hyppolite. En esas tesis compuso pensamientos que no tuvieron mucha repercusión en la época. Un docente que intentó cambiar el sistema educativo francés, un pensador que en el mayo del '68 se encontraba encerrado en un laboratorio desarmando motores. Uno de los primeros franceses en estudiar la cibernética acercándose a los integrantes de las conferencias Macy, cuando estos debates no eran parte del interés de la primera plana filosófica en Francia.

Lo que este capítulo intentará abordar en profundidad será su tesis doctoral titulada *La individuación a la luz de las nociones de forma y de información*²⁰ porque consideramos que nos provee de un esquema interpretativo para afirmar: no se puede pensar en el individuo, sino en el proceso de devenir individuo, es decir, en su “individuación”. ¿Por qué nos interesa utilizar los conceptos que esta tesis nos provee para interpretar problemáticas propias de la gubernamentalidad algorítmica? En primer lugar, no es un hallazgo nuestro. Siguiendo a autores contemporáneos -y no tanto- como Yuk Hui, Pierluca D’Amato, Lury y Day, Andrea Bardin, Muriel Combes, Rouvroy y Berns, Flavia Costa, Martin Gendler, encontramos un puente de interrelación entre el pensamiento de Simondon y diversas problemáticas vinculadas a las sociedades de control y al capitalismo contemporáneo. ¿Será por que el filósofo que analizamos aquí, fue también pensado como el “psicólogo de las máquinas? Efectivamente, la fugaz pero profunda obra de Simondon nos permite pensar no solo en el devenir del ser, sino también en la

¹⁹ Recomendamos el documental “Simondon du desert”, donde se puede encontrar un recorrido por su biografía y su obra a través de algunos de sus lectores y amigos: www.vimeo.com/156520798

²⁰ La primera vez que se editó la Individuación fue en 1958, por la École Normale Supérieure de París. Pero después tuvo varios inconvenientes en publicarse. se publicaba el trabajo sin la tercera parte, respecto a la individuación psíquica y colectiva, y de hecho la versión que tenemos de Cactus se editó en francia por primera vez en 2005.

relación con los objetos técnicos, desde una perspectiva novedosa en la filosofía continental, despegándose de una tecnofilia total o de un humanismo anti-técnico. Para componer esta línea entre Simondon y diversas problemáticas contemporáneas, citamos a Juan Manuel Heredia, quien se doctoró en la Facultad de Filosofía y Letras dedicándole a nuestro autor su tesis doctoral, y quien afirma en torno al concepto de preindividual que existen diversas lecturas, de la cuál rescatamos las siguientes:

“una lectura que atenúa la distancia entre este concepto -preindividual- y el de la realidad transindividual, poniendo el acento en el carácter relacionista implicado en dichas nociones en dirección a fundar una ética y una política a partir de consideraciones ontológicas (Combes 2013; Virno 2008); una lectura que relacionándolo con la filosofía deleuzeana posterior, interpreta lo preindividual como campo trascendental impersonal poblado de singularidades (Toscano 2004; Damasceno 2007)“ (Heredia, 2009: 71)

Es decir, que en los intersticios de la filosofía de Simondon, podemos armarnos de un arsenal teórico para comprender los modos de individuación, tanto desde seres físicos como un cristal, hasta como propone D’Amato, de individuaciones en el nuevo régimen que nos propone lo digital, llegando hasta la noción de lo dividual en tanto la entendemos como “singularidades informacionales” relacionadas con algo del orden afecto-emotivo, aspecto destacado del último apartado del capítulo anterior. Ahora bien, intentaremos conformar un breve abecedario simondoniano para hacer sentido a nuestro análisis posterior y para introducir al lector en este universo tan particular.

¿Qué es la realidad para Simondon? Según Heredia, para Simondon *“la realidad no está compuesta de individuos objetivados sino que expresa procesos de individuación complejos que implican la tematización de las estructuras individuadas en correlación con las condiciones energéticas, relacionales y operacionales que explican su génesis y su devenir”* (Heredia, 2009: 60). Esto significa, como intentamos afirmar varias veces, que no podemos pensar “la realidad” en términos de individuos “individuados” -es decir, objetivados- sino tenemos que pensar en “estructuras individuadas” que se relacionan con “energéticas relacionales y operacionales” para poder explicar, “su génesis y su devenir”. ¿Que implica entonces esta teoría de la individuación?

Para hacer un estudio de la operación de individuación Simondon propone, a nuestro parecer, tres herramientas teóricas: 1- Un re-pensamiento del ser, estableciendo la división del ser en fases: ser preindividual, individual y transindividual. 2- La descripción de cuatro o tres tipos (según qué interpretación se haga del trabajo) de individuaciones: física, biológica y psíquica y colectiva. 3- Una diferenciación de los tipos de individuaciones a partir de los nacimientos de las fases del ser. De esto se desprende la siguiente pregunta ¿Qué es el individuo para Simondon? Una de las definiciones que asigna al individuo es la de una realidad relativa, una cierta fase del ser que supone antes que ella una realidad preindividual. Para entender esta concepción de individuo es necesario tener en cuenta los siguientes postulados simondonianos: 1) La individuación no consume de golpe los potenciales de la realidad preindividual. 2) Toda individuación hace aparecer la pareja individuo-medio asociado. 3) Toda individuación es una solución parcial y relativa que se manifiesta en un sistema que contienen potenciales y en relación consigo mismo encierra una cierta incompatibilidad compuesta por fuerzas en tensión, tanto como por la imposibilidad de la interacción entre términos extremos de las dimensiones (Simondon, 2015).

¿Qué le interesa a Simondon? Le interesa la relación entre operación y estructura. Cómo a partir de una operación una estructura se puede convertir en otra. ¿Qué presenta Simondon? Una ontología genética (la teoría de la individuación), una epistemología (la allagmática) y un instrumento teórico-metodológico (el concepto de transducción) (Heredia, 2009). ¿Por qué se habla de una ontología genética? Podemos decir que a grandes rasgos las ontologías son los estudios del ser. ¿Qué es la transducción? La operación transductiva es una noción clave en el desarrollo de la ontogenética procesual simondoniana, y el elemento central analizado por Heredia en este trabajo. En palabras del propio Simondon, la *“transducción corresponde a esta existencia de relaciones que nacen cuando el ser preindividual se individúa”*(Simondon, 2015: ILFI 22). Simondon entiende a la transducción como:

“ una operación física, biológica, mental, social, por la cual una actividad se propaga progresivamente en el interior de un dominio, fundando esta propagación sobre una estructuración del dominio operada aquí y allá: cada región de estructura constituida sirve de

principio de constitución a la región siguiente, de modo que una modificación se extiende así progresivamente al mismo tiempo que dicha operación estructurante” (Simondon 2015: 21)

Heredia afirma que la transducción es un concepto clave en la filosofía de Simondon, y que puede abordarse desde distintas partes de su obra, como “modo de amplificación de información” por un lado, siguiendo la Conferencia citada en el capítulo uno respecto a la modulación, y cómo “operación de información clave en la individuación” en ILFI. Siguiendo esta segunda línea, veremos la importancia que este concepto embiste a la hora de pensar en los regímenes de individuación, y en particular en el nuevo régimen propuesto por D’Amato como es el digital. Ahora continuamos.

¿Cuál es la importancia del concepto de relación para Simondon? La relación en la teoría de la individuación tiene razón de ser. El concepto de relación en Simondon es un concepto central, complejo y multifacético. La relación tiene el mismo rango de realidad que los términos, por lo tanto el nivel de relación del límite es alto. En una relación meramente formal, los términos están por encima de las relaciones, por ende los límites se encuentran más sólidos. Pero el límite jamás es una frontera, sino que forma parte del ser, así como el ser no debe confundirse con el medio interior de un individuo. Veremos, además, como la relación en la filosofía de Simondon es central para pensar la gubernamentalidad algorítmica, en tanto ésta captura las “relaciones entre los individuos” y no “los individuos en sí mismos” (Rouvroy y Berns, 2016). Este marco que desplegamos nosotros, también es fuertemente desplegado por los autores del concepto que atraviesan este trabajo.

¿Con todo este desarrollo que le interesa lograr a Simondon? Pluralizar la lógica a partir de las cuales se piensa el cambio de estructura. En tanto la individuación no se puede conocer en su sentido habitual, solo podemos individuar, individuarnos e individuar en nosotros, ¿que nos propone Simondon? Que la operación por la cual conocemos implique una transformación en nosotros. En base a esta última afirmación, intentaremos en este capítulo conocernos, explorando los problemas que habitamos propios de mantener una relación, en el sentido radical de la palabra, con las tecnologías digitales. A partir de dicha exploración interesa problematizar el concepto de gubernamentalidad algorítmica, pero sobre todo transformar el lugar desde el cuál

ejercemos nuestra mirada sobre los diferentes procesos de individuación que ocurren en lo digital.

Para cumplir este propósito, proponemos el siguiente desarrollo de este capítulo que consiste en dos apartados:

- 2.1 *El surgimiento de un nuevo régimen de Individuación*: En primer lugar, profundizaremos el esquema interpretativo que nos provee la individuación para después, siguiendo los desarrollos de Pierluca D'Amato, abordar lo que se nombra como individuación digital, a través del desarrollo de los cambios en el medio asociado -matriz sociotécnica-, teniendo en cuenta además el particular despliegue de los modos de control y la figura de lo dividual como emergente de este nuevo régimen de individuación.
- 2.2 *Procesos de individuación, individualización y personalización a la luz de la filosofía de la individuación de Simondon*: En este apartado abordaremos en primer lugar la relación entre individuación, individualización y personalización en Simondon a partir de los desarrollos de Andrea Bardin, para comprender los límites en relación con el despliegue de la personalización algorítmica en Lury y Day. En segundo lugar, entendiendo que las tensiones del espacio social y digital que habitamos son fuente tanto de rupturas grupales como de posibilidades de nuevas individuaciones, problematizaremos los desarrollos que ven tanto en la gubernamentalidad algorítmica como en la individuación de lo dividual, procesos que únicamente tienden al control y/o la desobjetivación.

2.1 El surgimiento de un nuevo régimen de Individuación

Si supusieramos, por el contrario, que la individuación no produce solamente el individuo, no buscaríamos pasar de manera tan rápida a través de la etapa de individuación para llegar a esta realidad última que es el individuo: intentaríamos captar la ontogénesis en todo el desarrollo de su realidad, y conocer al individuo a través de la individuación antes que la individuación a partir del individuo. (Simondon, 2015: 9)

Hoy en día no es difícil escuchar a diario decir: “No tengo batería”, “No tengo señal”, “Me clavo el visto”, “No me llegan los mensajes”, “Me quede sin datos”, etc. Formaciones discursivas que hacen sentido para cualquier persona que utilice a diario un smartphone. Pensamos que estas frases remiten al estado del smartphone de una persona pero que en la enunciación de las mismas no queda tan claro cuales son los límites que separan al smartphone y a la persona. Del mismo modo, estas enunciaciones contienen en sí una carga negativa, estar fuera de la conectividad se vive muchas veces de modo catastrófico y conduce a la angustia. Hoy la angustia no necesariamente es no poder hacer lo que quiero, hoy la angustia es también no poder estar conectándose, a la red, a una persona, a un acontecimiento. ¿Cuántas veces vimos a un amigo estar triste porque su chongo no le contestaba? ¿Cuántas veces vimos a una persona sentir “fomo” *-fear of missing out-* viendo como ocurría un evento a través de Instagram al que no podía asistir? Creemos que este también es un problema que surge a partir de la ilusión colectiva de vivir en un mundo globalizado, donde el espacio digital realiza un borramiento de las distancias contextuales que hacen a la comunicación. La era de la personalización en relación a las tecnologías digitales conforma un campo de tensiones donde las personas son asistidas digitalmente para resolver problemas que no son individuales. Es en base a esto que entendemos que las personas significan los problemas del mundo como si el mundo estuviera en su contra, sin contemplar otro tipo de problemáticas, características de la compleja matriz socio técnica en la cual nos vemos hoy inscriptos. Para desarrollar estas problemáticas interesa, en un primer apartado, retomar el concepto de individuación propuesto por Gilbert Simondon en su libro *La Individuación a la luz de las nociones de forma y de información*. Para esto utilizaremos lecturas como la de Marie Bardet, Pierluca D’Amato, Gonzalo Heredia y Yuk Hui. En un segundo apartado, retomando problemáticas cotidianas del espacio público, actualizaremos esta noción, siguiendo las líneas que Pierluca D’Amato desarrolla en “On the individuation of the dividual”, donde presenta un nuevo régimen de individuación que corresponde a la individuación de lo digital.

El andar del devenir del ser

De ningún modo nos interesa agotar el concepto de individuación en tan solo un apartado en este trabajo, al cual Gilbert Simondon le dedicó toda una tesis de doctorado en el año 1958. Tal como explica Pierluca D'Amato, el concepto de individuación se basa en la idea de que los seres individuales representan sólo los efectos temporarios de procesos más fundamentales del devenir. Estos procesos más fundamentales del devenir corresponden a la conceptualización que Simondon realiza del ser en tanto polifásico. Se puede así identificar una primera fase del ser la cual Simondon llama naturaleza preindividual, fondo no estructurado, ser sin división de fases; una segunda fase del ser corresponde a las individualizaciones en donde actúan las individuaciones físicas y biológicas que dan nacimiento a un individuo y un medio asociado, acá podemos ver cómo el ser se divide en dos fases, lo preindividual y lo individual; y una tercera fase compuesta por las individuaciones psíquica y colectiva que no dan como resultado individuos sino una tercera fase del ser: lo transindividual, *zona impersonal de los sujetos* (Combes, 2017).²¹

Un hecho que debe quedar claro de esta conceptualización del ser es que de toda operación de individuación se obtienen dos “productos”, un individuo y un medio asociado. Esta es una premisa fundamental para situar a este esquema filosófico a partir de la base de pensar en relaciones entre individuos -parcialmente individuados- y no de pensar en individualidades ya constituidas. Como escribe Marie Bardet:

“Andar pasando de una cosa a otra, ejercer la sensibilidad que permite captar relaciones, conocer relacionándose, pensar desde las relaciones de relaciones y no las relaciones entre cosas, tales son unas de las líneas ontológico-epistemológicas que propone Simondon en su obra” (Bardet, 2020:43).

²¹ Siguiendo la lectura de Gilbert Simondon resulta pertinente aclarar que lo transindividual no remite ni a la pura immanencia ni a la pura trascendencia, es una realidad medial autoconstitutiva que “pasa al interior del individuo tanto como de individuo a individuo” (Simondon, 2015: 385) y “es en cada instante de la autoconstitución que la relación entre el individuo y lo transindividual se define como lo que supera al individuo mientras lo prolonga” (Simondon, 2015: 357). Lo transindividual nos permite pensar la realidad transductiva del individuo que lo inscribe en individuaciones más amplias, psíquicas, colectivas, o como intentaremos demostrar, digitales. Lo transindividual es una zona compleja de la obra simondoniana, abordada por diversos autores para constituir una dimensión “política” y “social” de Simondon, aspectos que no están del todo desplegados en la obra original.

A lo que a nuestro interés compete, la filosofía ontogenética-procesual que propone Simondon nos permite captar al individuo en su devenir (Simondon, 2015 ILFI), captarlo en el proceso en el cual el individuo deviene individuo, y no como sustancia ya individualizada. Nos interesa pensar cómo este esquema nos da la premisa de que si bien nos relacionamos a partir de individualidades, estas no están totalmente cerradas sobre sí mismas, sino más bien están atravesadas por “tensiones” que son su condición de relación. Ahora bien, ¿qué entendemos por “tensiones” y por “condición de relación”? En la introducción de su tesis de la individuación, Simondon explica que los estudios de la individuación desarrollados por la historia de la filosofía occidental, se concentran en dos grandes corrientes, el hilemorfismo y el sustancialismo. Ambas resultan insuficientes para explicar cómo un individuo es lo que es y lo que no es por al menos dos razones. La primera es que ambas corrientes conciben que del proceso de individuación se obtienen “individuos”, y no como explicamos anteriormente, un par compuesto por individuo y medio asociado en relación. El segundo motivo, propone Simondon, es porque los antiguos sólo conocían dos estados de equilibrio: el estable y el no estable. Simondon agradece a las ciencias de la física, (en especial a la termodinámica), haberle regalado a la filosofía de la individuación la posibilidad de pensar un nuevo estado de equilibrio: el equilibrio metaestable. Podemos decir que el estado metaestable de un sistema es aquel que contiene energía potencial; la metaestabilidad es la posibilidad de un sistema de cambiar frente a una perturbación interna o externa. La expresión de dicha perturbación se manifiesta de modo diferente según los dominios de realidad propios del sistema. A la hora de pensar si es conveniente privilegiar algún dominio de realidad para explicar el principio de individuación, Simondon afirma:

“la individuación no es un proceso reservado a un único dominio de realidad, por ejemplo, el de la realidad psicológica o el de la realidad física. Por esta razón, toda doctrina que se limite a privilegiar un dominio de realidad para hacer de él el principio de individuación es insuficiente, se trate del dominio de la realidad psicológica o del de la realidad material. Quizás incluso es posible decir que solo existe realidad individualizada en un mixto. En este sentido, intentaremos definir al individuo como realidad transductiva. A través de esta palabra queremos decir que el individuo no es ni un ser sustancial como un elemento, ni una

pura relación, sino que es la realidad de una relación metaestable.
(Simondon, 2015: ILFI 300).”

Esta noción de “individuo como realidad transductiva” ilustra los pasajes del devenir del ser que desarrollamos aquí: nunca el individuo es una sustancia, ni un resultado cerrado sobre sí mismo; su condición transductiva implica que el individuo constantemente atraviesa y es atravesado por estas tres dimensiones del ser, “como realidad de una relación metaestable”. En el capítulo anterior utilizamos la explicación de la individuación de un ladrillo para explicar el concepto de modulación. En este caso retomaremos el desarrollo que corresponde a la individuación de un cristal. Tanto el desarrollo del cristal como el del ladrillo no pueden ser llamados como “ejemplos” de una concepción, ni como casos prácticos inspirando una teoría. Tal como describe Marie Bardet “*son los verdaderos operadores conceptuales que permiten a Simondon tejer su filosofía (Bardet, 2020: 41).*”²²

Siguiendo el desarrollo del autor entendemos que “*(para que una solución sobresaturada cristalice, es necesaria la reunión de condiciones energéticas (metaestabilidad) y de condiciones estructurales (germen cristalino)*” (Simondon, 2015: ILFI 186). Esto implica que en una solución sobresaturada las tensiones emergentes deben ser resueltas. Entendemos a la individuación como un proceso a partir del cual un germen estructural perturba la organización provisoria de un individuo y su medio asociado que se encuentran en estado de relación metaestable. En base a esto Simondon ubica como un error el hecho de intentar buscar un principio de individuación con la premisa de que no se puede conocer a la individuación, cuando sólo es posible individuar. Sin embargo, existe una exigencia común en toda operación de individuación que evidencia el carácter metaestable de los individuos y la disposición de energía potencial que hay en los mismos. En contra de un sustancialismo o hilemorfismo Simondon presenta la existencia de información como la existencia no de algo dado sino de una operación relacional. Esta operación se “*desarrolla principalmente cuando las partes de un sistema se*

²² En el texto Marie Bardet explica: “*La individuación está atravesada por una “operación cristal” ontológica y epistemológicamente: el cristal viene a formular una ontología (de la individuación), pero también una epistemología. En efecto, el concepto de individuación se va construyendo a lo largo de las extensas, detalladas y repetidas descripciones de los modos de operación de los procesos de cristalización (Bardet, 2020, 42).*”

encuentran alejadas entre sí, como en el caso de un macroorganismo o de una sociedad”
(Simondon,2015: ILFI 191):

“La información, ya sea al nivel de la unidad tropística o al nivel de lo transindividual, nunca está depositada en una forma que pueda estar dada; tensión entre dos reales dispares, es la significación que surgirá cuando una operación de individuación descubra la dimensión según la cual dos reales dispares pueden devenir sistema; la información es por tanto un inicio de individuación, una exigencia de individuación, nunca es algo dado; no hay unidad e identidad de la información, pues la información no es un término; supone tensión de un sistema de ser; solo puede ser inherente a una problemática; la información es la fórmula de la individuación, fórmula que no puede preexistir a esa individuación; se podría decir que la información es siempre presente, actual, pues es el sentido según el cual un sistema se individúa
(Simondon,2015: ILFI 19)”

Mientras que la teoría de la información desarrollada por la primera cibernética entiende por información a la función de “aproximar el funcionamiento del receptor al del emisor”, Simondon propone que en el dominio psíquico colectivo esta visión probabilística de la información es insuficiente. El autor argumenta que es necesario pensar en una *tensión de información*, que depende, además, del estado tenso y metaestable del medio sobre el cual opera para que haya allí una adquisición de forma (Simondon, 2015 ILFI). Para pensar un estado en equilibrio metaestable, en la dimensión psíquico-colectiva, Simondon refiere a los estadios prerrevolucionarios, cargados de tensiones. En una relectura de ese trabajo Yuk Hui propone que los conflictos dentro del individuo (por ejemplo, ansiedad o aburrimiento) y las tensiones entre lo individual y lo colectivo (por ejemplo, la competencia, la culpa, la vergüenza) pueden entenderse como “las fuerzas que guían la individuación como tal” (Hui, 2015). Según Hui, el punto clave de la lectura de la individuación en Simondon es que esta implica necesariamente relaciones entre múltiples órdenes de magnitud (Hui, 2015). Por este motivo afirmamos que la noción de individuación debe pensarse en torno a las incompatibilidades y a las disparidades en torno a los procesos de información y no a los estados de equilibrio estable, los cuales Simondon entiende

como estados muertos. Cómo argumentamos en el capítulo anterior, para pensar los procesos comunicacionales e interactivos que componen lo colectivo en la habitabilidad digital podemos seguir el par modulación-control, o como intentamos desplegar aquí, el par modulación-individuación. Es así que el concepto de información es fundamental para nuestro análisis. En el tercer capítulo trabajaremos esta noción a partir de procesos informacionales que encontramos en la plataforma MercadoLibre.

Para lo que compete a este trabajo que se enmarca en los estudios de la comunicación resulta pertinente finalizar este apartado a partir de la definición que Simondon hace del lenguaje. Siguiendo este estudio, el lenguaje corresponde a un sistema de signos entre otros sistemas; un instrumento para la propagación de la información. Andrea Bardin en el texto “Génesis y estructura de lo colectivo: Creencia, trabajo y lenguaje. Lo transindividual” explica que según la teoría del devenir simondoniana, el lenguaje debe ser entendido como una pragmática de la comunicación que se ocupa de la cristalización de la individuación transindividual en símbolos. Es por medio de la individuación transindividual que la información, que ya existe en el individuo como una “realidad no definida aún”, puede convertirse realmente en acción dotada de valor simbólico, contribuyendo así a “abrir” lo colectivo (Simondon, 2005: ILFI 219). En la crítica que Simondon hace al hilemorfismo vimos que se reemplaza la noción de forma por la de información. En segundo lugar, para Simondon la información, al estar pensando en un devenir del ser y no en un origen, lo colectivo tiene su propia ontogénesis, no lo podemos captar en sus polos de relación: el individuo y lo social. Lo colectivo tiene su propio devenir en tanto retoma lo que la individuación vital en su proceso de individuación ralentizó para sostener una interioridad con energía potencial disponible. Esta carga de naturaleza no estructurada que Simondon nombra como pre-individual es lo que deviene significación en lo colectivo: “*Es a través de la naturaleza asociada que existe el contacto con el ser. Ese contacto es información*”. (Simondon, 2015: ILFI 397).

Hasta acá pudimos someramente describir el concepto de individuación de Simondon como una operación que se desarrolla en diferentes dimensiones (física, viviente, psíquico-colectiva). Esta noción nos permite pensar a los seres individuales como *tan solo los efectos temporarios de procesos más fundamentales del devenir*, tensionados por las diferentes dimensiones de

individuación en tanto los individuos son polifásicos. Nos interesa ahora realizar una relación entre el trabajo de la individuación en Simondon y el contexto espacio-temporal propio de la gubernamentalidad algorítmica y la presencia en lo social de las tecnologías digitales. En el desarrollo del primer capítulo, pudimos presentar una intersección entre el diagnóstico de Gilles Deleuze en la Posdata y el concepto de modulación de Simondon para pensar los modos de control en el capitalismo digital vía Yuk Hui. Pierluca D'Amato, retomando esta misma intersección entre Simondon y Deleuze, nos permite, a la luz de repensar los modos de control mediante la modulación y las tecnologías digitales, conceptualizar un nuevo modo de individuación que tiene lugar en el capitalismo contemporáneo: la individuación digital. Para comprender todo el proceso que precede a la individuación, es necesario pensar también al medio asociado. Tanto lo social como lo técnico generan condiciones distintas para diferentes regímenes de individuación (D'Amato, 2019) por lo tanto es crucial comprender el alcance de la circulación tanto de individuos como de objetos en este espacio particular que constituye lo digital como nuevo régimen de individuación. ¿En qué consiste este nuevo régimen de individuación?

La individuación de lo individual en lo digital

Al inicio del capítulo describimos dos hechos que nos llaman la atención a la hora de pensar la relación entre las personas y las tecnologías digitales. Estos dos hechos evidencian cómo los términos que componen esta relación se encuentran en un estado de transformación donde los límites que los constituyen no son tan fáciles de diferenciar. No se sabe bien donde termina el cuerpo de la persona ni donde comienza la pantalla del objeto. Uno de estos hechos son las frases que escuchamos a diario como “No tengo batería”, “Me quedé sin señal”, “No me llegan los mensajes”, “No me contesta”, “Me clavó el visto”. Estas frases enunciadas por las personas nombran a la persona y a la tecnología digital en cuestión (smart-phone, notebook, etc) como un mismo sistema o bien un mismo organismo que puede ser descrito a partir de un mismo estado. Pensar a las personas y a los smartphones como un sistema no nos resulta extraño, entendiendo que este par de humano y objeto digital son el modo de circulación hegemónico de las personas en los diferentes espacios que hacen a lo social. Las tecnologías de lo social no son las llaves de nuestras casas, pero parece que no es recomendable salir del hogar sin ellas. Esta función que

cumple la tecnología digital en tanto instrumento humano que amplía las posibilidades cognitivo-perceptivas de las personas nos hace pensar en que las tecnologías de lo digital no han sido incorporadas como objetos que se usan y se dejan de usar para acciones específicas, sino que han sido incorporadas como instrumentos que mantienen en conexión a las personas con el mundo que habitan; esto nos hace pensar en un nuevo régimen de individuación: la individuación de lo digital, ya que como vimos en este esquema de interpretación, es fundamental pensar al individuo en relación con su medio asociado.

Siguiendo la perspectiva de Simondon sobre los objetos técnicos podemos decir al menos dos cosas: una es que los objetos son depositarios de sentido y la segunda, como repone Pierluca D'Amato, es que a partir del carácter envolvente de los mismos, se configuran estructuras con relaciones de poder específicas²³. Ambas particularidades hacen a los objetos. Ahora bien, lo digital, afirma D'Amato, produce un nuevo tipo de objeto envolvente, que configura una nueva circulación de individuos e información. Sin embargo, la diferencia *“no se limita a la distribución de lo que cruza o navega el espacio, sino que consiste principalmente en cómo el medio asociado conecta lo que envuelve”* (D'Amato, 2019: 8).

La transformación del medio asociado respecto al cual se produce el nuevo régimen de individuación está directamente relacionada con el espacio, donde la complejización de interior-exterior -como vimos con el desplazamiento de la sociedad disciplinaria a la sociedad del control- produce un nuevo tipo de orden social, promovido por las tecnologías de control. Lo fundamental para el autor es que la circulación de estos objetos envolventes se produce en un tipo de espacio particular: el ciberespacio, que se caracteriza como reimanniano o espacio topológico. ¿Qué significa esto?

D'Amato afirma que a partir de la relación entre individuación y topología, Deleuze comprende cierto fenómeno político relacionado con la profunda transformación del espacio público

²³ Para pensar este ejemplo, D'Amato cita “El hombre y el objeto”, de Gilbert Simondon, en el cual propone pensar la enseñanza, donde los alumnos alrededor de una mesa proponen un espacio más “democrático” que un aula o un anfiteatro. D'Amato afirma que los humanos siempre construyeron objetos sobre los cuales se configura cierto tipo de circulación, como las ciudades, fenómenos también estudiados por Foucault en los espacios disciplinarios según el autor.

producto de la proliferación de tecnologías digitales (D'Amato, 2019). Simondon utiliza el concepto de topología para pensar el espacio en el cual tiene lugar el proceso de individuación.

En el capítulo dedicado a la individuación vital, precisamente en el apartado “Topología y ontogénesis”²⁴ Simondon afirma:

“habría que poder producir la topología del viviente, su tipo particular de espacio, la relación entre un medio de interioridad y un medio de exterioridad para decir que se lo aproxima a la vida” (Simondon, 2015: ILFI 285).

Cuando Simondon analiza los seres vivos más complejos o pluricelulares, plantea que la relación entre interioridad y exterioridad se complejiza. En el caso del organismo de los seres humanos nos invita a pensar en la cavidad del intestino. La “interioridad” de la cavidad de este órgano opera como “exterioridad anexada” del cuerpo, que será próximamente lanzada al espacio exterior del cuerpo humano. A partir de este hecho podemos pensar “diversos niveles de interioridad en un mismo organismo” (Simondon, 2015). D'Amato relaciona el ciberespacio con el concepto de topología en relación con la individuación, donde se hacen presentes diferentes niveles de interioridad. El espacio social se reconfigura completamente mediante hiperlinks y la velocidad de navegación; la nube es la posibilidad de acceder a cualquier tipo de objeto desde cualquier lugar: en Internet parece borrarse la distancia en la comunicación, y se estructura así un nuevo paradigma de circulación que lleva a la emergencia de un nuevo régimen de individuación (D'Amato, 2019).

Así como las membranas cumplen un rol fundamental en las relaciones transductivas entre interior y exterior en la individuación viviente, podemos pensar a la interfaz de las plataformas, como “uno de los tantos umbrales a través de los cuales se mueve la transducción en los objetos digitales envolventes” (D'Amato, 2019: 13). Para pensar la individuación es necesario siempre pensar en relaciones de interioridad y exterioridad que se encuentran en estado metaestable, producto de la propia polaridad que la membrana misma atribuye a cada una de estas zonas. Para Simondon esto es sinónimo de lo vital: “*el presente es esta metaestabilidad de la relación entre*

²⁴ D'Amato retoma este apartado como fundamental para la lectura de Deleuze sobre Simondon.

interior y exterior, pasado y porvenir” afirmará el autor, para quien la característica propia de lo vital se encuentra “*en el límite de sí mismo, sobre su límite.*” (Simondon, 2015, la cursiva es del autor: ILFI 285).

Todos los componentes que hacen a la web tienen sus propios niveles de interioridad en relación con diversas exterioridades, que como queremos argumentar se complejizan en esta topología al encontrarse, además, en un estado metaestable. Todos tienen su propio pasado en fragmentos de información extraídas por diferentes cookies y el futuro inmediato adviene en forma de predicción personalizada. En relación a la individuación viviente, la individuación de lo digital no sería una individuación que prolongue lo viviente, como es el caso de la individuación psíquico-colectiva. Este nuevo régimen de individuación viene a transformar las posibilidades espacio-temporales de relación que las personas tenían, a partir de la velocidad de transmisión y de procesamiento de datos. Si en la individuación vital Simondon ubica al viviente como el teatro de la individuación, como aquella topología en la cual relaciones de interioridad y exterioridad en estado metaestable tienen lugar, en la individuación digital D’Amato ubica a la web como teatro de individuación y lo entiende como un proceso que replica la individuación viviente *in silico* (D’Amato, 2019).

Retomando la problemática enunciada al inicio del apartado, estar fuera de la conexión que configuran los objetos digitales, puede ser vivido como un hecho traumático, una imposibilidad de ser y hacer e inclusive puede provocar culpa. Tener problemas con la comunicación que esta conexión provee también puede vivirse como un hecho angustiante. Muchas veces una conversación fallida entre dos usuarios se interpreta como una comunicación fallida entre dos personas, por problemas “personales” sin tener en cuenta las complejidades del medio en la cual dicha conversación se está dando. Estos modos en los que las personas son afectadas nos muestran algo de las relaciones de poder que estos objetos construyen. De esta manera podemos considerar a las tecnologías digitales como “instrumentos automatizados”, en el sentido que “permiten relacionar a sus usuarios con objetos distantes a través del ciberespacio” (D’Amato, 2019). Una característica de este nuevo espacio es la omnipresencia y ubicuidad de lo digital producto de la portabilidad de los dispositivos: la posibilidad de estar conectados 24 horas al día, los 7 días de la semana. Para que esta utopía comunicacional se lleve a cabo, siguiendo la idea de

D'Amato, decimos que la precondition de la movilidad de los dispositivos de comunicación digitales y su conectividad 24/7, solo es posible mediante el auto-registro de cada dispositivo a la red de la cual forman parte (D'Amato, 2019).

Ahora bien, el hecho fundamental no reside únicamente en la conectividad constante, sino también en la portabilidad, el hecho de poder conectarnos desde cualquier parte, en cualquier momento: condición también de la omnipresencia de lo digital en lo social. El modo en que los dispositivos pueden inscribirse en esta red que les permite su conectividad es mediante la figura de los datos, que como vimos en el primer capítulo, es solo mediante su interrelación que adquieren valor. De los tres momentos descritos por el tipo de gubernamentalidad que estamos analizando, (vigilancia-correlación-perfilización), es que surge la capacidad de realizar predicciones y procesos de personalización sobre los perfiles que circulan en la red. Estos procesos son posibles a partir de que ciertas “singularidades informacionales” son capturadas por las plataformas para analizarlas en vía algorítmica y predecir ciertos comportamientos posibles o bien capturar al individuo en un potencial devenir.

Siguiendo la interacción entre Simondon y Deleuze, D'Amato propone la individuación de lo dividual como entidad que se produce en este nuevo régimen de individuación. La característica de este tipo de “producto” de la individuación, siguiendo a D'Amato, es su tendencia al control. Cada acto que inscribe a un dispositivo –y por ende a un usuario- a una red de la cual forma parte, implica necesariamente aportar cierta información, en la forma de datos, o cierta “dirección” de sí mismo. Si seguimos la línea de comprender lo dividual como singularidades informacionales, proponemos que la figura del usuario o del perfil de una persona en una plataforma, es una estructuración parcial de cierta zona de esas singularidades.²⁵ La licencia para “circular” en cierto territorio digital que implica la construcción de un usuario, también da cuenta de un modo de control que podemos llamar no-hilemórfico, o no “impuesto desde arriba”, sino dado por la interrelación de la red misma, en la cual “todos vigilan a todos”. Un hecho que profundiza la complejidad de este modo de control es el desconocimiento por parte de los

²⁵ El usuario no son todas las singularidades informacionales de una persona estructuradas en lo digital. El usuario no está constituido enteramente por la persona sino también por la plataforma en la cual el usuario interactúa y la “normatividad algorítmica” que operan en la matriz misma.

usuarios de gran parte del funcionamiento maquínico de los objetos técnicos -objetos cajaneados- en los cuales se ve envuelto en este nuevo régimen de individuación.

D'Amato ve a la individuación de lo individual como un modo de control. Desde nuestra perspectiva, el modo de circulación en el ciberespacio conlleva un modo de control complejo y democratizado por el uso global de las tecnologías. Sin embargo, en su devenir control, deja irresueltas ciertas tensiones que pueden ser habitadas por los usuarios. Interesa problematizar esta afirmación, revisando comportamientos producidos a partir de la interacción digital y la formación de grupos e identidades que surgen en el ciberespacio. ¿Cómo retomar las problemáticas de la personalización algorítmica, la perfilización, a la luz del esquema interpretativo de Simondon que hemos repuesto en este capítulo? La vía para continuar será trazar *un camino que va hacia lo transindividual*, hacia la dimensión psíquica y colectiva en relación con la individuación digital. Revisaremos a continuación las nociones de individualización y personalización, que intentaremos auscultar a la luz del nuevo medio asociado de lo digital que nos propone D'Amato y que se despliega sobre la matriz sociotécnica.

2.2 Procesos de individuación, individualización y personalización algorítmica.

Para trabajar las problemáticas respecto a la individuación, individualización y personalización en Simondon utilizaremos los desarrollos de Andrea Bardin en su texto “Génesis y estructura de lo colectivo: Creencia, trabajo y lenguaje. Lo transindividual”. La conceptualización realizada por el autor explica que tanto la personalidad como la significación contribuyen al surgimiento de la afectividad-emotividad en los sistemas sociales, pero en diferentes niveles. En una simplificación de estos diferentes niveles podríamos decir, por un lado, que la personalidad es en esencia de grupo y leída como operación, es a partir de la misma que los grupos constituyen sus identidades a partir de la superposición de las personas. Por el otro, la significación en el

surgimiento de la afecto-emotividad corresponde a un proceso transindividual que surge a partir de la crisis de las identidades grupales; esta significación es colectiva y afecta la relación entre las personas estructuradas en proceso de individuación bajo la condición de no coincidir. (Bardin, 2018).

Tomando esta conceptualización podemos decir que la intervención algorítmica de los procesos de individualización ocasiona interferencias en las individuaciones de grupo, muchas veces dejando al individuo sin la capacidad de ejercer una acción que sea identificada de manera colectiva; en resumen, esto es la angustia ocasionada por efectos externos que el individuo anexa como propios. Será difícil en un contexto de gubernamentalidad algorítmica ver individuaciones grupales que se prolonguen en el tiempo a partir de ideales o convicciones que el mismo grupo estructuró en el pasado. La crisis de las representaciones en los sistemas políticos partidarios, en algún sentido, corresponde a esto. La relación con las modulaciones propias del ejercicio algorítmico del poder llevan a que las resistencias al mismo sean localistas y momentáneas. No es que exista una dificultad para informar grupos o apropiarse de éticas; de hecho, la viralización de información en la circulación digital hace que estos se armen velozmente. La dificultad es intentar mantener los grupos en el tiempo. El problema es leer la ruptura de los mismos como una falla, como un fracaso desde una connotación “negativa”, triste, angustiante; en vez de abrazar el fracaso, de leerlo como una oportunidad para entrar en una nueva individuación. Retomando a Muriel Combes, los fracasos, las crisis, las fallas son parte de la individuación. Vemos acá una potencia, un desafío para trastocar nuestros modos de existencia. Esto lo veremos en el desarrollo del capítulo tres donde analizamos los modos de subjetivación por parte de los vendedores de Mercadolibre, cada vez que la plataforma re-condiciona los parámetros que hacen a la reputación de los mismos. En paralelo a esto identificamos movimientos potenciadores que hacen una lectura al menos más interesante de la ambivalencia de la personalización o bien de la tensión de personalidad. En los últimos años una larga producción de modos de nombrarse entre las personas que corresponden a una ruptura con la identificación a partir de binarismos como pueden ser hombre-mujer o humano-máquina: trans, cyborg, gender-fluid, a-sexual, solo por mencionar algunos, que bien se podrían relacionar con lo que Deleuze y Guattari llamaron “nsex” (Deleuze y Guattari, 2015). Es acá que identificamos otra ambivalencia de la época que

puede ser potenciante. Las personas en tanto multiplicidad de relaciones y no cuerpo cerrado tiene nuevas posibilidades de devenir otros que no son “fáciles de encasillar”.

Tensión de personalidad

Siguiendo la conceptualización de Rouvroy y Berns, la captura de la gubernamentalidad algorítmica no sería de los sujetos constituidos sino más bien de los procesos de personalización, individualización e individuación (Rouvroy y Berns, 2016). ¿Para qué repone esta argumentación Simondon de individuación, individualización y personalización? El esquema permite al autor afirmar que no es posible pensar en “un cuerpo” y “un alma” o “una conciencia”, y que de su relación, en conclusión, se establezca el sujeto. En cambio, Simondon invita a pensar al individuo en su ontogénesis, en su proceso de individuación en tanto devenir individuo. En este sentido, una postura que comprenda que la web como teatro de individuación está capturando “el cuerpo” de las personas, o bien “la conciencia” de los mismos mediante la extracción de datos, por ejemplo, no es acertada para comprender el fondo de la cuestión. Justamente con el surgimiento de relaciones grupales entre la individuación psíquica y colectiva es que aparece en ILFI el concepto de “personalidad”. Por un lado, la individualización opera como resolución en el viviente de tensiones no resueltas en una individuación, que se desdobl原因 “etapa por etapa” en lo somático y lo psíquico; mientras que la personalidad opera como estructura coherente entre individuación –que ocurre una vez – e individualización – que ocurre constantemente-. Esta estructura de personalidad para Simondon no es definitiva, sino que las “personalidades” *“duran un cierto tiempo, resisten a las dificultades que deben asumir y luego, cuando ya no pueden mantener individuación e individualización, se rompen y son reemplazadas por otras”* (Simondon, 2015: ILFI 340).

En tanto actividad relacional no se puede entender la manera en que Simondon concibe la “personalidad” sin hacer referencia a la individuación grupal, y especialmente sin enfocarnos en su modo de concebir el funcionamiento del Endogrupo (Bardin, 2010: 367). La “pertenencia” define a un endogrupo, mientras que el deseo de pertenecer apunta a un “grupo de referencia” y el deseo de no pertenecer a un exogrupo. Según Simondon, la primera función del endogrupo es fundamentar de manera simultánea identidad personal e identidad colectiva; endogrupo corresponde a la utilización de un nosotros en los grupos y los individuos suelen verse

implicados en varios endogrupos al mismo tiempo. Lo importante de esta descripción es que la cuestión de la personalidad está definida por Simondon a partir de la relación entre estos tipos de grupos.

Ahora bien, ¿cómo pensar estas relaciones entre endogrupo, exogrupo y grupos de referencia, en la topología que describimos de la individuación digital? Como argumentamos, interior y exterior alcanzan altos niveles de complejidad en este particular teatro de individuación, donde las personas parecen exteriorizar sus interioridades inmediatamente a través de las redes sociales, donde lo individual actúa como modo de subjetivación y -paradójicamente modo de control-. Es entonces que esta relación entre los grupos que hacen a la personalidad de las personas y que estructuran lo colectivo no se puede pensar sin dar cuenta de que las personas en tanto usuarios están inscriptas en una red sociotécnica, relacionándose con objetos envolventes, donde componen una multiplicidad de relaciones con humanos y no-humanos, de las cuales obtienen diferentes beneficios que se relacionan con la ampliación de sus posibilidades perceptivas.

Es bajo estas circunstancias que hacen a las relaciones de lo social que interesa problematizar aquello que se nombra como lo íntimo de las personas. Retomando la frase enunciada por movimientos feministas y de disidencia sexual “*Lo personal es político*” que nos presenta este nuevo siglo, nos interesa introducir un pasaje del texto *Intimidad de lo común* de Muriel Combes:

En esta reversibilidad entre la individuación de lo colectivo y la estructuración de una emoción se pone a la luz que lo más íntimo de nosotros mismos, lo que siempre experimentamos bajo el signo de la singularidad inalienable, no nos pertenece individualmente; lo íntimo depende menos de una esfera privada que de una vida afectiva impersonal, de inmediato común (Combes, 2017:92).

A nuestro entender, un contexto de gubernamentalidad algorítmica y de individuación digital diluye estas esferas que componen lo público y lo privado, una disolución que ya estaba presente en la Posdata, leída como crisis de los espacios cerrados disciplinarios. Los individuos embarcados en procesos de subjetivación que se arman y se desarman están expuestos a una constante exteriorización que los lleva a afirmarse en tendencias más que convicciones propias,

quizás un signo que quedó en el siglo pasado. Creemos que la gubernamentalidad algorítmica en su funcionamiento parece entender que esa singularidad inalienable que se relaciona con las tendencias en las cuales los individuos se embarcan para vivir sus vidas, no les pertenece, por lo tanto hay un proceso de afectación y desafectación de tendencias a explotar de modo capitalista. Pero esta explotación no puede ser pensada de manera lineal, ya que estamos en un régimen de individuación que es digital. Por lo tanto es también acá que se despierta una paradoja, donde el modo de explotación de los afectos conduce a pensar un conflicto entre las personalidades de los grupos que componen las personas, que puede conducir a una angustia o bien a un nuevo modo de estar en lo social que tendría que ver más con una tensión de personalidad que con una personalidad definida.

¿Cómo describir estas afecciones y desafecciones en clave algorítmica? Podemos afirmar que la personalidad siempre reintroduce aquello que en el proceso de estructuración ha sido rechazado (Simondon, 2015), y es en ese sentido que siguiendo a Lury y Day podemos comprender el carácter recursivo de los algoritmos. Sin embargo, a diferencia de como podríamos pensar en la individualización, que opera sobre las tensiones no resueltas de la individuación, en nuestra lectura, la “coherencia parcial” que establece la “personalidad” en su dimensión algorítmica, es estructurada y reestructurada constantemente, a cada paso de la modulación, pareciendo así “borrarse” las tensiones necesarias para pensar en su dimensión “crítica” o “cuántica”. La predicción algorítmica personalizada no compone una equivalencia entre lo que puede “gustarme a mí y lo que puede gustarle a otro”, sino que estas aproximaciones son puestas a prueba constantemente mediante la correlación con otros datos extraídos, a través de métricas y métodos de participación (Lury Day, 2019). Estas aproximaciones son el resultado de una modulación constante que atraviesa a la matriz socio-técnica de la gubernamentalidad algorítmica. Mientras que la personalidad en Simondon es del dominio de lo “cuántico”, de lo “crítico”, es decir mantiene la “coherencia” que estructura individuación e individualización solo de manera parcial (Simondon, 2015 ILFI), la personalización algorítmica parece operar como una “secuencia calibrada de interrelación” (Lury y Day, 2016) es decir, es el hecho de que no es por un “exceso” de información que se estructura, sino que la misma al estar “calibrada” sistemáticamente, conduce mediante modulación procesos de individuación atípicos (Lury y Day 2019). Retomando la paradoja de lo individual, podemos pensar que el modo de subjetivación del

capitalismo digital está atravesado por un modo de control. Si volvemos a Hui, podemos seguir la línea de modulación-control, y pensar como todas nuestras prácticas en lo digital conducen a una vigilancia, a un registro de información por parte de las plataformas, que nos perfilizan en tanto potenciales consumidores, ciudadanos, “amigos de”, etc, y quizás esta sea la paradoja de nuestro siglo ¿es acaso que en todo acto de subjetivación digital estamos consumando, al mismo tiempo un acto de control? Para problematizar esta pregunta, intentaremos seguir la línea modulación-individuación, en tanto “herramienta metafísica poderosa” para pensar nuevos modos de nombrarnos, de construirnos y de relacionarnos.

Problematización de la gubernamentalidad algorítmica

*“Cuanto menor sea el determinismo, mayores serán las posibilidades de restricción”
(Hacking, 1991:194).*

En nuestra perspectiva, es solo mediante la inscripción de conceptos como “tensión de información”, “metaestabilidad del campo receptor” y “modulación” en tanto modo dominante de control -y paradójicamente, modo de subjetivación individual-, que podemos abordar esta problemática de composición de lo social en lo digital. Y más importante aún, considerando también que no son sólo los individuos los que se individualizan de modo individual, sino que entran en constante relación con otras figuras que también poseen sus propios niveles de disparidad, como los datos, los algoritmos o las plataformas. Aunque sí podemos afirmar, siguiendo la línea de Rouvroy y Berns, que es en la captura de la relación entre los individuos en la web como teatro de individuación que estos procesos tienen lugar, igualmente aparece necesario problematizar los alcances de esta proposición. Como afirmamos en el apartado “El andar del devenir del ser”, tomando la noción de información de Simondon presente en “Forma, Información y potenciales”, es necesario pensar a la información como tensión de información, es decir en estado de metaestabilidad y no como sustancia, que además requiere de un estado

metaestable del receptor para poder llevarse a cabo la individuación. Siguiendo esta línea, Martín Gendler propone:

Esto permite analizar que estos datos “extraídos” así como los algoritmos que los procesan y los perfiles producidos también son tensiones que están en continua metaestabilidad y cambio siendo producidos por y ayudando a producir los diversos procesos de individuación tanto individual como colectiva no en sentido (solo) de dar forma para conducir conductas, sino también en ayudar a mantener la metaestabilidad de los propios individuos receptores en su individuación (Gendler, 2016:10)

Esta creativa perspectiva, siguiendo al autor, nos permite “(desgranar ese carácter “neutral y automático” de los datos ya que ellos mismos al estar en continua individuación metaestable no son hechos, sino procesos y son plausibles de recibir también información que modifique sus energías potenciales propias” (Gendler, 2016: 10). A partir de este recorrido vemos que cada vez que un usuario se arma un perfil en una plataforma, está creando un personaje, un avatar. Este avatar puede o no ser correspondido por un otro con el usuario que lo creó, siempre y cuando lo signifique de esa manera. Antes de la significación, lo que vemos es que en la construcción de perfiles por parte de los usuarios hay una posibilidad de inventarse una vida, intereses, un pasado y aspiraciones de futuro. Ahora bien, este perfil que en parte es armado por el usuario entra en relación con la perfilización algorítmica que lo sitúa en un “cardumen”. Es entonces que la relación entre ambos procesos que conforman a los perfiles digitales, es metaestable, en el sentido que está abierta a las significaciones que puedan otorgarle al perfil, no solo el propio usuario que está detrás de una cuenta sino los otros usuarios que se relacionan con ese perfil. Es a partir de esta argumentación, y retomando las líneas que nos propone Hui que permiten pensar la modulación como tecnología de control o como modo de amplificación de información relacionado con la individuación -paradoja que encontramos en lo individual como carácter central de este trabajo- que pretendemos problematizar el centro de la gubernamentalidad algorítmica.

En los apartados anteriores pudimos desarrollar dos fenómenos en el afán de explicar cómo se construye lo social en el marco de la gubernamentalidad algorítmica, o bien como dicen Lury y

Day, en la era de la personalización. Estos dos fenómenos corresponden a un nuevo régimen de individuación que es el de lo digital, que tiene como teatro de operaciones a la web, y por otro lado la intervención y orientación algorítmica de los procesos de individuación, individualización y personalización por parte del control gubernamental. A estos dos fenómenos los atraviesa un modo de subjetivación que llamamos *dividual* y que presenta una paradoja: al mismo tiempo que es un modo de subjetivación es un modo de control. Ahora bien, el control en estos marcos no está localizado, forma parte del modo en que los humanos y no-humanos hacen relación. El control es registro y es especulación; pero al mismo tiempo es modulación, y puede operar tanto como tecnología de control, como de concepto fundamental para comprender los procesos de devenir del ser por fuera del esquema hilemórfico. La existencia de un nuevo régimen de individuación propio de lo digital evidencia un cambio en el desarrollo de los procesos transindividuales, puesto que existen nuevas herramientas para vehicular la información. Esto hace que los componentes de la matriz-socio técnica se encuentren en un estado metaestable, de posible cambio, por lo tanto el control en esta nueva forma compleja del ejercicio del poder también. Es nuestro objetivo en este trabajo habitar la paradoja que atraviesa el concepto de lo *dividual* en su relación con el concepto de modulación, para pensar *en su proceso*, tanto las tecnologías de control como los procesos de subjetivación.

Siguiendo la conceptualización de Rouvroy y Berns, los procesos de gubernamentalidad algorítmica producen efectos de desubjetivación. Esta lectura se puede hacer presente mediante diversas afirmaciones de los autores, como que esta gubernamentalidad, *“forcluye -al contrario- las posibilidades de dichas individuaciones transindividuales”*, o bien cuando presentan esta normatividad tele-objetiva, aseguran que *“(no necesariamente resulta favorable a la emergencia de formas de vida nuevas en el sentido de la emancipación descrita por Deleuze y Guattari (Rouvroy y Berns, 2016: 108))”*. Esta pérdida de la posibilidad de individuación psíquica y colectiva esgrimida por los autores, siguiendo a Hui en su lectura de Stiegler, puede entenderse como una desindividuación, es decir, como una inhabilidad por parte de los individuos para individuarse psíquica y colectivamente debido a la disolución de los mismos y su transformación en poder-de-compra (Hui, 2016). Ahora bien, también cabría comprender que la desindividuación no es simplemente un proceso “negativo”, en el sentido que Simondon la plantea como un proceso necesario de la individuación, o como afirma Muriel Combes, como el descubrimiento de lo transindividual, que depende de un encuentro y exige la soledad como

medio a atravesar. Este encuentro acontecimental que da comienzo al sendero de lo transindividual, corresponde al nacimiento de una nueva “realidad”, un nuevo conjunto de imágenes sociales que se pretende constituir por sobre el conjunto de imágenes sociales del cuál la persona se aleja. A diferencia de la desindividuación por la angustia, la desindividuación transindividual es la condición de una nueva individuación.

Este debate en torno a la desindividuación alrededor de Stiegler y Combes, dos agudos lectores de Simondon, puede advertirse en la lectura de Juan Manuel Heredia de “Técnica y transindividualidad”. Dependiendo donde este el acento en la lectura simondoniana, pueden advertirse conclusiones diferentes. Mientras que Stiegler piensa lo transindividual a partir de una tecnogénesis estructurante, es decir, *“que el ser humano es un producto de la técnica y no a la inversa”* (Heredia, 2015), Combes pone el acento en la dimensión afectivo-emotiva que constituye la relación transindividual, *“relacionándola ontológico y políticamente con lo preindividual para pensarla en términos de intimidad de lo común”* (Heredia, 2015: 232).

Podemos afirmar que es en en la línea “stieglariana” que Rouvroy y Berns presentan los “efectos” de la gubernamentalidad algorítmica, donde allí solo pueden ver desindividuación, en un sentido “negativo”. Creemos que esta visión es solidaria con una visión humanista de la técnica, ya que estas corrientes no ven las *“incompatibilidades y las tensiones como inherentes a los procesos de individuación personal colectiva, sólo pueden imaginar procesos motivados por el máximo beneficio del objetivo cibernético”* (Hui, 2015: 15). Es entonces que urge preguntarnos, componiendo con la línea que sigue este trabajo, ¿podemos pensar únicamente la gubernamentalidad algorítmica como proceso de desobjetivación? ¿Hay margen para pensar en la paradoja de lo dividual, en tanto modo de control, en su aspecto ligado a la individuación y a una subjetivación política?

Habitar la paradoja de lo dividual en relación con la modulación significa que podemos ver allí un modo de subjetivación atravesado por las lógicas del control, pero no únicamente como una tecnología de poder. Creemos necesario seguir la rama de los procesos de subjetivación que dialogan con la modulación en el control. Entendemos que lo dividual termina de operar su función “individualizante” en tanto alguien compone con ese aspecto dividualizado del mismo,

es decir, cuando hay identificación (Rodríguez, 2019). Hay que buscar la subjetivación, en la individuación digital, no solamente en la operación algorítmica o en la predicción personalizada: también es necesario estar en el instante en el cual esa perfilización compone con un usuario. Esto nos permitirá disgregar “el carácter neutral y automático de los datos” como dice Martín Gendler; nos permitirá reconstruir los modos de subjetivación de usuarios que, a veces parecen componer prácticas de un modo diferente al cual el control propone.

En el siguiente capítulo trabajaremos estos procesos transindividuales que componen modos de subjetivación en tensión con modos de control en el marco de la gubernamentalidad algorítmica, a partir de una ruptura de las imágenes sociales que la misma le asigna a los usuarios. Allí donde una mirada humanista puede ver solo desindividuación, desubjetivación, nosotros intentaremos ver que la complejidad de la paradoja que atraviesa a lo individual también permite ver otro tipo de configuración de los usuarios. Para esto trabajaremos el proceso interactivo que se compone en la plataforma de MercadoLibre. A partir de la interacción en esta plataforma muchos usuarios arman el sostén económico de sus vidas. La plataforma a partir de los fenómenos que advienen en lo social establece diferentes medidas de control que no siempre los benefician. Sin embargo, los usuarios no se van de la plataforma, permanecen y componen diversas prácticas sociales para poder sostenerse en la web. Entendida así, hay subjetivación en el momento en el que los usuarios se identifican con lo de individual que hay de ellos en las plataformas, y cuando los mismos salen a buscar otros usuarios para, por ejemplo, organizarse y armar estrategias que puedan sortear al menos por hoy las reglas del control.

3. Sobre MercadoLibre o sobre la libertad intervenida.

El otro día estaba aburrido en mi casa y mientras chateaba, un amigo me dijo que para sacarme el embole me compre unos calzoncillos por MercadoLibre, que me los mandan a mi casa. ¿Qué es MercadoLibre? MercadoLibre es una página de internet en donde “podés comprar las cosas que no tenés y vender lo que ya no usás”. ¡Qué simple es explicarlo! Sin embargo, MercadoLibre no termina en ninguna de esas acciones. Revisando la topología de la plataforma vemos que no se puede decir con soltura donde empieza ni donde termina, inclusive es difícil determinar sus relaciones de interioridad y exterioridad. MercadoLibre es una página de internet, es una plataforma, son millones de usuarios interactuando, son algoritmos resolviendo problemas de asociación en beneficio de la plataforma, son galpones llenos de productos que pronto serán distribuidos a miles de usuarios, son una gran cantidad de datos que hablan mucho de cómo se vive, de qué se necesita y de que se desea adquirir para cada persona de acuerdo a sus especificidades. En MercadoLibre se componen modos de estar y de ser, se conducen y reorientan conductas, y es por eso que analizaremos distintos procesos interactivos de la plataforma para problematizar el concepto de gubernamentalidad algorítmica, desarrollado en el primer capítulo, a través del esquema interpretativo de la individuación de Simondon desarrollado en el segundo, para poder comprender en profundidad la complejidad de los modos de subjetivación en lo digital.

A través de indagar en artículos periodísticos, en publicaciones de la misma plataforma, en blogs de usuarios de MercadoLibre, pudimos ratificar que la ilusión de la transparencia del libre mercado en la plataforma es efectivamente solo una ilusión, muy bien configurada, pero en una tensión constante. MercadoLibre no es libre, es intervenido, existen al interior de la plataforma cantidades de modulaciones que componen el proceso interactivo entre los usuarios. Si bien la plataforma impone sus restricciones frente a los usuarios, esto no hace de la relación una simple dominación. Los usuarios se benefician habitando este espacio digital y se las ingenian para lograr sus cometidos, inclusive “zafando” de esas mismas restricciones.

¿Qué beneficio se obtiene a la hora de comprar en MercadoLibre? En MercadoLibre hay ofertas, envíos sin cargo, hay supermercado, hay tarjetas de crédito, de débito, efectivo e inclusive otros medios de pago. En una simple navegación arriba y al centro, la barra blanca vacía invita a “buscar productos, marcas y más” y el sistema predictivo orienta la búsqueda deseada (si uno pone zapatillas, inmediatamente seguirá zapatillas hombre, zapatillas mujer, zapatillas hombre urbano, y así sucesivamente). Supongamos que continuamos en “zapatillas hombre” simplemente, la oferta se torna infinita: 37.629 resultados para esta búsqueda parecen por mucho sobrepasar nuestros límites de atención y búsqueda. Entonces la segmentación del producto se hace viable mediante la vivisección de sus características: Marca, Estilo, Deportes recomendados, Costo de envío, Tiempo de entrega, Tipo de entrega, Color, Medio de pago, Talle, Condición (nuevo o usado), Ubicación, Precio, Descuento, Producto sugeridos, permiten “filtrar” esa inmensa tienda. Luego, como es necesario -¿todavía?- un ordenamiento de tipo sincrónico, la organización se puede producir al ordenar por “relevancia” o precio (de menor a mayor o viceversa).

Al navegar por la página da la impresión de que lo que no está a la vista en MercadoLibre no está a la venta en ningún lado. E incluso más, MercadoLibre da seguridad a la hora de comprar. Otorga al comprador información de quién es el vendedor, de cuál es su reputación en la plataforma. Si un usuario ingresa información de sus tarjetas ya sean de crédito o de débito, esa información queda registrada en la plataforma, pero los vendedores no acceden a esa información. Caso contrario es el de comprar en diferentes páginas webs donde uno va dejando dicha información en cada página. Mercadolibre unifica la posibilidad de adquirir productos y servicios en una sola página. Un detalle crucial es que el dinero de la compra no llega al vendedor hasta que el producto llega al comprador, es entonces que el vendedor debe realmente preocuparse porque la compra-venta se consume. Más allá de estas consideraciones que hacen a la plataforma, lo que nos interesa es pensar cómo los usuarios habitan estos ecosistemas, qué tipo de relaciones sociales se despliegan a partir de ellas. Cuando hablamos en un principio de buscar unas zapatillas por MercadoLibre, ¿estábamos hablando de un “deseo” de un usuario? Pensemos también en cómo llegamos a la página por una sugerencia en otra plataforma como Facebook, por un anuncio en el teléfono, o por empezar buscando un calzoncillo y terminar comprando un

par de zapatillas. Con el papel central atribuido a los algoritmos en las plataformas, podemos pensar que estos

“deseos y conveniencias se encuentran tramados y en algún punto contruidos a través de procesos maquímicos, más precisamente algorítmicos, por los cuales la interacción entre los individuos se construye entre personas de carne y hueso y servidores que contienen el registro de todas las interacciones posibles en la medida en que ellas han sido digitalizadas” (Rodríguez, 2019: 157).

Si uno en su celular tiene descargada la aplicación, no resulta extraño recibir todo el tiempo promociones que la misma plataforma genera para sus usuarios. La plataforma envía mensajes de promociones que pueden ser potenciales compras del usuario. Esta selección no solo se basa en la navegación del usuario en la plataforma misma, sino que también recoge datos a partir de cookies del ordenador web o mismo de aplicaciones de chat. Así podemos ver cómo en la plataforma se componen diferentes roles que hacen al proceso interactivo: roles profesionales, roles no profesionales, roles profundamente compradores, roles profundamente vendedores, y en el medio de eso un montón de visitas que tienen que ver por qué no con chusmear, pasear por la web, distraerse mirando posibles adquisiciones. MercadoLibre no es solo una página de compraventa, también es un lugar para pasar el tiempo. Acá hay una potencia que la plataforma explota. En términos de Srnicek, MercadoLibre es una plataforma de la nube ya que ha consolidado un modelo de negocio de e-commerce como único y novedoso (Srnicek, 2018). Para ser valiosa, una plataforma debe generar más usuarios, con el objetivo de poder acceder a más datos, es así que la plataforma produce y depende de un efecto de red que despliega tendencias de monopolización (Srnicek, 2018). MercadoLibre inició operaciones con Deremate.com en 2008, adquirió el 100% de la empresa que operaba tucarro.com (America retail), y se encuentra hoy en día en competencia con otras grandes plataformas de e-commerce como Amazon bajo la dirección del magnate Jeff Bezos. Con el fin de obtener más usuarios las plataformas despliegan cada vez más servicios: más de 700.000 locales en Argentina tienen MercadoPago, la billetera virtual de MercadoLibre que te permite comprar por internet, con código QR en un local, pagar un taxi, colaborar con una gorra virtual en una obra de teatro por twitch, pagar el celular o los servicios; MercadoCrédito ofrece a los vendedores y compradores de la plataforma créditos de financiación tanto para “optimizar sus negocios” como para aumentar la capacidad de consumo

de los compradores y MercadoEnvíos es la generación de la propia plataforma de centros de distribución, recepción y almacenamiento de productos que se venden a través de la plataforma. Mediante esta “subvención cruzada” y equilibrio (Srnicsek, 2018) de servicios gratuitos o de suscripción, la plataforma poco a poco conforma todo ese ecosistema de interacciones digitalizadas: MercadoLibre puede obtener datos de más de 320 millones de usuarios registrados en 18 países, 274 millones de productos listados y más de 3 millones de transacciones de MercadoPago por día.

Gran parte de los usuarios que venden productos por MercadoLibre viven de estas ventas. El usuario se convierte en el modo laboral de la persona. Mientras que los usuarios son la mina de datos para la plataforma, MercadoLibre recolecta datos de sus usuarios como datos de perfil, mediante el propio input que realizamos cuando creamos un usuario como datos personales, ya sea para comprar o vender algo. Asimismo, recolecta datos del scrolleo constante que realizamos de los productos que buscamos. Más allá que la tendencia de comprar de forma digital en Argentina no esté desarrollada como en los países del Norte, y aunque se afirme que los usuarios de MercadoLibre utilizan la aplicación para buscar, comparar productos y luego asistir a las tiendas físicas a comprarlos, cada huella que dejamos en cada momento de búsqueda son datos que la plataforma extrae. MercadoPago tiene acceso a los datos de nuestras tarjetas de crédito, débito, nuestras compras y los locales donde se realizan, es decir que recolecta información de geolocalización, así como información de productos, mediante el código de barras universal que posee cada uno. ¿Para qué le sirven todos estos datos a MercadoLibre? Un objetivo de estos datos es, como afirmamos al principio, la optimización del algoritmo. A mayor input de datos de búsqueda, el algoritmo permite “calibrarse” mejor, y así ofrecernos las búsquedas que más nos interesan de modo más rápido. Cuanto mejor “calibrado” esté el algoritmo, cuanto más potencial de venta tenga el producto que MercadoLibre nos ofrece primero, mayores serán las ventas, y por lo tanto mayores ganancias para la plataforma. Pero más allá de las ganancias, la eficacia de la predicción algorítmica hace que MercadoLibre pueda lograr su objetivo, que es ser el espacio predilecto para que las personas realicen las búsquedas de lo que quieren/necesitan comprar. Esto le asegura a la plataforma la tan preciada circulación de grandes cantidades de información.

Sin embargo, las ventas no son el único modo de ingresos que obtiene MercadoLibre, ya que no todo el uso de la plataforma es gratuito: existe la modalidad de vendedores “Premium”, que

pagan por obtener mayor exposición de sus productos pagando un *cannon* por cada producto vendido. La geolocalización mediante los datos de MercadoPago y nuestra información financiera, combinadas con los datos proporcionados por nuestro propio perfil de Usuario de MercadoLibre, los datos que se pueden extraer de MercadoEnvíos respecto al territorio que cubren las ventas, derivan en que toda la interfaz pueda trazar un mapa de nuestras posiciones en el globo, nuestros consumos, nuestros locales de interés, datos de *las cosas* en sí mismas. MercadoLibre es un gran “shopping” que nos “presta” dinero para comprar o para vender mejor, que nos proporciona la “billetera” virtual donde podemos guardar ese mismo dinero y hacer transacciones con él, y además controla de forma creciente el sistema de distribución de los productos mediante sus centros de distribución y su sistema de mensajería. Entendiendo la complejidad de la plataforma interesa en este trabajo realizar una conexión teórico-práctica con lo expuesto en los capítulos anteriores. Intentaremos demostrar cómo en Mercadolibre se dan actos de gubernamentalidad algorítmica, donde el control, la vigilancia y la modulación se hacen visibles en diferentes niveles, atravesando por completo el nuevo teatro de individuación que habitamos; la web. Para esto proponemos los siguientes apartados:

-3.1 “La reputación en la red: la construcción de la confianza en dato.” En este apartado analizaremos la incidencia del termómetro que corresponde a la reputación de los vendedores en la interacción que hace a la plataforma.

-3.2 “Para destruir hay que hacer: Procesos informacionales que ponen en evidencia la modulación por parte de la plataforma.” En este apartado analizaremos procesos informacionales que evidencian una mutación del lenguaje que es producida por la interacción de los usuarios en la plataforma, en relación a las restricciones que realiza la misma.

3.1 La reputación en la red: la construcción de la confianza en dato.

Entendemos que en todo intercambio monetario dentro del sistema capitalista la confianza es algo importante para los actores involucrados en el acto. La confianza es salir en fianza del otro. Una fianza es una garantía que busca asegurar el cumplimiento de una obligación. Es importante entender que en Mercadolibre se dan relaciones comerciales no solo entre desconocidos sino

entre personas que viven a kilómetros y kilómetros de distancia. En este apartado estudiaremos cómo a partir de la estructuración de la confianza en dato la plataforma interviene los procesos de individualización, individuación y personalización de los usuarios. Como mencionamos en la introducción de este capítulo, en la plataforma se dispone de una masiva oferta de productos para una simple búsqueda. Esto hace que existan diferentes formas de posicionarse. Una es elegir el tipo de publicación que se quiere hacer. Existe la publicación “Gratuita”, “Clásica” y “Premium”. La diferencia de estos tipos de publicaciones es la comisión que se lleva MercadoLibre por la venta. Esto hace que en una publicación Premium un vendedor tenga muchos beneficios para posicionarse, para ofrecer cuotas, para ofrecer modos de envíos pero tenga que pagar una comisión del 28% por venta a la plataforma; la publicación Clásica comprende una comisión del 13% y la Gratuita, en la cual no hay demasiada exposición, cero comisión.²⁶ Hay usuarios que realizan publicaciones en Premium para bien posicionar sus publicaciones y antes de concretar la venta pasan un link de otra publicación que es Gratuita y se saltean de pagarle la comisión a MercadoLibre. Entonces en la publicación se leen mensajes como²⁷:

²⁶ En la plataforma, se puede encontrar la siguiente información respecto a los “costos de vender un producto”:
www.mercadolibre.com.ar/ayuda/Costos-de-vender-un-producto_870

²⁷ En este link se puede encontrar una publicación “Premium” en la cual el vendedor redirige al usuario en la descripción del producto al mismo producto pero en una publicación “Gratuita” para que no le cobren comisión (Ver también  de  pantalla):
www.articulo.mercadolibre.com.ar/MLA-874395933-ps4-dorada-1tb-3-joysticks-2-juegos-leer-descripcion- JM?searchVariation=62312346011&quantity=1&variation=62312346011#searchVariation=62312346011&position=49&type=item&tracking_id=a36e0094-7502-4a7d-a025-71d511ca7c99

Descripción

NO COMPRAR EN ESTA PUBLICACIÓN YA QUE TIENE COMISIÓN. TENGO OTRA PUBLICACIÓN TAMBIÉN EN 46.000 Y OTRA EN 44 (con un solo joystick)
si esta publicada, es porque sigue disponible

Ps4 gold 1tb

Esta en buenas condiciones tiene 2 años de uso, la consola es una edición limitada y anda perfectamente pero en mi casa ya no se usa por eso la vendo...

La vendo con 2 joysticks pero se puede negociar el precio solo con 1 joystick.

Puedo hacer envíos o se retira en persona, eso es como quiera el comprador,

viene con 3 juegos físicos:

.The last of us

.Uncharted 4

.Marvel vs capcom

El modelo de la consola es CUH-2015B

EL PRECIO ES EL PUBLICADO

NO PERMUTO

Otra forma de posicionar una venta es a partir de la reputación que se tiene como usuario. La reputación resulta de una operación algorítmica que evalúa reclamos, demoras en entrega de producto y cancelación de ventas por parte del vendedor. La reputación es una de las claves que inciden en el posicionamiento de los productos para los usuarios en el motor de búsqueda: *“La reputación es fundamental porque habla de tu calidad como vendedor y es un dato que genera confianza en el comprador”*, se puede leer en *“Por qué es importante la reputación del vendedor”*, en el Centro de Vendedores de Mercado Libre. La plataforma de MercadoLibre desarrolla una operación algorítmica en la cual *se transforma la confianza del usuario en dato y este se expresa mediante la figura gráfica de un termómetro al cual la plataforma denomina como reputación*. Es entonces que nos preguntamos: ¿Cómo se estructura la confianza de manera digital en la plataforma? ¿Cómo podemos definir este proceso informacional en particular y qué lógicas se desprenden del mismo? ¿Existen prácticas para “sortear” esta operación algorítmica por parte de los usuarios, prácticas relacionadas con lo que Yuk Hui denomina una “modulación después del control”? (Hui, 2015).

-El termómetro de reputación y la responsabilidad en Mercadolibre.

Esta reputación transformada en dato se grafica con un termómetro que va de rojo a verde y que *“le asegura a los futuros compradores que otros usuarios tuvieron una buena experiencia con vos”*. Para tener el termómetro hay que tener al menos diez ventas realizadas. El termómetro

pone de manifiesto en primer lugar una reducción de la experiencia de compra y venta en dato, donde las acciones son descontextualizadas de sus condiciones materiales y aglutinadas en un color. A partir del termómetro podemos ver cuántas veces alguien fue poco eficiente con una compra/venta pero no podemos ver por qué lo fue. Parece que así podemos ver *cuán confiable es alguien*. En segundo lugar, subyace a este termómetro la idea de controlar lo que se dice de mí en tanto usuario: controlar cómo me veo, cómo me comporto, cómo me relaciono con los demás en la plataforma y tener una verificación de la misma que compruebe mi eficacia. El termómetro en el máximo de verde es el objetivo de todo vendedor, un estatus que se defiende a toda costa.

Una característica interesante de esta operación de construcción de confianza en dato es que la misma se encuentra visible para el usuario: la plataforma “Centro de Vendedores de MercadoLibre” ofrece una amplia literatura mediante cursos, videos y notas específicas en las cuales presenta a los usuarios toda la información para *incurrir en buenas prácticas*, y explícitamente sugiere qué variables tener en cuenta para construir el termómetro en el apartado “Por qué es importante la reputación del vendedor”. Allí se explica lo siguiente. La reputación se calcula por tres variables que el algoritmo de la plataforma correlaciona *para ubicar tu reputación de rojo a verde*:

- a) los reclamos *“no deben superar el 2% de las ventas”*,
- b) *“comparamos tu tiempo de entrega del producto al correo con el del resto de los vendedores de cada categoría, si lo envías dentro de 24 horas hábiles ¡nunca afectará tu reputación! No debés superar el 15% de tus entregas con demora”*.
- c) la “cancelación de ventas”, que no deben superar el 3% de las mismas.

A diario sucede que los usuarios manifiestan que en muchos casos las ventas llegan tarde a los compradores y el problema no es de ellos, es de MercadoEnvíos, pero la plataforma no se hace cargo. El problema debe ser solucionado entre vendedor y comprador. En los “Términos y condiciones de uso” de la plataforma se puede leer: *“En todos los casos, al ser los Usuarios Vendedores los propietarios de los productos publicados y quienes los ofrecen para su venta,*

serán responsables por la existencia, calidad, cantidad, integridad o legitimidad de los productos o servicios que ofrecen, y mantendrán indemnes a Mercado Libre por las eventuales acciones o reclamaciones que pudiesen surgir con motivo de una oferta o transacción.”²⁸

MercadoLibre dice solo prestar el “espacio virtual” para el encuentro entre vendedor y comprador. Lo cierto es que MercadoLibre tampoco tiene ningún tipo de centro de reclamo, al cual se pueda llamar.

Un caso ilustrativo de esta problemática reiterativa en la plataforma sucedió en Córdoba en el año 2017 donde una compradora demandó ante la justicia provincial a Mercadolibre por haber recibido unas zapatillas usadas en vez de unas nuevas como indicaba el “ticket digital” de su compra. La empresa intentó desligarse de la responsabilidad explicando que “no participó en la venta” sino que su actividad “se limita a publicitar la oferta, y a contactar a compradora y vendedora”, lo que equivale a decir que no se le puede imputar alguna responsabilidad. Esta defensa corresponde con lo que la plataforma afirma en los “Términos y condiciones de Uso”. Sin embargo la Justicia de Córdoba ratificó una multa de \$20.000 impuesta por la Dirección de Defensa del Consumidor y Lealtad Comercial de la Provincia a la empresa de e-commerce Mercado Libre.²⁹ Los jueces Raúl Fernández y Cristina González de la Vega entendieron que es innegable “que quien pone a disposición de vendedores y compradores un sitio web, cobra por publicitar y por la concreción de la operación, deviene responsable en los términos del estatuto consumeril”. Este caso ilustrativo nos muestra cómo la transparencia de mercado promovida por el libre comercio a través del cual Mercadolibre hace bandera no es más que una mera ilusión que desarma cada vez que la plataforma hace visible su control modulador interviniendo, en vías de Rouvroy y Berns procesos de individualización, individuación y personalización (Rouvroy y Berns, 2016).

MercadoLibre instala regularmente nuevas métricas en las variables de ventas relacionadas con reclamos, tiempo de despacho y ventas canceladas que hacen a la reputación. Esto hace que los usuarios tengan que “pasar factura” de su performance histórica en MercadoLibre. Específicamente en el año 2017, el cambio en el cálculo de reputación se volvió retroactivo,

²⁸ Para tener acceso a “Términos y condiciones” de la página oficial de MercadoLibre ver: www.mercadolibre.com.ar/ayuda/terminos-y-condiciones-de-uso_991

²⁹Para mas información sobre el fallo judicial contra MercadoLibre ver: www.diariojudicial.com/nota/77392/comercial/mercado-libre-pero-no-de-responsabilidad.html

teniendo así en cuenta todo el historial de ventas de cada usuario.³⁰ Después de instalar estas nuevas métricas se produce un nuevo ordenamiento de las publicaciones que surgen en las búsquedas ya que muchos vendedores cambian su color en el termómetro y en la mayoría de los casos pierden su color verde. Esta operación se repitió en 2019 y en el 2020. Básicamente el cambio en el cálculo de reputación es un cambio de los valores aceptables de reputación en las variables “ventas con reclamos”, “tiempo de despacho”, “ventas canceladas”. En ambos cambios por ejemplo para tener el “termómetro en verde” no puedes tener más del 3% de ventas canceladas.³¹ En esta operación la plataforma desarma la ilusión de libre mercado, modulando ciertos estándares de performance que los vendedores deben tener. Los vendedores pagan por su responsabilidad. Vemos en esta operación realizada periódicamente por la plataforma no solo una modulación de los comportamientos sino un moldeado del tipo de usuario que la plataforma misma establece como apto para vender/trabajar como vendedor en su espacio. Hay una interacción entre los dos modos de adquisición de forma que establecen un modo particular del ejercicio del poder. Creemos que suscribir totalmente a la idea de sociedades de control donde no hay un orden impuesto desde arriba no es suficiente para comprender los modos en los que funciona el proceso interactivo en MercadoLibre, modulación y disciplinamiento coexisten. En el siguiente apartado veremos cómo se estructura de forma parcial la confianza en la plataforma (un símbolo fundamental para las operaciones comerciales) y cómo la plataforma incide en su construcción.

³⁰ En esta página del año 2017, encontramos una nota en la cual se denuncia el cambio en las políticas de configuración de Reputación de MercadoLibre, en la cual se visualiza un video de un usuario mostrando cómo fue perjudicado por este cambio: www.emprendedorasenred.com.ar/articulos/que-pasa-en-mercado-libre/

³¹ Para ver más acerca del cambio de reputación de 2019 y 2020 ver link: <https://blog.real-trends.com/2020/09/07/ajustes-en-la-reputacion-de-mercado-libre/> / <http://www.clavesdigital.com.ar/columnistanotainterior.php?id=163>

-La confianza no tiene dueño

¿Qué se desprende de esta operación en la cual algorítmicamente se estructura de forma parcial el termómetro que “expresa” la reputación del vendedor? En primer lugar, nos permite pensar que la confianza “no tiene dueño”, ya que está atada a la “experiencia de compra” de los compradores y no de los vendedores, que no depende enteramente de los vendedores por más que estos terminen siendo responsabilizados, sino que está modulada algorítmicamente por la correlación de ciertos datos de cada usuario. En términos simondonianos el termómetro de la reputación es sumamente metaestable. El vendedor se ve obligado a sostener su calificación constantemente para seguir trabajando, esto implica una modulación constante -tanto desde el nivel de la plataforma como desde el nivel del usuario - para la estructuración parcial de su perfil.

En un segundo lugar nos permite pensar la especificidad de estos datos “extraídos” por parte de la plataforma. ¿Qué es la “experiencia de compra”? la especificidad de esta extracción de datos puede relacionarse con cierta explotación de singularidades que, siguiendo a Rodríguez, entenderemos como informacionales, ya que para constituirse como tal requieren de un pico de singularidad que no es dado ni por el sujeto de recepción ni por el emisor, sino por la estadística (Rodríguez, 2019). Es sólo mediante la correlación estadística de estas singularidades informacionales en las interacciones entre los usuarios que la plataforma puede “estructurar” la reputación. A su vez, estas singularidades son parte de una zona que no es ni lo personal ni lo individual de los sujetos, pero que se relaciona con ellos de tal modo que generan un efecto de “personalización” e “individualización”, un “pico de singularidad” (Rodríguez, 2019) que vemos expresado en el termómetro como fundamental en el proceso de perfilización del usuario en la plataforma.

Si retomamos la conceptualización de Rouvroy-Berns, esta gubernamentalidad opera sobre lo infra-individual, sobre relaciones numéricas de los individuos en lo digital (Hui, 2015) en este caso, reclamamos, velocidad de respuesta, velocidad de envíos, que podemos comprender también como “fragmentos de individuos que identifican una tendencia que aún no se produjo” (Rodríguez, 2019:125): el “mayor temor” de un usuario vendedor es que un eventual reclamo afecte su reputación. Por lo tanto, operando entre la “captura del acontecimiento” y la

“duplicación del individuo” -en tanto explotación de esa zona que se puede expresar en singularidades informacionales y “posibilidades” -, el modo de subjetivación dividual requiere para completarse una identificación por parte del usuario de toda esa perfilización algorítmica (Rodríguez, 2019). Lo más interesante para señalar aquí es que el proceso de “subjetivación dividual” en la plataforma no se ve reflejado de forma lineal, en tanto supone que la reputación es clave en la relación comprador/vendedor, sino que es fundamental en la percepción que los propios vendedores tienen de sí mismos respecto al termómetro, cómo esto afecta sus potenciales ventas. Por lo tanto, se pueden encontrar fuera de la plataforma espacios de interacción social en los cuales la problematización de la reputación es el vínculo primordial para estos grupos, como videos en Youtube sobre “cómo subir tu reputación en mercado libre 100% efectivo” con cientos de comentarios que reflejan el deseo de “cruzar ventas” para subir reputación, fenómeno que analizaremos más tarde, el grupo de Facebook “Vendedores Afectados Nueva Reputación Mercado Libre 2020/21” con más de 3000 participantes, una petición de Change.org de Pequeños Vendedores Organizados de Mercado Libre, la denuncia del video “Emprendedoras en Red” entre otras.

Ahora bien, volviendo a la problematización respecto a cómo se produce este tipo particular de “subjetivación” o “dividualización” digital, podemos pensar dos aspectos importantes para nuestro análisis. El primero, es que la “estructuración parcial de la confianza en termómetro” apela, por un lado, a ciertas singularidades informacionales que no pertenecen al individuo ni al sujeto y que están relacionadas con “la capacidad afectiva de los cuerpos”, siguiendo la lectura de Deleuze en la Postdata vía Rodríguez y Ticineto Clough; “la experiencia de compra” puede pensarse entonces en tanto dimensión afectiva explotada algorítmicamente, en tanto opera allí una “captura del acontecimiento” de un devenir posible, elemento que hemos descrito anteriormente (Rodríguez, 2019). Ahora bien, si seguimos la idea de Simondon que plantea a la emoción como una estructuración parcial de los afectos que atraviesan al sujeto, al mismo tiempo que le permiten la inserción en una individuación más amplia, en este caso social y colectiva, ¿estamos en condiciones de pensar a la reputación en MercadoLibre como estructuración parcial de cierta zona de afectividad que permite a los individuos relacionarse en lo colectivo, como piensa Simondon a la emoción³²? ¿Podemos pensar al termómetro de

³² Sin embargo, cabría aclarar que esta analogía entre el “termómetro” y la noción de “emoción” en la filosofía de Simondon en tanto son estructuraciones parciales que permiten la individuación del individuo en un dominio más

MercadoLibre, en una analogía funcional a la emoción en Simondon? De ningún modo pretendemos esgrimir aquí que “la reputación” en Mercado Libre es una emoción digitalizada, lo que si pretendemos afirmar es que *la reputación en MercadoLibre actúa como, es decir, opera en el ecosistema digital como opera una emoción en la individuación transindividual*. Explotando zonas de la afecto-emotividad provenientes de las interacciones de sus usuarios –en tanto datos, singularidades informacionales – esta modulación algorítmica parece estructurar nuevos dominios, como dice Rodríguez “extrañamente colectivos”: por un lado un enorme mercado digital, donde el color del termómetro ubica a los vendedores en el motor de búsqueda; por otro lado, se estructura un nuevo dominio por fuera de la plataforma, como vimos en los ejemplos anteriores, grupos de Facebook, videos de Youtube, peticiones de Change.org. Como vimos en el capítulo anterior siguiendo a Bardin, la afecto emotividad se compone de la estructuración de las significaciones y las personalidades entre los individuos psicosociales, nos preguntamos si esta modulación del termómetro opera también como “combinación de singularidades” que dividían colectivamente a los usuarios a través de los datos.

Toda esta literatura de la plataforma en torno a cómo construir una buena reputación en MercadoLibre, con el siempre estimulante leit motiv de “maximizar los beneficios”, se desplaza por una vía pedagógica que ofrece la misma plataforma, y que se sostiene por una figura central, que la plataforma afirma “articula toda esta información” con el fin de ubicar los productos en el motor de búsqueda, excluir vendedores que incurran en “malas prácticas”, en fin, vigilar, segmentar y jerarquizar todo el ecosistema digital. Esa figura “transparente”, que oficia de “árbitro” de los buenos y malos vendedores en esta plataforma es el algoritmo. Es la correlación de estas variables en base a las “experiencias de compra” descompuestas en pequeñas fuentes de información las que transforman confianza y reputación en dato. Podemos describir cómo este proceso de descomposición de la “experiencia de compra” en distintas unidades de datos que pueden ser luego correlacionados entre sí mediante la operación informacional de modulación, expresa nuevos dominios metaestables: dentro de la plataforma, ubican en esta gran góndola digital *a cada uno en su lugar, fuera de la plataforma, las interacciones son re-dirigidas a nuevos objetivos*.

amplio, psíquico y colectivo, no es una analogía en torno a la esencia, cabe decir, no entendemos al termómetro como una emoción digitalizada. La analogía, más bien, no es de esencias sino de función, de operación; el termómetro opera como opera una emoción para articular a los individuos en este socius digital en particular.

-El termómetro como modulador.

Pensar el proceso de reputación algorítmica de MercadoLibre nos lleva a detenernos en el concepto de modulación. La línea de código que correlaciona las singularidades informacionales de la “experiencia de compra” para establecer un termómetro, puede pensarse también como grilla que opera una función amplificadora de modulación entre un ánodo y un cátodo en un triodo, expresión esta última que Simondon encuentra relativa a una estructura social. Esta grilla caracterizada por Simondon supone una señal débil de energía que, en tanto germen informacional de esa potencial estructuración, depende tanto o más de la metaestabilidad del campo sobre el cual opera que de su energética propia³³. ¿Podríamos pensar la habitabilidad de la plataforma de MercadoLibre como un campo en estado de metaestabilidad, en tanto cientos de miles de usuarios, generando cientos de millones de datos, componen una disparidad de unidades de información? Un campo en tensión metaestable que adviene en nuevos dominios de estructuración, como lo vimos antes, con el constante proceso de modulación del termómetro que transforma la confianza en dato. Esta línea de código actúa como pequeña grilla de señal débil que modula la tensión presente en un “mar de disparidades”, o de singularidades informacionales, o de datos, en este caso en la “experiencia de compra”, estructurando así nuevos dominios. Por un lado, se estructura lo que nombraremos un mercado casi perfecto, como propone la misma plataforma, donde el motor de búsqueda privilegia las ventas que tengan más reputación -menos reclamos, menos demora en el tiempo de entrega, y más eficaz “atención al cliente” por la velocidad de respuesta-. Esto significa que los primeros productos que se nos ofrecerán serán los más “confiables” en términos de la plataforma. Este es un camino que surge de esta modulación. Pero el otro dominio corresponde a la característica que conforma la topología de los procesos de individuación digital. En tanto los vendedores se reconocen en esa “individualización” como portadores de cierta “reputación” que ven reflejada en sus termómetros, es que pueden establecer diversas prácticas interactivas que se ven facilitadas por esta característica hipervincular de lo digital. Esto les permite a los usuarios establecer vínculos fuera de la plataforma con diversos objetivos: “comprar y vender reputación” mediante las

³³ Este fenómeno entre la gran “necesidad energética” en contraposición a la “necesidad débil de señal energética” también puede rastrearse en el MEOT, en el sentido que Simondon diferencia la energética de la termodinámica –máquinas grandes de alta reserva energética- versus la energética de la electricidad –velocidad sobre cantidad-. *“Lo que entonces se hace importante ya no es la potencia vehiculizada -termodinámica- sino la precisión y la fidelidad de la modulación transmitida por el canal de información”.* (Simondon, 2007: 147)

ventas cruzadas; tensionar las disposiciones de la plataforma, es decir, ofrecer en publicaciones con mayor exposición un link a una publicación con menor exposición del mismo producto pero que no cobre comisión al vendedor o, finalmente, como veremos en el próximo apartado, mediante el encriptamiento de ciertos mensajes en la publicación, conseguir ventas directamente por fuera de la plataforma.

¿Tenemos aquí la lectura de la modulación-control (mercado perfecto) modulación-individuación (la salida del mercado para entablar otro tipo de interacciones)? De aquí deriva la paradoja que atraviesa el concepto de modulación. Siguiendo a Hui y como analizamos en el capítulo 2, pasar la tensión del par modulación-control al par modulación-individuación puede otorgarnos nuevas pistas para pensar nuevas formas de subjetivación en la habitabilidad digital. Siguiendo esta idea de Hui, reiteramos que la modulación no es solo de una descripción de cómo opera el control, sino que también es una categoría metafísica poderosa:

“La comprensión de Simondon de la modulación puede situarse entre la ontología de la modulación en Deleuze y sus tesis sobre el desarrollo de las técnicas de modulación en las sociedades de control, para permitirnos ver cómo tomando este pensamiento de la modulación y llevándolo más allá se pueden desarrollar otros modos de interacción social, teniendo en cuenta tensiones, incompatibilidades, intensidades, amplificación, transformación estructural, individuación psíquica y colectiva. El principio de individuación de Simondon puede proporcionar un lente crítico para mirar la operación de la tecnología social digital” (Hui, 2015: 18. Trad. nuestra)”

Esta masiva cantidad de datos –singularidades- es posible pensarlas siguiendo a Rouvroy Berns como a-significantes, en tanto la significación se produce únicamente tras la operación de correlación de los mismos para producir previsibilidades y perfilizaciones entre otras operaciones, como vimos con la estadística (Rouvroy y Berns, 2016). Por lo tanto, si estas singularidades solo pueden advenir significación en tanto son moduladas por el termómetro, estructurando como mencionamos antes nuevos dominios de realidad colectiva –el mercado casi perfecto o diversos procesos de individuación digital como describimos más arriba- entendemos al proceso de modulación como un proceso clave de la significación social.

Hasta aquí pudimos ver cómo se estructura la confianza en dato en MercadoLibre, como de este proceso se desprende que la “extracción” de los datos relacionados con los reclamos, la velocidad y la cancelación, es posible pensarlos en el orden de la captura de diversas singularidades del orden de lo afectivo que se desarrollan en el intercambio económico y que la plataforma aglutina en torno al significante vacío de “experiencia de compra”. Intentamos demostrar cómo esto evidencia el modo de subjetivación dividual en tanto se “captura un posible”, se duplica algo del individuo que no es él mismo, y concluye el modo de subjetivación dividual cuando el individuo coincide con ese perfil, cuando se produce el “efecto de personalización o individualización” particular de esta operación. Intentamos pensar también como el termómetro, operando sobre singularidades del orden afecto-emotivo, funciona como una emoción en el plano de la transindividualidad de Simondon, en el sentido que estructura parcialmente –de modo digital – una afección y permite el ingreso del individuo al colectivo, en este caso, a su lugar en la góndola digital siguiendo el par modulación-control, o fuera de la plataforma siguiendo el par modulación-individuación. Finalmente intentamos establecer una relación entre la figura del termómetro como modulador de las interacciones de la plataforma, en el sentido que depende del campo de metaestabilidad en el cual opera, millones de datos, y de este modo amplifica de forma modulada diversos dominios de realidad. Ahora bien, hasta aquí, intentamos dar cuenta del proceso de dividualización que percibimos en esta operación, pero nos interesa, siguiendo a Hui, pensar la “modulación luego del control”, más allá del control (Hui, 2015). Ahora intentaremos seguir el par modulación-individuación, para indagar en los procesos de determinadas interacciones digitales que permiten “modular” a beneficio de los usuarios la construcción de ese termómetro. Y esta especificidad la podremos pensar a través de una actividad muy particular, las Ventas Cruzadas, la construcción del termómetro “fuera de la plataforma.”

- Las ventas cruzadas.

El fenómeno de ventas cruzadas en Mercado Libre es muy sencillo de explicar: un usuario de la cuenta A le compra un producto al usuario de la cuenta B por un precio mínimo (actualmente el de MercadoLibre en Argentina es de 22 pesos). El usuario A califica al usuario B con la máxima reputación posible, y luego el procedimiento se realiza de forma inversa. De este modo,

repetiendo este proceso con varias cuentas distintas, es posible modular a piacere el termómetro hacia el color verde. Lo interesante de este fenómeno es que sólo es posible visualizarlo fuera de la plataforma de Mercado Libre. Luego del cambio en el cálculo de reputación en el 2017 es posible encontrar en diversas plataformas el deseo de distintos usuarios de Mercado Libre de conseguir otros usuarios para realizar ventas cruzadas. En comentarios de youtube del video titulado “subir reputación en mercado libre 100% efectivo”³⁴ se pueden encontrar 603 comentarios al día de la fecha de este trabajo. La gran mayoría de ellos, presentan mensajes como:

André Torres [Hace 3 años](#)

Si Aun deseas subir reputación parar ayudarnos : andre98ing@gmail.com , peru#

Gael Gamer 18 [Hace 4 meses](#)

<https://chat.whatsapp.com/GUovIEipRvcESgLdwDIzJF>

Es un grupo de WhatsApp para subir de reputación en México

Yaiker Morales [Hace 2 años](#)

Por aqui dejo el link del grupo para ayudar a subir reputacion mercadolibre VENEZUELA

<https://www.facebook.com/groups/1979518598934790/>

Los usuarios intercambian números de Whatsapp, crean grupos de Facebook o arman cadenas de e-mail con el objetivo de cruzar ventas para subir reputación. ¿Qué nos dicen estas prácticas de ventas cruzadas en particular?

En primer lugar, podemos pensar que el algoritmo no puede distinguir una venta “real”, en donde un producto se vende efectivamente de un usuario a otro, de una venta en la cual no hay intercambio de producto, sino de afecto estructurado. Lo interesante en este punto, es que la venta cruzada no implica una venta “trucha”: efectivamente, aunque sea un producto de 22 pesos

³⁴ Link para acceder al video “tutorial” sobre cómo subir reputación en MercadoLibre, donde encontramos en comentarios algunos de los transcritos aquí www.youtube.com/watch?v=bDoCIVC-H08

el usuario está dispuesto a pagarlo en tanto reciba una buena reputación por parte del otro usuario. Es decir, la confianza “está a la venta”. En segundo lugar, el algoritmo no distingue estos dos tipos de ventas, no porque no pueda, sino porque efectivamente hay circulación, hay navegación e interacción al interior de la plataforma, por ende se producen datos, que pueden ser correlacionados, convertidos en funciones por lo tanto comercializables. En tercer lugar esto nos lleva a pensar que existe un nivel de conocimiento por parte de los usuarios que refleja un alto nivel de apropiación del ecosistema digital de MercadoLibre. Este conocimiento no refiere solo a los límites de la plataforma, en tanto no cometer acciones que puedan ser censuradas, sino también refiere a un conocimiento sobre la importancia de la reproducción de relaciones comerciales entre usuarios. Como se expuso en el primer capítulo vía Rouvroy y Berns, el objeto de la gubernamentalidad algorítmica son las relaciones.

Finalmente, y como apertura a un desarrollo que excede este trabajo, nos permitimos pensar que las modulaciones realizadas por la plataforma de forma reiterativa en el año 2017, 2019 y 2020 en tanto regulan la estructuración parcial del termómetro, generan interpelaciones en los usuarios vendedores que, tal vez, no pagan una cuenta Premium, ni publicidad, ni otros servicios cruzados de la plataforma para aumentar su exposición, pero que sin embargo son usuarios con larga trayectoria en Mercado Libre. Como afirmamos antes encontramos usuarios con altos niveles de apropiación, que componen cierto tipo de sociabilidad cooperativa y como explicamos en el capítulo anterior sin pretensión de perdurar en los márgenes de la plataforma; una ética que mantiene las posibilidades de una venta de garage o una feria, pero que en este caso habitan un espacio digital.

3.2 *Para destruir hay que hacer:* procesos informacionales que ponen en evidencia la modulación por parte de la plataforma.

Como se mencionó en el apartado anterior, MercadoLibre se enuncia como un prestador del espacio digital en donde se realizan las operaciones de *e-commerce*. A partir de la investigación que desarrollamos vemos que este rol de prestador conlleva, así mismo, un rol de constructor, de eficacia que es *in-progress*. Si nuestra lectura no es errada entendemos que la preocupación de la plataforma va más allá de la actividad de los usuarios. La preocupación es la circulación de

información y el dato primordial son las relaciones que se construyen entre los usuarios a partir de la circulación misma. La pregunta a la hora de pensar la modulación en la plataforma es como diría Michel Foucault en la clase del 11 de enero de 1978 del curso *Seguridad, Territorio y Población*: “¿qué vale más aflojar un poco al robo o a la represión?(Foucault,2006;20)”. En el área de Políticas de Publicación MercadoLibre explicita a sus usuarios cuales son los límites a la hora de realizar una publicación. Podemos decir que la plataforma privilegia por sobre otros una forma, que puede ser pensada como “la buena forma” a la hora de publicar. Estos límites refieren a ciertos cuidados ético-morales que corresponden a las leyes y tradiciones de cada país en los que la plataforma opera, pero también a la intención por parte de la plataforma de que ninguna venta que se publique en su territorio digital sea concretada por fuera del mismo. Es entonces que los usuarios no pueden publicar:

- Enlaces y/o referencias a sitios destinados al comercio o al intercambio de bienes y servicios fuera de Mercado Libre.
- Enlaces y/o referencias a comunidades virtuales que puedan proveer vías de contacto entre partes, como por ejemplo, redes sociales o sitios web.
- Enlaces y/o referencias a sitios que puedan infringir las leyes de propiedad intelectual.
- Enlaces y/o referencias entre categorías de la plataforma con distintas estructuras de tarifas. Por ejemplo: Autos, motos y otros, Inmuebles y Propiedades y Servicios entre sí.
- Enlaces y/o referencias a páginas del fabricante.
- Enlaces y/o referencias de Mercado Shops.³⁵

“Daremos de baja aquellas publicaciones que no respeten nuestras Políticas de Publicación o cualquier ley vigente. Esto puede llevar a la inhabilitación de la cuenta.” En el caso de no respetar estos límites la plataforma hace visible su mano reguladora censurando dicha publicación y sancionando al usuario correspondiente. ¿Cómo se hace visible esta mano reguladora? Podemos hablar acá de un auténtico dispositivo de control a desmenuzar. Para hacerlo podemos, de modo sencillo, tomar los tres tiempos de modulación descritos por Foucault en la clase citada. Es entonces que vemos cómo la plataforma, en un primer lugar, construye una

³⁵ Para más información, ver el siguiente link:
www.mercadolibre.com.ar/ayuda/Links-o-enlaces-en-la-publicacion_1016

ley que es simple en términos de prohibición. En un segundo momento esta ley es acompañada por un conjunto de dispositivos de control que identifican las acciones que infrinjan dicha ley. Estos dispositivos de control se manifiestan en los dos niveles de la matriz socio-técnica descrita en el primer capítulo: algoritmos y dispositivos digitales funcionan como dispositivos de auto-control continuo de las acciones llevadas a cabo por los usuarios. En un tercer lugar, la organización del castigo correctivo estará acompañada por una serie de cuestiones que corresponden a qué tipo de criminalidad la plataforma quiere construir por dentro de sus márgenes para organizar la circulación y reducir las consideradas malas prácticas. En el fondo la pregunta es ¿cómo mantener un tipo de “criminalidad” para sostener la circulación al interior de la plataforma?

Creemos que este es otro acto en el cuál se desarma la ilusión de transparencia de mercado, la ilusión de que el mercado se regula a sí mismo por oferta y demanda, que opera como piedra angular de la estructuración de la plataforma misma. Sin embargo los usuarios siguen en la plataforma, ya que los beneficios que obtienen son más importantes que la desilusión inminente. En este apartado recopilando relaciones comunicacionales que los usuarios componen en publicaciones se evidenciará como la mano visible de MercadoLibre en tanto regulación es profundamente moduladora y no moldeadora, en tanto que para mantener un tipo de criminalidad establece rangos de acción a los usuarios. Esto hace a los límites profundamente metaestables, es decir se encuentran en un potencial cambio dependiendo del contexto en el cual deban accionar. Esta metaestabilidad del límite abre un campo de posibles. Uno es que en tanto la detección de estas infracciones son realizadas por un algoritmo de la plataforma que opera de una forma lineal siguiendo las bases y condiciones, los usuarios dispongan de cierta libertad para imaginar otros modos de transmisión de mensaje que no correspondan al modo lineal. Segundo que se diferencien los usuarios entre quienes a partir de la experiencia puedan asumir esta metaestabilidad del ecosistema digital y quienes no. Tercero, que el ecosistema digital asegure su reproducción en términos de que los usuarios siguen habitando la red y produciendo relaciones que son reducidas a datos que pueden ser convertidos en funciones y que la plataforma misma puede comercializar en tanto capital fijo. Es entonces que nos preguntamos ¿Cuál es la función de la censura? Individualizar de modo criminalístico a un usuario que forma parte de una multiplicidad de relaciones (Foucault, 2006). Es así que se enmarca en ciertos márgenes de criminalidad que serán penalizados por la plataforma con restricciones específicas en afán de

garantizar y asegurar ciertos tipos de circulación. Un ejemplo de censura es la suspensión de la cuenta. En este apartado veremos que en MercadoLibre los modos de control, en tanto son metaestables, tienden a instruir límites de lo aceptable, más allá de los cuales no habrá que pasar. Pero son estos mismos límites los que arman modos de relación y de subjetivación no previstos por el control que llamamos *viveza criolla*. Como definimos en el primer capítulo, un poco de esto se trata que la información sea el patrón productivo, de modulaciones en vez de moldeados, de conducción de conductas y no imposiciones y de inventar nuevas significaciones para la construcción de lazos sociales.

-“gjhWhatsapp es: tzyinkuentha y tzyinko... como proceso informacional.

A continuación, varios ejemplos de lo que leemos como deformaciones del lenguaje para poder decir algo que no se puede decir. Supongamos que se quiere publicar un número de teléfono, detectamos que existen varias maneras de “camuflarlo” y que el algoritmo no lo detecte. “gjhWhatsapp es: tzyinkuentha y tzyinko, kquharntha y kquhathro, hokchentha y hocho, tzhero tzyinko, thzero hunho”³⁶



mercado libre

Descripción de la publicación

BICICLETA TREK 4300 CUADRO DE ALUMINIO, FRENOS HIDRAULICOS DE DISCO, MUY BARATA!!

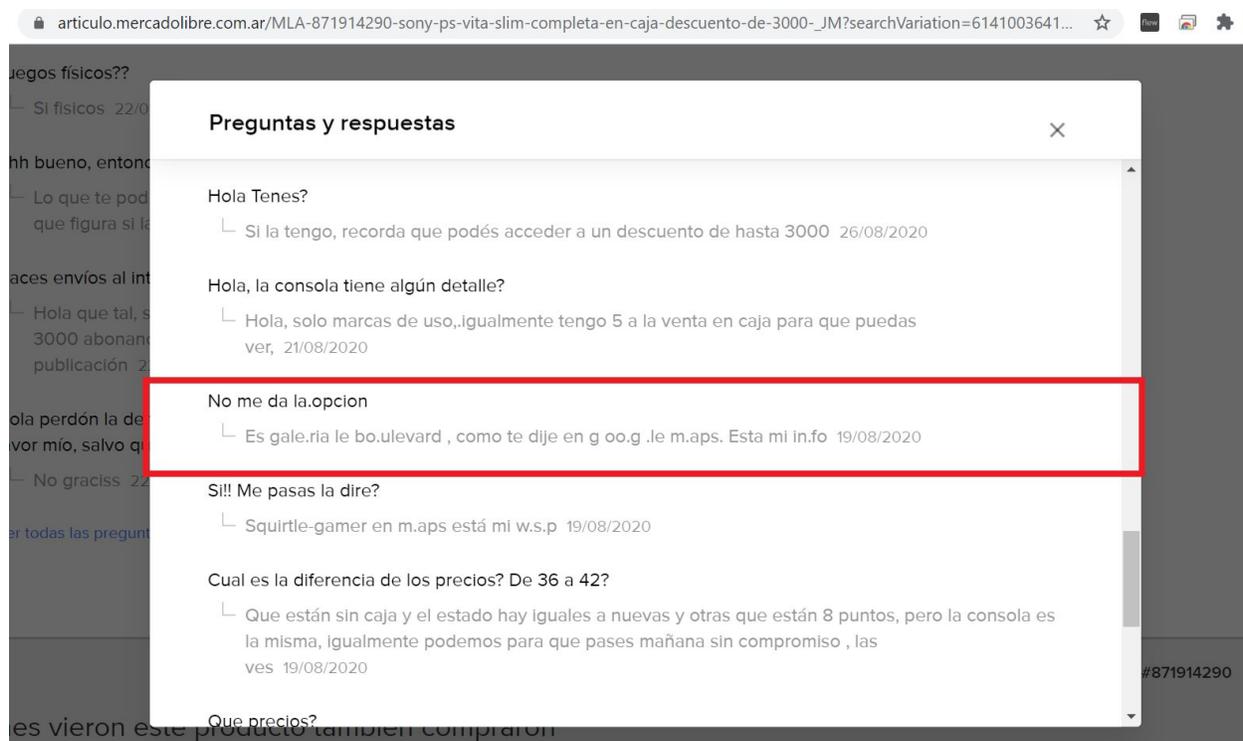
OJO, NO DES CLICK EN COMPRAR, PRIMERO HAZ UNA PREGUNTA

Hola amigos, vendo esta super bicicleta trek la cual se encuentra en estupendo estado, esta bici casi no se uso puesto que es para montana y la verdad se me dificulto bastante salir al monte y hacer deporte.

Se encuentra en excelente estado, los componentes son de primera mi **gjhWhatsApp es: tzyinkuentha y tzyinko, kquharntha y kquhathro, hokchentha y hocho, tzhero tzyinko, thzero hunho**

³⁶ En este blog se puede encontrar una descripción sobre “trucos” para no pagar comisión a la plataforma, o para cifrar el número de teléfono en comentarios con otros usuarios: www.hackingmercadolibre.blogspot.com/2016/04/publicaciones-premium-sin-pagar.html

¿Si pongo este mensaje se entiende que estoy dando mi numero de wasap? ¿O si en vez de poner Whatsapp pongo w.s.p o en vez de poner GoogleMaps pongo g.oo.g .le m.aps?³⁷



En la siguiente publicación un usuario vendedor da de tres modos diferentes su número celular:

“Ok, tenes algún número de celular para poder contactarme? [Denunciar](#)

Si, es: 1_1__6_9_0_6---5_9_5_0

Hola, estoy interesado, hablamos por WhatsApp? [Denunciar](#)

Si es:(1-1_6-9-0-6_5-9-5-0)

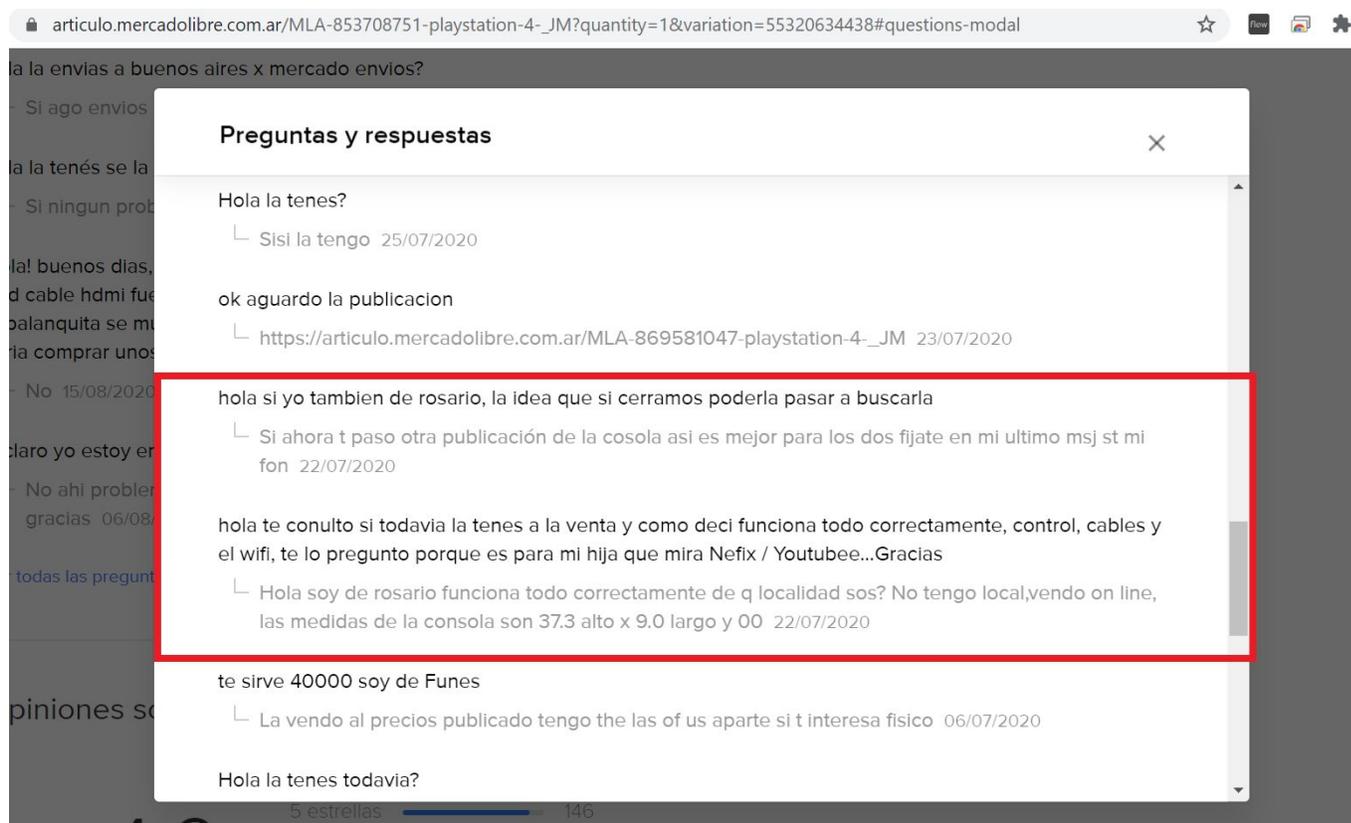
tenes wsp??? [Denunciar](#)

Si, es 1.1_6.9.0.6-5.9.5.0”³⁸

³⁷Link a la publicación del producto donde se halló esta información www.articulo.mercadolibre.com.ar/MLA-871914290-sony-ps-vita-slim-completa-en-caja-descuento-de-3000-_JM?searchVariation=61410036415&quantity=1&variation=61410036415#searchVariation=61410036415&position=27&type=item&tracking_id=7e818cc5-8ae6-4dce-a710-9abc02993e04

³⁸ La transcripción de esta conversación en el área de “Preguntas y respuestas” de la publicación de un producto fue realizada en el momento del hallazgo de la misma y el link fue guardado. Al momento de querer reingresar para

Entendemos que no hay una respuesta a estas preguntas y que el entendimiento de las mismas no puede darse fuera del contexto en el que la significación adviene. Otro ejemplo es el siguiente:



En el primer mensaje, se puede leer en “las medidas de la consola” el número de teléfono “cifrado “ del vendedor. ¿Cómo nos damos cuenta de esto? por que en el mensaje siguiente, el vendedor afirma “en el ultimo msj st mi fon”, es decir, en el mensaje anterior encontrarás mi teléfono. Si uno marca los números que hay disponible en el mensaje e intenta llamar, el celular no da tono. Para que de tono uno tiene que poner la característica de la ciudad de Rosario, de donde afirma ser además el vendedor. Esto nos muestra cómo los procesos a partir del cuál la operación de compra-venta logra “salirse” de la plataforma, refieren a entendimientos sumamente locales. En base estos ejemplos podemos afirmar que esta significación que se produce cuando un potencial receptor le otorga la suficiente singularidad donde asocia una

obtener una captura de pantalla, la publicación fue eliminada. Sospechamos que se trata debido al intento del vendedor de ingresar su número de whatsapp de forma cifrada.

“deformación” como **“gjhWhatsapp es: tzykuentha y tzykno, kquharntha y kquhathro, hokchentha y hocho, tzhero tzykno, thzero hunho”** a un número de celular evidencia un proceso informacional anterior a la significación. Este proceso de información es exigencia de la significación, así como vimos en el capítulo anterior vía Andrea Bardin la significación en conjunto con la personalidad contribuyen al surgimiento de la afectividad-emotividad en los sistemas sociales. Las significaciones no deben ser entendidas como el lenguaje sino como las “relaciones del ser”, “reales”, los hilos que lo atan al mundo (Bardin, 2018). Una segunda afirmación es que este otorgamiento de significación conduce a un posible de compra diferente al posible que la plataforma propone. La posibilidad de salir de la plataforma. Ahora bien, los algoritmos mediante los machine learning va a prendiendo estos mensajes escritos en un “código otro”. Estos códigos que los usuarios inventan están obligados a ser reinventados pues su captura está por ser. Ya que los parámetros de control que la plataforma construye son metaestables, porque en tanto son algorítmicos van aprendiendo con la función del machine learning.

Entonces nos preguntamos ¿qué es un proceso de información? ¿cómo se desata? Para definir un proceso informacional hay que tener una definición clara del concepto de información. Gilbert Simondon da una definición de información que no se acaba en los márgenes economicistas de la transmisión. La información es entendida como la resonancia interna de un sistema individuándose, la potencia de irradiación de un dominio de individuación a otro. Un proceso informacional como vimos en el segundo capítulo, es un proceso en donde una cierta cantidad de energía se convierte en estructura y podemos afirmar que los procesos informacionales pueden darse en diferentes planos. En el caso que estamos analizando el proceso informacional pertenece a un plano socio-técnico en donde se relacionan usuarios en el territorio privilegiado de extracción de datos que son las plataformas. Estos procesos informacionales tienen lugar en un espacio que siguiendo los términos de Pierluca D’Amato desarrollados en el capítulo anterior, se puede considerar como espacio reimmaniano, o mejor dicho, un espacio se “reimmaniza”, o, una topología donde se podría afirmar que el poder es “no-hilemórfico”, no dado desde arriba, sino que se caracteriza por su hipervincularidad y reticularidad (D’Amato, 2019).

Un proceso informacional en su afán de estructurar energía, conlleva amplificación de esa resonancia interna del sistema que se está individuando que llamamos información. En la

conferencia “Amplificación en los procesos de información”, tal como vimos en el segundo capítulo, Gilbert Simondon explica tres modos de amplificación de la información: el modo transductivo, el modulador y el organizante. Vale recordar aquí, por lo que interesa a nuestro análisis de la plataforma que el modo transductivo es el modo primitivo de transmisión de información dado por un germen informacional. La transductividad refiere a la propagación de una operación entre dos términos constituidos como términos por la operación misma. Se podría pensar que la transmisión uno a uno es un modo transductivo de información. El modo modulador de información refiere al diálogo que se entabla entre un germen informacional y la estructura “antigua” o precedente en donde el germen se está expandiendo. En la modulación dialogan las formas, las éticas y las morales, “antiguas” y “nuevas”. Esto implica muchas veces que la estructura antigua se privilegia por sobre la nueva, en estos casos el grado de metaestabilidad, de posible cambio de la estructura antigua es muy importante para pensar su comportamiento frente al nuevo germen. El último proceso de amplificación es el organizativo que se refiere a una síntesis de los dos anteriores. Estos procesos de amplificación no son lineales, suceden en simultáneo, la diferencia radica en los puntos de vista, que podríamos denominar como molecular y molar. En la síntesis organizativa, lo molar y lo molecular se sintetizan logrando un sistema resolutivo de las tensiones entre la estructura precedente y el nuevo germen informacional. Este sistema resolutivo de tensiones, desde las perspectivas simondonianas, es como toda estructura metaestable, transitoria y se encuentra abierto en un grado específico a nuevos gérmenes informacionales. A partir de la lectura de los procesos informacionales que identificamos en esta plataforma, podemos decir que si bien como se explicó al inicio del apartado, la modulación por parte de la plataforma es clara en términos de censura, el grado de apertura a amplificaciones transductivas de información es “alto”. Quizás esto sea porque el fin de la plataforma es instalarse como ecosistema digital y no ir tras cada usuario que escapa una venta por fuera de su territorio. Una vez más lo importante es la circulación, esta conlleva un modo de edificación específica y la meta de gobierno son las relaciones que hacen a la circulación. Como vimos en el primer capítulo el nuevo orden anunciado por Foucault, no puede como bien lo hacía el estado benefactor estar detrás de cada ciudadano para ver qué hace o no, sino que deja hacer y modula lo que se hace. (Foucault, 1978). Inclusive podríamos pensar que si esta relación comercial por fuera de la plataforma sale mal, el usuario estafado no tardará en arrepentirse y volver a funcionar por la plataforma que le otorga

ciertos parámetros que le permiten “surfear la incertidumbre” de estar relacionándose con un desconocido.

-Evidencias a partir del “**gjhWhatsapp es: tzyinkuentha y tzyinko...**”

Quisiéramos ahora dar cuatro aspectos que quedan evidenciados con este tipo de hechos informacionales:

-El primero, como venimos describiendo, es que uno en tanto usuario no puede escribir su número de teléfono de forma tradicional y lo tiene que escribir de modo cifrado. Esto supone un mensaje en relación con un medio específico. Fuera de este medio no podríamos decir que este mensaje podría ser reconocido de la misma forma.

-Segundo, hay una comunicabilidad que solo entra en relación en tanto está en contacto con otros. Entonces esta comunicabilidad habla no solo de la existencia de un emisor un receptor y un medio sino también de un lenguaje, de un código específico que responde a ciertos signos y que estos signos en la práctica tienen un sonido.

-Tercero, el usuario receptor está reconociendo algo que el algoritmo no está pudiendo reconocer. Esto supone que ambos polos de la relación comunicacional tienen no sólo un código a partir del cual comunicarse, no sólo ciertos conocimientos de qué movimientos están permitidos o no en este espacio digital; sino un cierto margen de variabilidad del código en función de lo que se puede hacer o no. En otras palabras, existe en este hecho la posibilidad de construir un saber-hacer en conjunto, basado en una experiencia. Este saber-hacer se conforma en el momento en el cual el receptor le otorga una singularidad suficiente al conjunto de letras como para estructurarlo en una acción.

-Cuarto, este mensaje evidencia un momento de vigilancia. ¿Quién vigila? No está claro quién vigila aunque sea la plataforma quien censura. Hay una vigilancia compartida que se puede dividir en diferentes niveles. El primer nivel es el que opera la plataforma censurando las acciones que mediante procesos informacionales intenten hacer compras/ventas por fuera de su espacio digital. Es importante destacar que esta censura se realiza mediante algoritmos (operaciones matemáticas) y está automatizada. En segundo nivel corresponde a la vigilancia entre los usuarios en el afán de cuidar las reputaciones que los usuarios han adquirido, aún cuando incitan a realizar compras/ventas por fuera de la plataforma. Hay un reconocimiento activo por parte del emisor y del receptor en relación con ese medio asociado, de que hay algo

que no puede ser dicho y que solo puede ser dicho de otra forma. Esta otra forma no es inmutable sino que adviene de un proceso informacional que parafraseando a Simondon es una actividad relacional que implica regularidad, retorno periódico y previsión. A partir de estos dos niveles podemos decir que la vigilancia y el control son dos características de las relaciones que se componen al interior de MercadoLibre, pero que no siempre conducen a los mismos lugares. Entre estos dos niveles de vigilancia, más que pagar o no la comisión (que es algo muy importante) se disputan también dos modos de acceso a un mismo servicio. Lejos de corresponder a lo legal o a lo ilegal, estos dos modos de acceso a la compra y venta comprenden éticas diferentes y se correlacionan con diferentes modos de subjetivación que tienen como diferencia los niveles de autonomía por parte de los sujetos. Podemos ver que ciertos usuarios de MercadoLibre subjetivados en el emprendedurismo de “ser tu propio jefe” (con todas las críticas que se le hacen a este modo de estar/ser) no quieren tener de jefe al mismo MercadoLibre y quieren aprovechar al máximo las potencias que el medio pone a disposición.

El propósito de estos procesos informacionales, podemos decir, es que son enteramente comunicacionales. Es entonces que lo que se individúa posteriormente al advenimiento de significación es una relación comunicacional. Como podemos leer en el esquema comunicacional de Jakobson, los factores que hacen a un acto de comunicación verbal son el emisor, el mensaje, el receptor, el contexto, el código y el mensaje (Jakobson, 1981). ¿Podemos decir que estas relaciones comunicacionales son actos de comunicación verbal? En un punto sí, porque ciertos mensajes se identifican a partir de la fonética, pero existen otros mensajes que son impronunciables. Acá es cuando con fuerza se hace presente el medio digital, disponiendo ciertos modos de cifrado de mensajes. Siguiendo el esquema de Jakobson, estos mensajes no están “mal escritos”, sino más bien son mensajes sin código. Para identificarlos hay que desarrollar una relación de producción y reconocimiento específicas de los mismos, que tiene que ver con la aparición de símbolos en este tipo de mensajes. Un ejemplo es como en “w.s.p” los puntos entre las letras operan como ruidos informáticos que hacen que el algoritmo lea un ruido incapaz de estructurar en una significación, es decir “w.s.p” es para el algoritmo de la plataforma un ruido “a-significante”, o es un mensaje desde el cual no se puede identificar un símbolo correspondiente. Matemáticamente estos mensajes tienen un nivel alto de indeterminación informacional. Por los mensajes que fuimos recolectando parece que hay gran

cantidad de usuarios que han desarrollado una ética en donde el ruido es información. De esta manera, se componen saberes haceres comunicacionales que van más allá de los límites de la plataforma, retomando modos de comercialización propios de lo que es una venta de garage informal donde se regatea, donde el precio no es el mismo para todas las personas que ofertan y donde los contextos son cargados de singularidad de diferentes maneras. En este trabajo diremos que más que sin código, estos mensajes están escritos en un código que resulta de un proceso de subjetivación que despierta los propios límites de la plataforma. Estos “códigos otros” que los usuarios van inventando, pues las tecnologías de captura de la plataforma los van captando, se construyen y se desarman constantemente. De aquí que los procesos de subjetivación en Mercadolibre deben ser analizados teniendo en cuenta este modo de circulación propio de los espacios Reimmanianos.

Estas evidencias nos llevan a pensar que la información es nada a no ser que la pensemos como operación. El reconocimiento de un mensaje no escrito de la forma correcta evidencia que todos los componentes de la relación comunicacional se encuentran en un estado metaestable. ¿Qué quiere decir esto? Por un lado, en la relación existe un cierto grado de libertad, pero limitada o mejor dicho, como se nombra en el título de este capítulo, intervenida. El receptor no está definido de antemano ya que el mensaje no es lineal. Se entiende que el receptor debe al menos conocer las reglas de la página y por ende entender las tácticas o trucos que los usuarios pueden hacer para sortear estas reglas. Como mencionamos en el capítulo anterior, Simondon entiende al lenguaje como *“un sistema de signos entre otros sistemas; un instrumento para la propagación de la información, la cual se “desarrolla principalmente cuando las partes de un sistema se encuentran alejadas entre sí, como en el caso de un macro-organismo o de una sociedad (citado en Bardin, 2018: 25).”* Siguiendo esta línea nos interesa presentar por último cómo estos procesos informacionales hacen a la afecto-emotividad en el ecosistema digital de Mercadolibre. Como ya mencionamos la afecto-emotividad es la complejización en los individuos psíquico-colectivos del esquema de percepción y acción. Esta complejización es la que permite una relación entre lo psíquico y lo colectivo que hay en los sujetos, que es propiamente lo que Simondon describe como relación transindividual. En otras palabras, la composición de la afecto-emotividad es piedra angular de la composición de lo social.

Vale preguntarse finalmente ¿Cómo se compone lo social en MercadoLibre? Y este último capítulo nos sirve para pensar esta pregunta. El ecosistema digital que compone MercadoLibre está atravesado por modulaciones que tienen como propósito la extracción de datos, el control de las conductas, la reproducción del ecosistema económico y por último la conquista y expansión del espacio Reimmaniano. En términos gubernamentales, en MercadoLibre no puede haber escasez de relación. Vale aclarar que la escasez es una ilusión, algo que difícilmente ocurra. Pero como ilusión también es una advertencia, un anuncio que desata una serie de modulaciones que bien pueden ser como vimos en el primer apartado un cambio de reputación. En fin esto es lo que le importa a MercadoLibre, que se reproduzcan las relaciones existentes en el ecosistema-digital para seguir de modo algorítmico convirtiendo estas relaciones en funciones; que son valorizadas en tanto capital fijo. Si bien como explica Tiziana Terranova, los algoritmos transindividúan lo social a partir de acciones individuales, que en este caso pudimos ver con la estructuración de la confianza, no dejan de haber otras vías de acceso a lo transindividual que evidencian modos de construir autonomías colectivas y éticas comunicacionales por parte de los usuarios (Terranova, 2017). En relación con el desarrollo de Muriel Combes, interesa resaltar que estas otras vías de acceso sí conllevan una desindividuación por parte de los usuarios o al menos un trastocamiento a las imágenes sociales que la plataforma produce en su ecosistema digital (Combes, 2017). Este trastocamiento tiene mucho que ver con el advenimiento de significaciones en procesos informacionales donde a partir de pequeñas diferencias se arman individuaciones de grupos, modos de ser y de estar desviados, ambiciosos y, por encima de todo, sumamente metaestables y transitorios.

Conclusión. Hacia una ética de la individuación.

“La ética es aquello por lo cual el sujeto sigue siendo sujeto, rechazando devenir individuo absoluto, dominio cerrado de realidad, singularidad apartada; es aquello por lo cual el sujeto permanece en una problemática interna y externa siempre tensa, es decir en un presente real, viviendo sobre la zona central del ser, no queriendo devenir ni forma ni materia (Simondon, 2015: 430)”

Solo a la luz de diagramar un “giro informacional” que tiene como patrón productivo tecnológico a la información es posible comprender los modos en que se orientan hoy nuestras formas de ser y de estar en el mundo. A partir del desarrollo de este trabajo, hemos demostrado cómo el concepto de gubernamentalidad algorítmica está directamente relacionado con los desarrollos de la infraestructura material y técnica que intentó ser descripta; asimismo, entendemos que esta conceptualización debe ser integrada en un régimen de gubernamentalidad más amplio, que contemple la multiplicidad de los modos de orientar el comportamiento de las personas. Ahora bien, las determinaciones de las figuras analizadas en la matriz socio-técnica como datos, algoritmos y plataformas no son lineales, son figuras que más allá de haber sido diseñadas por humanos, son parte de estructuras que por las propias características de la circulación de información están en constante tensión. Parafraseando a Simondon nos preguntamos ¿de qué grado de indeterminación dependen estas figuras en relación con los usuarios? ¿Qué tan abiertos son estos procesos? Entendemos que cada elemento de la matriz socio-técnica es clave en los procesos informacionales y comunicacionales que se desarrollan. ¿Cómo se estructuran estos elementos? Concluyendo el trabajo podemos decir que se estructuran a partir de procesos transindividuales que comprenden a la tecnicidad, a las significaciones y a la creencia implícita: tres aspectos de la vida en los que se hace clara la ambivalencia estructural entre lo simultáneamente abierto y cerrado de todos los procesos colectivos (Bardin, 2018).

A partir de la caracterización de la matriz socio-técnica, pudimos comprender el rol de los algoritmos en tanto individuos técnicos. Esto implica individuos que conectan la interioridad y la exterioridad del conjunto técnico, que son además fuente de invención e individuaciones posibles. Es, de este modo, que Simondon comprende en la conclusión de ILFI a los individuos, como “transferencias amplificadoras” a partir de las cuales “las sociedades devienen un mundo” (Simondon, 2015). El concepto que guía este sentido de “individuación perpetuada” para Simondon es la ética, proponiendo que el individuo no debe considerarse “dominio cerrado sobre sí mismo”. En este mismo sentido, cuando hablamos de individuos no estamos hablando necesariamente de “personas”, estamos hablando de diversas figuras -en este caso, maquínicas- que operan procesos de individuación, en tanto establecen relación entre diversos órdenes de magnitud, entre diversos órdenes de interioridad y exterioridad. Por lo tanto, uno de los objetivos si se quiere secundarios de esta tesina, es poder comprender a estas figuras maquínicas en tanto

individuos en relación metaestable, en pos de problematizar el espacio antropocéntrico de gran parte de los estudios comunicacionales. Los procesos técnicos analizados en este trabajo, que en términos simondonianos podríamos pensar de un modo más general como “la tecnicidad”, tienen en sí mismos un carácter transindividual. Esto implica que por vías de amplificación transductiva, moduladora u organizativa de la información, ponen en relación diversos dominios de existencia ya sea biológico, técnico, psíquico y colectivo, estructurando así niveles de relación ontogenética. De este modo, es el foco en estos procesos relacionales el que nos puede brindar las herramientas para comprender los modos de subjetivación y de control en la individuación de lo digital.

Interesa marcar los aportes que dejó el segundo capítulo donde se desarrolló el esquema interpretativo vía Gilbert Simondon. En nuestra lectura el proceso de individualización es el que abre el dominio de lo psíquico y lo somático y la personalización permite la operación de relación entre seres en proceso de individuación. ¿Por qué aclaramos esta especificidad? Porque siguiendo la lectura de Rodríguez *“las singularidades de carácter informacional no están limitadas por las personalidades ni las individualidades pero se relacionan con ellas de tal modo que generan el efecto de personalización y de individualización”* (Rodríguez, 2019, 457). Nuestra hipótesis descansa sobre la premisa de que es en la relación entre los procesos de individualización y de personalización que es posible entender la lógica de la individuación transindividual, relación de relaciones que se despliega sobre los dominios de lo psíquico y lo colectivo. El análisis de la operación de estructuración de la confianza en dato en la plataforma MercadoLibre es un modo de comprender cómo ciertas singularidades informacionales son moduladas algorítmicamente, estructurando procesos de personalización y de individualización de los usuarios y estableciendo rangos de relacionalidad. Ahora bien, entendemos siguiendo la lectura de Bardin, que es mediante creencias implícitas que se manifiesta la ambivalencia o bien los grados de cerrado/abierto propios de esta estructuración. Como se describió en el análisis, el cambio de reputación por parte de la plataforma, que podemos definir como arbitrario, despierta diferentes agrupamientos prácticos en la interacción propia de los usuarios. La creencia implícita implica un fundamento que es la personalidad, que a su vez es grupal. Como bien Bardin explica, *“La creencia es una tendencia interna a un campo de fuerzas por definición colectivo y constelado de personalidades estructuradas: es el “conjunto latente de referencias en relación*

con las cuales se pueden descubrir las significaciones” (Bardin, 2018; 377). Siguiendo esta lectura el análisis ontogenético de los fenómenos de creencia implícita, tecnicidad y significación es fundamental para darle estructura conceptual a los procesos que denominamos como transindividuales.

En vías de la subjetivación de lo digital, en tanto nos producimos como seres sociales, estamos habitando esta paradoja que intentamos describir, en la que cada acto de subjetivación es a su vez un acto de vigilancia: dejando las huellas de nuestras interacciones digitalizadas para su posterior captura por parte de empresas, instituciones públicas, etc. Entendemos al espacio digital en proceso de reimanización, como topología compleja de relación de diversas interioridades y exterioridades, en su carácter hipervincular y reticular. La pregunta que nos despiertan estas conceptualizaciones habiendo consumado el trabajo es ¿podemos comprender esta topología particular, únicamente en relación con un modo de control basado únicamente en la modulación? A la luz del análisis realizado, es posible pensar que en el capitalismo tardío, procesos de modulación y también de molde conviven. La fuerza de la disciplina hilemórfica y el orden impuesto “desde arriba”, ordenando el espacio de forma euclidiana, conviven con la idea de Hacking retomada por Lury y Day, en la cual “cuanto menor sea el determinismo, mayores serán las posibilidades de restricción”. Por eso podemos pensar las dos vías: por un lado, es difícil “ubicar” en un lugar al poder, cuando el poder está “por todas partes”; esto intentamos argumentar mediante la idea de que la individuación de lo individual es un proceso de modulación, por lo tanto es un proceso de control. Pero por otro lado, a través del análisis de las operaciones identificadas en MercadoLibre, podemos sostener que el poder no está “tan” diseminado: el cambio en las métricas de reputación en MercadoLibre, de forma arbitraria y en el momento en que la plataforma así lo considere, da muestras de que todavía nos vemos obligados a tener presente que diversas actualizaciones del neoliberalismo en términos de neofascismo imponen restricciones, represiones y censuras con altos grados de determinismo, moldeantes o hilemórficas. ¿no sería esto contrario a lo que plantea Hacking en la frase que retomamos en este trabajo? Lo cierto es que estas acciones nos hacen pensar en cómo los históricos modos de ejercicio del poder se nos presentan en términos de suma y no de sucesión, tal como los describe Foucault en *Seguridad, territorio y población*. La novedad se compone por nuevas tecnologías de poder que producen un abanico de posibilidades diferentes para edificar el espacio que se

habita y pensar los modos de modular la circulación de información. Entonces, nos preguntamos: ¿Cuándo se rompe el molde producto del determinismo impuesto por la plataforma a los usuarios? En la individuación misma de la plataforma MercadoLibre encontramos que la modulación es la operación a partir de la cual se dan los procesos de vigilancia, control y subjetivación de los usuarios, pero también encontramos procesos de transducción donde los usuarios perturban los “términos y las condiciones” de la plataforma.

Asimismo, tanto la operación de la construcción de la confianza en dato - que deriva en las ventas cruzadas para obtener mayor reputación- como los procesos informacionales que dan cuenta de un código “no codificable” para la plataforma, nos hacen pensar acerca de la democratización de la vigilancia en la constitución de lo social en los ecosistemas digitales. Si bien MercadoLibre, en tanto empresa que explota una masiva cantidad de datos, modula los comportamientos de los usuarios en el afán de reproducir su ecosistema económico a partir de la anticipación de conductas, vemos que la vigilancia y el control son dos factores que atraviesan y fundan lo social, por lo tanto se encuentran presentes en las relaciones entre los usuarios. Con esto queremos decir que hay vigilancia, control y censura que se ejecuta de modo vertical por el “jefe MercadoLibre” y también hay vigilancia, control y censura entre los usuarios que impiden el acceso a nuevas individuaciones. Pero este planteo de la vigilancia, el control y la censura no proviene desde una mirada moral que intentaría erradicar estas operaciones de lo social, ya que entendemos que las operaciones son realizadas porque antes que el pensamiento está la existencia. Los usuarios quieren seguir existiendo, no quieren perder lo que han logrado. El salto es irreductible, los usuarios son los que mejor saben que no se puede pensar lo social con imágenes ni respuestas del pasado. Creemos que este nuevo modo de trabajo estructurado en la plataforma digital de MercadoLibre pone de manifiesto que el trabajo es una dimensión de la vida profundamente social y que las legitimaciones sociales que corresponden a las aptitudes son ficcionales. No tanto porque sean falsas, sino porque pueden ser construidas. La viveza criolla, reflejada en una operación como las “ventas cruzadas” nos muestra que a pesar del tecno-optimismo capitalista que promueve la transparencia en los intercambios entre las personas, siempre que existan restricciones, la transparencia operará sólo como una utopía. Si un medio es lo necesario para explicar la acción a distancia de un cuerpo sobre otro (Foucault,

2006), vemos en el ecosistema digital de Mercadolibre una infinidad de posibles relaciones que hacen que esta transparencia sea una utopía.

Finalmente pudimos desmenuzar cómo la inventiva de un código no codificable por parte de la plataforma a partir de cierta transformación del lenguaje, habilita una modulación después del control (Hui, 2015). Como ya mencionamos en el apartado 3.2, el propósito de estos procesos informacionales es puramente comunicacional, por ende conlleva transformaciones tanto entre los usuarios como en la relación que los mismos tienen con el ecosistema digital. Retomando la conceptualización realizada por Bardin, entendemos que estos procesos informacionales son transindividuales, ya que esta sustracción de letras situadas en el marco de una plataforma que tiene sus “términos y condiciones” expresan aquello que es realmente primordial para los intercambios de información que son condición de individuación (Bardin, 2018). Pensamos también que estos procesos informacionales tienen una historicidad en diversas prácticas comunicacionales. En un marco de propagación de dispositivos digitales un ejemplo histórico es haber mandado mensajes de texto abreviando palabras para hacer una economía de los caracteres que entraban en un mensaje, como abreviando “por qué” en “xq”. Estos procesos informacionales también despiertan distintos modos de subjetivación posibles. El famoso “XD” para reflejar una cara compuesta por ojos en la “x” y una boca en la letra “D”, fue propio de los floggers³⁹. Este proceso informacional en particular consiste en agrupar letras para expresar un gesto corporal. Estas letras se vuelven un símbolo que expresa una relación particular entre creencia-significación y emoción. Pero también podemos ubicar estos procesos informacionales en línea histórica con otras prácticas que no provienen de la interacción en un plano digital. Un ejemplo es el de armado de sigilos, que son símbolos utilizados en la magia como catalizadores de deseos.⁴⁰ El ejercicio es similar: se escribe una frase, se sustraen letras y se enuncian en un espacio determinado. En la enunciación el significado se desprende del significante. Pero para su eficaz recepción es necesario que individuos que estén presentes en la enunciación conozcan o puedan intuir cuál es el significante de ese conjunto de letras. Así pasa que la plataforma, presente en la enunciación, desconoce el significante al cual se refieren esas letras, pues no

³⁹ Los floggers fueron una tribu urbana que se volvió muy popular entre 2007 y 2008.

⁴⁰ En la teoría de Spare los sigilos fácilmente se convierten en un catalizador de su deseo mágico. Para más información sobre sigilos acceder al libro *Magia del caos, ensayos sobre la magia del caos* por Peter Carroll, Phill Hine, Frater U.D., Josep Max y Frater Ratatosk

formó parte del fenómeno transindividual de significación. Esto puede pensarse como una creencia implícita en aquello que está ocurriendo. Así, mediante la circulación se producen relaciones entre el plano afectivo y el plano emotivo de las personas, que son profundamente transindividuales y transformadoras.

Para nuestro interés, consideramos que este tipo de operaciones no surgen a partir de la propia interacción de lo digital. Estas corresponden a una ontogenética de prácticas que, de diversas maneras y nunca por un origen establecido, constituyen vías de acceso a lo transindividual; evidenciando diversos modos de construir autonomías colectivas y éticas comunicacionales. Así, este tipo de prácticas constituyen su propia individuación más allá de los humanos. La práctica de escritura es una operación fundamental en la navegación a través del espacio topológico de lo digital y cumple un papel fundamental en los procesos subjetivos de individuación de los usuarios, como encontramos en la plataforma MercadoLibre mediante el hallazgo de procesos informacionales que codifican lecturas “no viables” para los algoritmos. Si bien “*mi gjWhatsapp es tzykuentha y tzyngo*” está directamente relacionado con evadir las reglas del control de la plataforma, es esta misma acción la que compone un hacer colectivo desatando procesos de subjetivación específicos. De este modo entendemos que a través de una ética comunicacional que comprenda a los individuos “no cerrados” sobre sí mismos, podemos imaginar el devenir de nuevos mundos posibles.

Bibliografía:

-Bardin, Andrea. 2018 “Génesis y estructura de lo colectivo. Creencia, trabajo y lenguaje. Lo transindividual” en *Epistemologia e politica en Gilbert Simondon. Individuazione, tecnica e sistema sociali*. Vicenza, Edizione FuoriRegistro, 2010.

-Bardet, Marie. 2019 “Límite y relación: pensar el contacto desde la filosofía de Gilbert Simondon.” *Revista de filosofía* vol.76, Santiago de Chile.

-Blanco, Javier y Rodríguez, Pablo 2015: “Sobre la fuerza y la actualidad de la teoría simondoniana de la información”, en Parente, Rodríguez, Blanco, Vaccari *Amar a las máquinas*, Buenos Aires, Prometeo.

-Colectivo Situaciones. 2006, “¿Quién habla?”, Buenos Aires, Tinta Limón.

- Combes, Muriel. 2017, *Simondon, una filosofía de lo transindividual*. Buenos Aires, Cactus.
- Costa, Flavia. 2017 “Omnes et singulatim en el nuevo orden informacional. Gubernamentalidad algorítmica y vigilancia genética” *Poliética. Revista de Ética e Filosofía Política*. ISSN 2318-3160 Vol. 5, nº 1, 2017.
- Costa, Flavia; Rodríguez, Pablo. 2017 *La salud inalcanzable*. Buenos Aires, Eudeba.
- D’Amato, Pierluca. 2019 “Simondon and the technologies of the control: on the individuation of the dividual”, *Culture, Theory and Critique*.
- Deleuze, Gilles 1994 *Lógica del sentido..* Trad. de Miguel Morey. Edición electrónica de www.philosophia.cl / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.
- Deleuze, Gilles. 2002 “Posdata sobre las sociedades de control” en *Conversaciones*. Madrid, Biblioteca de Filosofía Editora Nacional.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. 2015 “Mil Mesetas”. Buenos Aires, Pre-textos.
- Feenberg, A. 2005 “Teoría Crítica de la tecnología” en *Revista CTS (Buenos Aires)*. Vol 2, N° 5, Junio de 2005.
- Foucault, Michel. 1991 “Nuevo orden interior y control social” en *Saber y verdad*. Traducción de Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría. Madrid, La Piqueta.
- Foucault, Michel. 1999 *Estética, ética y Hermenéutica*. Traducción Angel Gabilondo. Buenos Aires, Paidós.
- Foucault, Michel. 2006 *Seguridad, Territorio, Población*. Traducción de Horacio Pons. Buenos Aires, FCE.
- Gendler, Martín. 2016 “Datos, algoritmos, neutralidad de la red y sociedades de control” en IV Simposio Internacional Lavits. ¿Nuevos paradigmas de la vigilancia?, Buenos Aires.

- Gendler, Martin. 2019 “Personalización algorítmica y apropiación social de tecnologías. Desafíos y problemáticas” en *Tecnologías digitales*, Buenos Aires, CLACSO.
- Heredia, Juan Manuel. 2009 “La invención de la individuación a la luz de una problemática histórico-epistemológica”. *Páginas de Filosofía*, Año XVII, N° 20 (enero-diciembre 2016), 59-82. Departamento de Filosofía, Universidad Nacional del Comahue.
- Hui, Yuk. 2015: “Modulation after control”, *New Formations*.
- Haraway, Donna. 2016, “Manifiesto Cyborg”, Madrid, Puente Aéreo.
- Jakobson, Roman. 1981. *Ensayos de lingüística general*, Barcelona, Seix Barral.
- Lury, Celia & Day, Sophie. 2019 “Algorithmic personalization as a mode of individuation”, *Special Issue: Thinking with Algorithms: Cognition and Computation in the Work of N. Katherine Hayles; Theory, Culture, & Society*.
- Rodríguez, Pablo. 2012. *Historia de la información*. Buenos Aires, Capital intelectual.
- Rodríguez, Pablo, 2019. *Las Palabras en las cosas: Saber, poder y subjetivación entre algoritmos y biomoléculas*, Buenos Aires, Cactus.
- Rodríguez, Pablo y Sandrone, Darío. 2020 “El ajedrez, el go y la máquina. El desafío de las plataformas para América Latina” *Tecnología, política y algoritmos en América Latina*. Viña del Mar, CENALTES ediciones.
- Rouvroy, Antoinette y Berns, Thomas. 2016. “Gubernamentalidad algorítmica y perspectivas de emancipación ¿La disparidad como condición de individuación a través de la relación?” en *Adenda Filosófica* N°1 pp 88-116.
- Sadin, Eric; 2017. “De la inteligencia a la “vida” de los procesadores”, en *La humanidad aumentada. La administración digital del mundo*, Buenos Aires, Caja Negra.
- Sandrone, Darío. 2019 *Selva Artificial*. Córdoba, Editorial de la UNC.

- Simondon, Gilbert. 1962 “La amplificación en los procesos de información”. En: *Comunicación e información. Cursos y conferencias.*. Traducción de Pablo Ires. Buenos Aires, Cactus. 2016.
- Simondon, Gilbert. 1982 “Reflexiones sobre la tecnoestética”. En *Sobre la técnica*, Cactus, Buenos Aires. Edición 2017.
- Simondon, Gilbert. 2007 *El modo de existencia de los objetos técnicos*, Buenos Aires, Prometeo.
- Simondon, Gilbert. 2015 *La individuación a la luz de las nociones de forma y de información*, Buenos Aires, Cactus.
- Simondon, Gilbert. 2016 *Comunicación e información. Cursos y conferencias.* Traducción de Pablo Ires. Buenos Aires, Cactus.
- Suazo, Natalia. 2018 *Los dueños de internet*, Buenos Aires, Debate.
- Srnicsek, Nick, 2018 *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires, Caja Negra.
- Van Dijck, José. 2016 *La cultura de la conectividad: una historia crítica de las redes sociales*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.
- Terranova, Tiziana 2017. “Red Stack Attack!” en *Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el postcapitalismo*. Buenos Aires, Caja Negra.
- Tiqqun, 2013. *La hipótesis cibernética*, Buenos Aires, Hekht.

